



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

La producción porno mexicana: una industrial cultural

Héctor Daniel Guillén Rauda

Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas

Directora: Dra. María Eugenia Olavarría Patiño

Asesores: Dr. Carlos Garma Navarro

Dr. Joan Vandrell Ferré

México, D.F.

Julio, 2009

ÍNDICE

Introducción. 4
1. Las industrias culturales: debates y contradicciones. 8
2. El fenómeno pornográfico. 13
2.1. Definición: permanente conflicto histórico. 13
2.1.1. La trasgresión como argumento. 14
2.1.2. La violencia como argumento: la perspectiva feminista. 21
2.2. La industria cultural pornográfica. 25
2.3. Espacios de comercialización y consumo de la pornografía:	
Vaivén entre los ámbitos público y privado. 30
2.4. Pornografía trasgresora: implicaciones y contradicciones. 38
3. Pornografía y hegemonía. 43
3.1. La subversión como la táctica del desvío. Una propuesta teó- rico-metodológica alternativa para el estudio del fenómeno pornográfico. 44
4. La pornografía <i>amateur</i> 58
5. El porno <i>amateur</i> mexicano. 62
5.1. La Editorial Estrella. 63
5.2. La Editorial Matlarock. 69
5.2.1. El proceso de filmación. 76
5.3. Tierra Erótica. 79

Conclusiones. 85
Bibliografía.. 89
Referencias en Internet. 91
Índice de ilustraciones. 92
Apéndice: Terminología Pornográfica. 93

Introducción

El campo de la sexualidad humana siempre ha despertado un interés especial en las ciencias antropológicas, aún cuando, tradicionalmente, su tratamiento ha estado supeditado al objeto de estudio del que se trate, por ejemplo, el parentesco o la producción-reproducción de la sociedad (Lévi-Strauss 1969; Hérítier 1994; 1996; Godelier 1986, 2000). El dilema que se presenta a los científicos sociales es cómo abordar la sexualidad cuando ésta es, precisamente, el tópico central a investigar. En principio porque, aun dentro de la jerga antropológica, continua siendo un tabú. Tal como apunta Carole S. Vance, “la disciplina [antropológica] parece compartir con frecuencia las visiones culturales acerca de que la sexualidad no es un área de estudio enteramente legítima, y que tal estudio arroja necesariamente sospechas, no sólo sobre la investigación, sino también sobre los motivos y el carácter del investigador” (1997:102). La cuestión, al parecer, se complica más cuando el objeto de estudio se refiere al fenómeno pornográfico, debido a su estrecha relación con lo obsceno, la sexualidad y la ilegalidad. “Hay que recordar que la pornografía sigue siendo un objeto de estudio particularmente difícil y sobre el cual todo investigador arriesga mucho” (Arcand 1993:102).

Es muy probable que en nuestro país este tipo de ideas hayan obstaculizado, no sólo la consideración de la pornografía como un tema de estudio enteramente legítimo de la antropología, sino también una reflexión teórica para su investigación. Pero si nos detenemos a pensar por un instante, podemos percatarnos de su indudable presencia en nuestra sociedad. Se ha convertido en una realidad tangible, y para la mayoría constituye un problema social. Sólo es cuestión de observar por unos momentos los productos ofrecidos en un puesto de revistas o periódicos –sin mencionar otros medios de distribución como el video e Internet– para descubrir que este tipo de material se produce –y seguramente se consume– en grandes cantidades. Pero con la misma facilidad con la que aparece frente a nosotros, basta con voltear la mirada hacía otro lado o cerrar los ojos para que el problema –las contradicciones cognitivas que este tipo de material pueda producir en los sujetos (Goody 1999)– esté resuelto. Esto también puede deberse a la barrera

protectora que forjamos con relación a este fenómeno, pues la pornografía existe pero no es culpa de nadie.

Este fenómeno social ha sido abordado desde distintas disciplinas académicas en muchos países, en particular en la región europea y en los Estados Unidos. La mayoría de estos acercamientos ha tenido como objetivo dilucidar el carácter transgresor de la pornografía, así como el establecimiento de una estrecha relación entre ésta con patologías y criminalidad. Gran parte de la literatura se enfoca en crear tipologías de aquello que se considera pornográfico de acuerdo a las morales sexuales imperantes en distintos periodos histórico-sociales y, en la formulación de supuestos que ligan su naturaleza contra-hegemónica con las expresiones y/o actitudes de distintos grupos estigmatizados por la sociedad –criminales, grupos lésbico-gay, portadores de VIH-sida y otras enfermedades venéreas¹.

Ante esta situación, es indispensable comenzar a cuestionarnos sobre la manera en qué podemos emprender el estudio del fenómeno pornográfico. Una vía pertinente para llevar a cabo esta empresa es considerar a la pornografía como una construcción cultural y, con ello, intentar reconocer las problemáticas sociales que ella suscita y comenzar a delinear caminos teórico-antropológicos pertinentes para su estudio. El objetivo de este texto va en esta dirección. Uno de los argumentos se relaciona con la escasez de material que analice este fenómeno como una industria y no sólo como un problema de moralidad. Esto no significa que se minimice el aspecto simbólico, más aún, es de gran importancia para la comprensión de la pornografía. Por ello, el punto de partida para su estudio es la consideración de ésta como una “industria cultural”. Esto nos permitirá situarla en el plano global, en tanto industria comercial, y en el plano local, en tanto medio de manifestaciones y expresiones sexuales concretas, culturales.

¹ Resultaría una labor muy complicada e inacabable enumerar todas aquellas investigaciones que se han dado a la tarea de analizar el fenómeno pornográfico. De entre éstas, tres merecen mención, ya que han sido comisiones establecidas por los Estados para determinar los efectos de la pornografía: *La Comisión sobre la Obscenidad y la Pornografía* (1970), y *La Comisión Meseé* (1986) en los Estados Unidos (Giachetti 1978) y; *El Informe de la Comisión sobre la Pornografía y Prostitución* (1985) en Canadá (Arcand 1993).

Sin duda alguna, tal como argumenta Dennis Altman (2006:21), la globalización ha modificado nuestras actitudes y maneras de entender la sexualidad. Los recientes avances tecnológicos y las políticas neoliberales de alcance mundial han permitido la circulación de simbolismos particulares en todo el planeta. Si nos detenemos a reflexionar por un momento, comprenderemos que la especificidad de la pornografía moderna consiste en la comercialización de un producto de consumo de masas exclusivamente centrado en la estimulación sexual (Arcand 1993:134). Y son precisamente las nuevas tecnologías las que han permitido un sólido desarrollo de ésta. Sin embargo, hablar de globalización no se refiere a la homogeneización de mentalidades y es preciso, más bien, prestar atención a las diversidades que puede producir este fenómeno². Si bien es cierto que hay una circulación masiva de imágenes y discursos, en el mismo proceso hay una resignificación dando origen a diferentes modos de expresiones.

Hablar de la “industria cultural pornográfica” significa tomar como objetos/sujetos de estudio el proceso mismo de su producción y distribución y las personas involucradas en éste. Se trata de una articulación entre el aspecto puramente económico y el aspecto social. Dada la amplia gama de expresiones pornográficas existentes hoy día, y con el objetivo de delimitar la investigación, se ha seleccionado trabajar con tres productoras de pornografía: *La Editorial Estrella*, productora de la revista *La Fotonovela de la Calentura*, actualmente conocida como *Climax*; *La Editorial Matlarock*, productora de la revista *Gente SW* y; la productora *Tierra Erótica*. El principal criterio de selección ha sido su relativa accesibilidad, pero también las características que las diferencian: presentación, producción y distribución. Las producciones de las editoriales se distribuyen a través de los puestos de periódicos y presentan temas de

² De acuerdo con Juan Carlos Moneta, los estudios sobre la globalización se dividen en dos vertientes: “Quienes sostienen que los efectos mayores sobre el sistema mundial son de homogeneización, enfatizan la importancia de la globalización económica a partir de la acción de las empresas transnacionales y de los países industrializados más importantes, como fuentes emisoras de mensajes vinculados al consumo y a la cultura de mercado. Quienes argumentan a favor de efectos diferenciados y heterogéneos, destacan dinámicas de apropiación y modificación del mensaje y de sus símbolos en los niveles nacionales y connacionales” (1999:21-22). Sin duda, el estudio de cualquier fenómeno social en la actualidad debe tener en consideración ambos aspectos, sobretodo cuando hablamos de “industrias culturales”.

pornografía *amateur*. Son publicaciones quincenales y mensuales y en la mayoría de los casos anexan un video de escenas sexuales. Por su parte, *Tierra Erótica* es una productora de cinematografía *hard core*, aunque recientemente ha incursionado en la pornografía *amateur*, y distribuye sus productos mediante su página de Internet. Todas ellas se localizan y laboran en el Distrito Federal, México.

Nuestro itinerario consistirá, en primer lugar, en el análisis del debate de las llamadas “industrias culturales”, y al mismo tiempo, iremos introduciendo en éste a la pornografía con la intención de identificar las dimensiones económicas de su producción. Todo ello con la intención de esclarecer si podemos referirnos a ella o no como una industria cultural. Como parte de la consecución de este objetivo, nos detendremos brevemente en algunas cuestiones en torno a los problemas que genera establecer una definición de pornografía, y observaremos la manera en que ésta ha variado con relación a distintos contextos histórico-sociales, a fin de comprender cuáles son los elementos que le otorgan su especificidad moderna. Posteriormente, y bajo el argumento de que los avances tecnológicos han propiciado el desarrollo de la pornografía y modificado su concepción, examinaremos también cómo ha variado la manera en que el público la consume. Lo que nos ligará con el debate entre lo público y lo privado y algunas de sus contradicciones en cuanto a la regulación de la pornografía, sobre todo con relación a la noción de familia. Seguidamente, nos adentraremos en la parte medular del texto, que constituye una propuesta teórico-metodológica alternativa para el estudio del fenómeno pornográfico. Retomaremos las propuestas teóricas de Howard Becker (1971), Grignon y Passeron (1989), Pierre Bourdieu (1990, 1998, 1999), Thompson (1995), De Certeau (1996) y Duarte (2004) para argumentar que la pornografía no debe ser analizada únicamente en términos contra-hegemónicos, pues de esta manera se priva a los sujetos de la capacidad de agencia, de la construcción de simbolismos particulares en su actuar. Nuestra intención es analizar la manera en que los discursos oficiales definen los límites de aquello que debe considerarse pornográfico y la forma en que los productores de pornografía en un contexto particular se apropian de ellos

y los reformulan para el éxito comercial de sus productos. En un último apartado abordaremos aquello que se conoce como el género de la pornografía *amateur*, característica específica de las producciones mexicanas. Esbozaremos los elementos principales del proceso de producción y comercialización de pornografía de las tres productoras anteriormente mencionadas. Para finalizar, en las conclusiones, más allá emitir enunciados definitorios, delinearemos caminos pertinentes para profundizar en el estudio del fenómeno pornográfico en nuestro país.

1. Las industrias culturales: debates y contradicciones

En el transcurso de las dos últimas décadas se ha experimentado un aumento en los intercambios internacionales de productos culturales. El surgimiento de las industrias culturales en los años setenta constituyó un problema para repensar las relaciones económicas y comerciales entre las naciones y las zonas geopolíticas del planeta (Tolila 2004:103). De acuerdo con Tolila (2004:124), todas ellas –las industrias culturales– tienen una dimensión cultural y una dimensión industrial: la producción de contenidos que dan cuenta de medios de expresión específicos, así como su producción masiva y un incremento del número de espectadores oyentes/rentables. Daniel Mato (2007:132) menciona que en las industrias culturales se incluyen las publicaciones impresas y electrónicas, el radio, el cine, el video, la fotografía, la música, la televisión, la publicidad y el Internet. Asimismo, en algunos casos este término incluye ampliamente a los medios de comunicación de masa y algunas industrias del entretenimiento y espectáculo, pero como el mismo autor sugiere, deja fuera de la reflexión a otras industrias, como el espectáculo deportivo. Es decir, algunas actividades que pueden ser consideradas como industrias no suelen englobarse dentro de esta categoría.

Las industrias culturales han venido cobrando fuerza dentro de muchas organizaciones. Actualmente, constituyen un punto central en los debates que giran en torno a la globalización, de sus efectos, de sus oportunidades y de sus riquezas. Hoy día es un tema que “prácticamente ha alcanzado el nivel de una *doxa* desde el momento que trata de provocar a los fantasmas de una “globalización cultural” cuya conclusión final –y fatal– no sería otra que una

muerte programada de las culturas dependientes de las ganancias de una comercialización globalizada” (Tolila 2004:103). En respuesta a esta situación, las propuestas generalizadas giraron alrededor del control del proceso de transnacionalización y del ejercicio de políticas públicas que impulsaran el desarrollo de los medios nacionales, así como de algunos organismos regionales. La democratización fue la consigna. Esta perspectiva impulsó la importancia de la promoción de las industrias culturales por parte de organismos internacionales como el Consejo de Europa (Estrasburgo, 1978) y la UNESCO (Montreal, 1980), despertando el interés de la comunidad internacional. La misma UNESCO proporciona una definición de las industrias culturales, que para nuestros objetivos conviene citar:

“... los bienes culturales son los bienes de consumo que transmiten ideas, los valores simbólicos y los modos de vida, que informan o entretienen, contribuyendo a forjar y a difundir la identidad colectiva, todo para influir en las prácticas culturales. Protegidos por el derecho de autor, son resultado de la creatividad individual o colectiva que se trasmite a través de los medios susceptibles de ser reproducidos y multiplicados por los procesos industriales y distribuidos o difundidos masivamente. Libros, revistas, grabaciones sonoras, programas de computación [etcétera] constituyen la oferta cultural, rica, diversificada y puesta a disposición del público” (UNESCO, *Cultura, comercio y globalización 2000*, en Tolila 2004:104).

Varios comentarios podrían elaborarse de lo expuesto en esta definición, precisamente porque los medios masivos de comunicación, entendidos como industrias culturales, forman parte de los principales actores que pueden propiciar la diversidad simbólica. Y, como menciona Gubern (2006:19-20), las tecnologías electrónicas de comunicación generan pautas de conductas diversificadas.

La primera observación proviene de la crítica de Mato (2007:135) sobre el concepto de industrias culturales. En la definición anterior solamente se incluyen ciertas industrias y sus productos como transmisores de ideas o constructores de las mismas. Para este autor, al llamar a unas industrias culturales y excluir a otras se está asumiendo que mientras unas producen sentido las otras sólo están orientadas a satisfacer una necesidad, dejando fuera de la clasificación a industrias como la automotriz, por mencionar un ejemplo. No se toma en consideración la construcción del significado de poseer un automóvil, que puede relacionarse con un cierto estatus social o un sentido de pertenencia, emocional.

Existen, además, otros elementos a tomar en cuenta. A saber, que la producción de sentido de los consumidores en la apropiación y uso de sus productos, así como los sentidos que una empresa infunde en sus productos, no es lo único que determina su condición cultural. También se debe reflexionar en que su carácter cultural tiene que ver con la organización de la producción y su impacto en la vida dentro y fuera de los espacios de producción y los contextos sociales relacionados. “Toda industria tiene este tipo de “efectos”, pero históricamente se ha visto que, en ciertos momentos de la historia, algunas industrias han tenido mayor influencia social que otras en los modos en que han reorganizado sistemas de producción y distribución, y la vida alrededor de esos sistemas” (Mato 2007:142). De la misma manera en que la industria automotriz puede ser constructora de sentido, la industria pornográfica genera ideas en torno a la sexualidad y puede llegar a modificar las conductas. Incluso, esta es una de sus características más estudiadas, regularmente con la intención de desacreditarla.

En segundo lugar, no podemos hablar de diversidad sin hacer referencia a la concentración. En términos económicos, esta concentración está relacionada con el monopolio, la falta de acceso y de opciones. Por su parte, la diversidad se relaciona con la producción, la distribución y el consumo, la competencia, la multiplicidad de opciones o no al acceso de los productos culturales mediáticos. En una perspectiva política, la diversidad remite a la participación, a la democracia en contraposición a la concentración de recursos

de poder. Esto nos pone, en palabras de García Canclini (2005:45), frente al reto de reflexionar en términos *interculturales*, a “trabajar conjuntamente los tres procesos en que ésta se trama: las diferencias, las desigualdades y la desconexión”.

Centrémonos en el plano “industrial”, que más que llevarnos a cuestiones de carácter económico, nos permite observar los puntos anteriormente trazados. Si bien el último informe de la UNESCO habla de un intercambio internacional de más de 380 millones de dólares, es indudable que existen monopolios en la producción y distribución de las industrias culturales. Éstas se han convertido en industrias impulsadas o guiadas por el mercado. Aunado al surgimiento de un mercado trasnacional, aparecen infraestructuras que solamente pueden operar con la inversión masiva de capital. Países como Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña y Japón representaban casi el 60 por ciento de este tipo de exportaciones para la década de los noventas del siglo pasado. Tan sólo en Estados Unidos, estas exportaciones –películas, libros, música, programas de televisión, programas de computación– se calculaban a un volumen superior a los 60 000 millones de dólares. “La situación que prevalece en el área de las industrias culturales en el plano mundial es claramente la de una dominación, en ocasiones no compartida, a menudo muy importante y siempre muy dinámica, de las industrias de origen norteamericano” (Tolila 2004:127). Piénsese en consorcios como *Hollywood*, *Sony*, el *fast food* como *McDonald’s*, *Coca Cola*, y por qué no, *Private*, *Hustler* o *Playboy*.

Tolila (2004:133) plantea una hipótesis sobre el acelerado crecimiento de las industrias culturales, que se basa en “las transformaciones en el interior de los comportamientos sociales, las transformaciones masivas, consecutivas de los cambios económicos”. De lo que se desprende otra hipótesis, según la cual, el acceso a la cultura en las sociedades modernas ya no se realiza solamente por contacto directo, sino de forma masiva por la intermediación de los productos culturales. Por ejemplo, Gubern menciona que “la televisión es prevalentemente una máquina productora de relatos audiovisuales espectacularizados –en diversos géneros y formatos– portadores de universos

simbólicos, diseñados y difundidos para satisfacer las apetencias emocionales de su audiencia” (2006:23).

Se hace factible concebir al mercado como un actor fundamental de la evolución y de las posibilidades de democratización de la cultura. De ahí que los actuales debates sobre la diversidad cultural se concentren en:

“... 1) la diversidad de la creación, la renovación, la lucha entre la innovación creativa y las tradicionales, la lucha entre la cultura legítima y la que está surgiendo; 2) la diversidad de los “modos” de expresión, la difusión y recepción de las creaciones (comprendidos aquí los productos culturales); 3) la diversidad de los modelos culturales en el mundo, sus vidas y sus evoluciones” (Tolila 2004:142).

Podríamos resumir diciendo que la digitalización ha permitido el incremento y diversificación de nuevas opciones audiovisuales que generan nuevas demandas de productos culturales. Estas tecnologías están modificando nuestras vidas, no sólo en el plano físico, sino también en el emocional e intelectual (Gubern 2006:8). Ahora bien, es necesario crear un ambiente competitivo interno capaz de competir con el mercado externo. Puesto que, como podemos observar, las innovaciones tecnológicas han contribuido a la formación de grandes fusiones, adquisiciones y alianzas corporativas. La diversidad y pluralidad de las manifestaciones culturales se ven limitadas ante la concentración de la producción y circulación de las industrias culturales en unas pocas empresas. Regresaremos a estos puntos más adelante cuando nos adentremos en la consideración de la pornografía como una industria cultural. Antes es preciso delinear algunas de las características específicas de nuestro tema de estudio, el fenómeno pornográfico.

2. El fenómeno pornográfico

2.1. Definición: permanente conflicto histórico

Una primera dificultad con la que se encuentra un científico social que se interna en el estudio del fenómeno pornográfico es establecer una definición concisa de lo que se designa con este término. Esta problemática ya ha sido expuesta por diversos autores, entre ellos Montgomery (1969), Giachetti (1978), Arcand (1993) y Yehya (2004). Hoy día podríamos detectar tres maneras de definir a la pornografía, que parecen ignorarse entre sí. Desde la ciencia encontramos una definición analítica del fenómeno con la intención de identificar sus elementos fundamentales y poder optar por un modelo válido para todas las circunstancias pero que no consigue escapar a la confusión; también es posible localizar una definición más simple del mercado de la pornografía, es decir, como un producto de consumo por su contenido, por su mercado y por las personas que trabajan en él, que lo venden o que lo compran; finalmente está la definición del Estado, de los censores de buen orden social, moral y cultural (Arcand 1993:25).

Desde un punto de vista particular, una mayor comprensión del fenómeno pornográfico debería de contemplar las relaciones y contradicciones de los tres ámbitos. Tomar a la pornografía como una construcción cultural, en la que su definición depende del contexto. Además, de acuerdo con García Canclini (2005:35) y considerando aquí a la pornografía en términos *socio-simbólicos* (Mato 2007:25), prestar atención a los desplazamientos de los significados y las funciones de los objetos al transitar de una cultura a otra. Se necesita una definición *socio-semiótica* de la cultura, que nos permita observar los procesos de la producción, de la circulación y del consumo de significantes en la vida social.

En este sentido, “una primera estupidez sería creer que la pornografía existió y que alcanzaría con adivinar el secreto y vencer la discreción, para encontrarla en todas las épocas y en todas las culturas” (Arcand 1993:134). Si nos damos a la tarea de evocar a la historia podríamos encontrar lo que buscamos. Pero al diluirla, se perdería la especificidad de la pornografía moderna, un producto de consumo de masas exclusivamente centrado en la

estimulación sexual. En otras palabras, la pornografía es antes que nada un producto comercial y por lo tanto fabricado para ser vendido. Pero, ¿cómo ha llegado hasta su situación actual? Una breve mirada a su desarrollo nos permitirá dibujar un panorama general.

Ahora bien, la historia de la pornografía no puede desligarse de otros procesos sociales, como las regulaciones sobre el cuerpo por parte del aparato jurídico, de la práctica médica y de la religión. Pero más importante es comprender que la pornografía se desarrolló al margen de estos procesos. “Las fuentes y las causas de la pornografía jamás serán dadas por la historia, la cual no puede sino ofrecer materiales brutos que el analista debe luego comprender” (Arcand 1993:133).

2.1.1. La trasgresión como argumento

En su origen, la palabra *pornografía* se refería a la descripción de la vida y las costumbres de las prostitutas (*graphos* del latín *graphicus*, y del griego *graphikós*: escritura o dibujo; y *porno* del griego *póme*: ramera) (Yehya 2004:18). De ahí que en ciertos periodos se le haya relacionado con cuestiones de higiene y decencia. El significado de la palabra ha ido cambiando con el transcurso de los años. En el siglo XIX, por ejemplo, la palabra fue retomada por la historia del arte y por la arqueología para poder designar los objetos obscenos que las excavaciones de Pompeya descubrían a ritmos inquietantes. De ahí que la Academia Francesa, en 1842, defina a la pornografía como producción de cosas obscenas. Progresivamente y sin desviarse, el sentido de la palabra se reduce a la única representación de cosas obscenas durante el siglo XX. En español, esta palabra es aceptada por la Real Academia Española en 1899, y era definida de tres maneras: como el tratado acerca de la prostitución, como el carácter obsceno de las obras literarias o artísticas y como las obras literarias o artísticas de ese carácter. Este significado se ha mantenido hasta la edición de 1992.

Lo que nos interesa aquí es dilucidar la especificidad de la pornografía moderna, que consta de dos rasgos principales: su disponibilidad masiva y la separación que ejerce entre el sexo y resto de la experiencia humana. Para autores como Arcand (1993:136-137) y Yehya (2004:26) la pornografía

moderna empieza con la obra de Pietro Bacci (1492-1556), llamada el Aretino, autor que se hizo famoso por sus sonetos lujuriosos. Esta obra da un nuevo sentido a la pornografía y la hace entrar en una vía de la que no se desvió desde hace quinientos años. Y he aquí uno de los argumentos, no sólo de diversos autores, sino de este texto, a saber, que las revoluciones tecnológicas han permitido un desarrollo impresionante de la pornografía. Y en la medida en que estos avances se han perfeccionado también han modificado el sentido de ésta.

La muy profunda revolución que provocó la imprenta hizo posible que la obra de Pietro Bacci comenzara a llegar a un público amplio en forma de panfletos. Las comunicaciones se encontraban trastornadas, pues por primera vez una obra podía ser rápidamente diseminada, traducida y conocida más allá de las fronteras. La pornografía ya estaba allí, lo que permitió la imprenta fue su propagación masiva. Y es precisamente esta nueva característica de la pornografía, su distribución masiva, la que modifica su concepción. Y no se trataba únicamente de que la pornografía llegara a un público más amplio, sino que tenía un carácter subversivo y trasgresor. El Aretino empleaba a la pornografía para atacar las perversiones de los clérigos y de la corte, pero también lo que el autor consideraba las aberraciones de la educación humanista. Además, sus provocaciones eran doblemente irritantes, pues eran puestas en boca de las prostitutas, que de ser personajes marginales y sin voz pública, se convirtieron en el espíritu crítico (Yehya 2004:27).

Estas actitudes son las que modificaron el sentido de la pornografía, pues se le consideraba de una naturaleza perversa, irreverente e incendiaria. Ésta representaba todo lo que las clases poderosas temían de la “democratización de la cultura”, ya que la concebían como el primer paso para la destrucción del orden establecido. De ahí que la pornografía fue definida e inventada como una categoría reguladora, como el estigma aplicado a aquellos productos culturales que se consideraban como una amenaza para la estabilidad social y para la moral.

De esta manera, la pornografía era utilizada para representar visiones del mundo al revés, un mundo de sexo ficción casi surrealista en el que los

valores eran opuestos a los que imperaban en la realidad. El acontecimiento que marcó la transición histórica de la pornografía fue la Revolución Francesa, al introducir el ideal de democratización no sólo en cuestiones de política sino también del conocimiento, a través de la masificación de la cultura, gracias a uno de los primeros avances tecnológicos, la imprenta. Poco a poco este carácter político se fue desdibujando, al tiempo que seguía siendo muy popular su concepción como el placer como un fin en sí mismo. Aunado a la distribución masiva, esta última idealización de la pornografía constituye su especificidad moderna. “Entonces, imágenes y textos comienzan a ser producidos de manera masiva con el propósito explícito de excitar al consumidor, principalmente en la privacidad y a menudo con fines masturbatorios” (Yehya 2004:31)³. Se comienza a percibir a la pornografía más como un negocio que como una herramienta al servicio de una causa o un simple vehículo de provocación. Las autoridades siguieron condenando a la pornografía, pero ya no por ser una amenaza política sino una afrenta moral y social. Lo esencial reside en el hecho de que se había vuelto posible ganarse la vida vendiendo pornografía. Sobretudo porque existían nuevos medios para imprimirla y distribuirla, y debido a que ya no era casi ni siquiera necesario estar bajo la protección del poder, más aún, debido a que existía un vasto mercado de compradores dispuestos a pagar a menudo a muy alto costo este tipo de obras. Aquel lujo reservado a las elites, ahora se extendía a las masas.

Uno de los problemas de fondo es que el sentido de la vida pública fue modificado por la revolución industrial, entregándola a las reglas del mercado. Esta dislocación del orden público contribuyó a formar una concepción de la casa como el lugar de refugio. La familia pasó a ser el universo doméstico que representaba la seguridad moral, con base a un sistema de constante vigilancia, principalmente alrededor de las figuras del niño masturbador y el pedófilo (Foucault 2002). Por lo tanto, se había vuelto necesario convencer a las masas de pobres a adoptar las normas de la clase media y abandonar la

³ Una de las razones más importantes por las que la pornografía ha sido y sigue siendo controversial es porque incita a la acción, y esta acción es primordialmente la masturbación (Yehya 2004:180). La concepción de esta práctica ha variado en distintos contextos histórico-sociales, siendo en unos atacada y regulada, y en otros alentada. Sin duda alguna, el imaginario colectivo sigue concibiendo a la masturbación como algo inadecuado, el vicio solitario.

promiscuidad. Una empresa paternalista de las clases dirigentes para resaltar la importancia fundamental de la familia. “Es en este mismo sentido que deben comprenderse la mayoría de las leyes modernas en contra de la obscenidad y los esfuerzos de los miembros de diversas organizaciones de moralidad pública que, sobre todo a finales del siglo [XX], han dirigido las luchas a veces épicas contra la pornografía y prostitución” (Arcand 1993:150). Esto es lo que rápidamente se resumió como la “perspectiva conservadora”.

Si bien el Estado tiene la tarea de censurar todas aquellas obras o acciones de carácter obsceno, y no sólo por ser el Estado, sino porque le reconocemos legitimidad, la religión también ha jugado un papel importante. Aunque el impacto de la religión se ha disminuido en la mayoría de las democracias occidentales en los últimos tiempos, parece ser que su función social primaria es controlar la sexualidad y el género en provecho de los intereses de la masculinidad hegemónica⁴. Sin importar el tipo de religión, tienden a reclamar un derecho particular para regular y restringir la sexualidad, un derecho que a menudo les reconocen las autoridades estatales, y viceversa. Este es un tema actual, y como Marta Lamas (1998:17, en Altman 2006:28) escribió con relación a México: “Todas las batallas locales y federales respecto de la sexualidad se han enfocado en el mismo tema de discusión: afirmar o cuestionar la moral católica tradicional”. Aun cuando la Revolución Mexicana de 1917 estableció un Estado Laico, la influencia de la religión sigue siendo importante.

Ahora bien, en el ejercicio de control sobre el cuerpo hay una estrecha relación entre los ámbitos religiosos, médicos y jurídicos. En cierta medida, no es posible comprender el papel que desempeña cada uno de estos ámbitos de forma aislada. No hay que olvidar, además, que “Las ciencias que se esfuerzan en mejorar la condición humana por vía de los valores liberales –la psiquiatría, la sociología, la penología y la biología– son inextricablemente ellas mismas

⁴ Dennis Altman menciona que el orden político-económico y los patrones dominantes de sexualidad y género reflejan lo que Connell llamó masculinidad hegemónica (1995:77, citado en Altman 2006:27-28), “la configuración de la práctica de género que personifica la actual respuesta aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, el cual garantiza (o así se supone que garantiza) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres”.

expresiones de dominación; buscan saber con el propósito de organizar” (Turner 1989:197).

De acuerdo con Turner (1989), en el pensamiento del Cristianismo, el cuerpo ha funcionado como una metáfora persistente en las relaciones sociales. Estas metáforas somáticas se desarrollaron para conceptualizar a la política en la idea de cuerpo político, y las nociones médicas de salud y enfermedad suministraron el marco esencial para las teorías de la estabilidad individual y normal. Se establece así una relación de correspondencia: “Mi cuerpo es carne: es el sitio del apetito corruptor, del deseo pecaminoso y la irracionalidad privada... Su salud es también mi bienestar moral, puesto que la salvación implica dos actividades, esto es salvar mi cuerpo y salvar mi alma” (Turner 1989:33). De esta manera, la salud era la manifestación de la dialéctica entre orden y caos, pureza y peligro, responsabilidad e inmoralidad. Se produce asimismo un paralelismo entre las formas de proceder de ambos ámbitos, a través de la práctica confesional (Foucault 2002), pecador-padre, paciente-médico. La confesión forma parte de la propuesta analítica de Foucault en cuanto a la regulación de la sexualidad. Para este autor:

“en Occidente, la sexualidad no es lo que callamos, no es lo que estamos obligados a callar, es lo que estamos obligados a confesar. Si bien hubo efectivamente periodos durante los cuales el silencio acerca de la sexualidad fue la regla, ese silencio –que siempre es perfectamente relativo, jamás es total y absoluto– nunca es más que una de las funciones del procedimiento positivo de la confesión” (Foucault 2002:159-169).

En el ámbito de la confesión, la forma primera de pecado contra la carne es haber tenido contacto consigo mismo, es haberse tocado, es la masturbación. Esta forma de concebir la masturbación nos lleva a las relaciones entre lo jurídico y lo médico en torno a la regulación del cuerpo, en particular a los procesos de clasificación de las conductas incorrectas o inmorales, a las perversiones. Tarea que fue asignada a dos disciplinas derivadas de la psicología, la sexología y la criminalidad, con el fin de explorar

en su totalidad los aspectos más sombríos del alma humana. “Así pues, en el siglo XIX los sexólogos de todas las tendencias se apasionaban por la clasificación de las perversiones al tiempo que se interesaban en el sufrimiento de los perversos, sus confesiones, sus prácticas” (Rudinesco 2009:97).

La incursión de la medicina en el ámbito jurídico deriva de la imposibilidad de éste último en hacer punibles cierto tipo de conductas. De tal forma que, la pericia psicológica va a permitir trasladar el punto de aplicación del castigo, de la infracción definida por la ley a la criminalidad evaluada desde el punto de vista psicológico moral. “Lo que los magistrados y los jurados tienen frente de sí ya no es un sujeto jurídico, sino un objeto: el objeto de una tecnología y un saber de reparación, readaptación, reinserción, corrección. En síntesis, la función de la pericia es duplicar al autor, responsable o no, del crimen, con un sujeto que será objeto de una tecnología específica” (Foucault 2002:34). Poco a poco se da una especie de *continuum* médico judicial, en donde el psiquiatra se convierte efectivamente en juez, y a la inversa, el juez va a desdoblarse en médico.

Y es precisamente el campo de la anomalía el que será atravesado por el problema de la sexualidad.

“... la pericia contemporánea sustituyó la exclusión recíproca del discurso médico y el discurso judicial por un juego que podríamos llamar de la *doble calificación*, médica y judicial. Esta práctica, esta técnica de la doble calificación, organiza lo que podría denominarse el dominio de la *perversidad*, la muy curiosa noción que empieza a aparecer en la segunda mitad del siglo XIX y va a dominar todo ese campo de la doble determinación... Todo ese campo de las nociones de perversidad, acuñadas a su vocabulario pueril, permite el funcionamiento de las nociones médicas en el campo del poder judicial y, a la inversa, las nociones jurídicas de competencia de la medicina” (Foucault 2002:41).

A partir de la pericia médico legal se tiene una práctica que concierne a la clasificación de los anormales, que pone en juego cierto poder de normalización. Esta práctica se realizó, de acuerdo con Foucault, mediante la puesta en marcha de un sistema panóptico, de constante vigilancia, colocando al instinto como la pieza en el centro del juego de poder/saber. Y es la masturbación la que será concebida como la causa de todas las enfermedades. Más aún, esta responsabilidad recaerá, en principio, en el niño masturbador, y posteriormente se les asignará esta responsabilidad a los adultos, específicamente en la figura del pedófilo. De ahí que el espacio familiar deba estar en constante vigilancia. "... la instancia de la familia medicalizada funciona como principio de normalización" (Foucault 2002:240). A partir de las primeras décadas del siglo XIX, la familia va a ser el principio de determinación, de discriminación de la sexualidad, y también el principio de enderezamiento de lo anormal.

Como hemos podido observar, el trabajo del control del cuerpo, de la sexualidad humana, ha sido una empresa conjunta entre lo jurídico, lo médico y lo religioso. Sin duda alguna, todos estos procesos ha influido en la concepción de la pornografía, ubicándola en el ámbito de las perversiones, de lo anormal, sobre todo con relación a la incitación de la práctica masturbatoria, una de las características principales que se le asigna. De ahí que en la mayoría de los casos se conciba a la pornografía como transgresora del orden social, de la estabilidad familiar. Cabría preguntarse, además, qué tanta influencia tiene, por ejemplo, la importante empresa taxonómica realizada por la medicina en cuanto a las prácticas y perversiones sexuales en la construcción de las clasificaciones de las posturas y géneros pornográficos.

Las normas de regulaciones corporales establecen al mismo tiempo unas morales sexuales específicas. Pero no sólo éstas –las morales sexuales impuestas por el Estado, la medicina o la religión– son las únicas en nuestros días. Existe una lucha constante entre diversas morales sexuales, algunas intentando hacerse de un espacio de libre expresión, y no precisamente con la intención de volverse hegemónicas, y otras que pretenden conservar su cualidad hegemónica. Tan sólo por mencionar algunas encontramos los grupos

lésbico-gay, el feminismo, y tal vez los más estigmatizados, los portadores de VIH-Sida. Todas ellas, sin duda, han tenido un fuerte impacto en la concepción y definición de la pornografía. Ya que nuestro objetivo es dibujar un panorama general del estado de la pornografía, nos detendremos únicamente en el movimiento feminista, ya que es el que ha tenido más injerencia en nuestro tema, sin restar importancia a los otros tópicos y reconociendo la importancia de su estudio.

2.1.2. La violencia como argumento: la perspectiva feminista

La lucha en contra de la pornografía por parte del movimiento feminista parecía unánime en los últimos años de la década de los setenta del siglo pasado. Existían dos argumentos principales: la pornografía propagaba una imagen de la mujer siempre dispuesta, y contenta, de servir a los placeres masculinos, reducida a no tener más existencia social o moral que la que anunciaban sus órganos genitales y; que la pornografía enseñaba cierto modo de relaciones entre los sexos, que se basaba en una definición precisa del papel de la mujer, ofrecida y sometida, obsequiosa e interiorizada, a menudo vencida y violada, a veces golpeada y maltratada (Arcand 1993:89).

Bajo estos argumentos, la pornografía reflejaría la opresión experimentada por las mujeres en otros ámbitos de la sociedad y/o una herramienta ideológica que mantendría esta opresión. Así, ya no se trataba de combatir la obscenidad del sexo a la usanza de la perspectiva conservadora, se trataba más bien de política y de relaciones entre los sexos. Al definir a la pornografía como violencia hecha a las mujeres era impensable no anhelar su desaparición, que se lograría a través de la militancia. El argumento era irrefutable. Sin embargo, no se mantuvo el consenso. Los grupos de lucha contra la pornografía fueron perdiendo fuerza. Incluso, en 1987 la Federación de Mujeres de Québec elogiaba los logros alcanzados en casi todos los ámbitos, no así con relación al fenómeno pornográfico (Arcand 1993:91). Es decir, la mayoría de las críticas feministas se concentraban en exponer que las mujeres no tenían lugar en la iglesia, en el gobierno, en los deportes o en el ejército. Pero no existía un reclamo por un espacio en la pornografía, debido a la concepción que se tenía de ésta. Si bien nadie defendía a la pornografía,

salvo algunos pornócratas y defensores del masculinismo, un sector de mujeres que trabajaban en la industria del sexo, a las cuales sólo en pocas ocasiones se les otorga el derecho a participar en este tipo de debates públicos, alzaron la voz. Esto fue lo que provocó el mayor cisma dentro del feminismo. Las llamadas “trabajadoras del sexo” estaban en contra del estereotipo de mujer que el movimiento feminista había construido alrededor del fenómeno pornográfico y la prostitución, y al mismo tiempo argumentaban que se trataba de una fuente de ingresos, un trabajo, igual o menos degradante que los de otros sectores sociales. En pocas palabras, una reivindicación de su trabajo⁵.

Para estas mujeres la imagen de la coerción era muestra de la ignorancia de las personas que no sabían nada acerca de este trabajo. El aislamiento del que ha sido objeto la pornografía y la prostitución le han permitido desarrollar sus propias leyes y costumbres. Para las contestatarias el objetivo debía encaminarse a otros propósitos, como mejorar las condiciones inmediatas de trabajo. “Finalmente, hay que comprender en qué el relato de una mujer como Linda Marciano –anteriormente Linda Lovelace, *vedette* de la clásica película pornográfica *Deep Throat*–, brutalizada y entregándose a esas actividades contra su voluntad, como lo son probablemente decenas de otras mujeres en la industria, puede ser verídicamente individual, al tiempo que puede constituir un insulto a las demás mujeres que hacen ese trabajo” (Arcand 1993:94).

Esto llevó a modificar los objetivos del movimiento feminista hacia la cuestión de si era más urgente combatir la opresión y la violencia real y no todo el imaginario alrededor de la pornografía y la prostitución. Es decir, si la pornografía era un reflejo del orden social injusto, ésta no desaparecería sin la eliminación de ese orden. Así, el feminismo se concentraba en transformar las relaciones entre los sexos. Pero existía un eterno problema de fondo, quién

⁵ Este aspecto puede resultar controversial, al menos para el caso de la producción de pornografía *amateur* en México, debido a que, como veremos más adelante, algunas de las personas que participan en las escenas sexuales no reciben pago alguno. Esto plantea una serie de interrogantes, en particular si los productores y los sujetos mismos conciben su relación como laboral. Más aún, si no reciben ningún pago, ¿cuáles son los motivos que los llevan a querer ser partícipes de la industria pornográfica?

podía hablar en nombre de qué mujeres. El estereotipo de la mujer que trabaja en la industria del sexo implicaba que existía un estereotipo de una mejor mujer y verdadera en algún otro lugar.

Como en toda cuestión sobre la definición de la pornografía, el diálogo feminista se volvió imposible. Las distintas concepciones acerca de la masculinidad y la feminidad, y las relaciones entre éstas, generaban controversias y obligaban a renegociaciones. Fue, a fin de cuentas, una pelea entre *Las Chichas Buenas* y *Las Chicas Malas* que estaba fundada en dos idealizaciones de la pornografía, pero no necesariamente contrarias. A saber, la pornografía como violencia hecha a las mujeres y; la pornografía liberadora, y por ello generadora de los desacuerdos.

Sin duda alguna, todo este debate permitió resaltar muchos cuestionamientos sobre las relaciones entre los sexos, aunque no por ello dio respuesta al dilema. El reconocimiento de una obra como arte o pornografía no modifica en nada el hecho de que su éxito depende en parte de las múltiples interpretaciones que ella permite. Tal vez lo que ha quedado más claro es el hecho de que las mujeres juegan un papel importante en el fenómeno pornográfico, y más cuando pensamos en él como una industria cultural. Su participación en la pornografía no debe sólo contemplarse bajo el lente del movimiento feminista, puesto que en esta industria también hay mujeres guionistas, directoras, secretarias. Asimismo, las mujeres se acercan cada vez más a este fenómeno, y no solamente por necesidad. Basta con revisar la cantidad de solicitudes enviadas por mujeres en los foros sexuales en la Web en los que se solicitan actores pornográficos; o familiarizarse un poco con la pornografía *amateur*, de la que hablaremos más adelante, para reconocerles, en muchas ocasiones, la iniciativa en la participación y la producción de este tipo de material.

Por último, tal vez el único lugar de unanimidad total desde hace un siglo ha sido la lucha contra la pedofilia, la idea de que los niños son vulnerables y que los adultos no tienen el derecho de abusar sexualmente de ellos. Tema delicado que puede tener implicaciones importantes, tal como lo muestra Lydia Cacho en su obra periodística *Los demonios del Edén: el poder que protege a*

la pornografía infantil (2005), al exponer el maltrato y abuso de autoridad del que fue objeto por hacer pública la red de producción y distribución de este material, pero del que es preciso seguir indagando. Si bien es un tópico que no abordaremos aquí, es importante resaltar que retoma la violencia como el elemento importante para definir a la pornografía. En México son muy escasas las investigaciones que aborden esta problemática, y tal vez uno de los más representativos es *Infancia Robada. Niños y Niñas Víctimas de Explotación Sexual en México* (2000), de Elena Azaola. Con todos sus aciertos y desaciertos, presentes en cualquier investigación, *infancia Robada* constituye, en palabras de la autora:

“un esfuerzo encaminado a arrojar luz sobre una problemática difícil y dolorosa: la que viven las niñas y niños que, mediante procedimientos diversos, han sido captados por quienes se dedican al comercio sexual en México, sustrayéndolos de la vida ordinaria que cualquier otro niño o niña tiene en su comunidad y alterando de manera definitiva el curso de su desarrollo” (Azaola 2000:15).

Este trabajo debe considerarse como pionero en el estudio de la explotación sexual infantil que se fundamenta en fuentes originales, y sobre todo que se realizó a nivel nacional, ya que tomó como muestra seis ciudades de la República Mexicana, a saber, Acapulco, Cancún, Ciudad Juárez, Guadalajara, Tapachula y Tijuana. En cada una de las ciudades se exploró la existencia de los cuatro tipos de explotación sexual comercial de los niños: la prostitución, el tráfico, la pornografía y el turismo sexual infantil.

Ahora bien, la pornografía infantil constituye un mercado restringido e ilegal, del que la mayoría de los pornógrafos se aleja e incluso denuncian. Más aún, algunos no lo consideran un género pornográfico. Cuando los argumentos en contra de la pornografía han perdido fuerza y la sociedad continúa con la necesidad de protegerse, su autodefensa toma la forma de una protección del otro; tal como ocurría con el movimiento feminista y la protección de las mujeres, aquí hay que proteger a los niños. En palabras de Altman (2006:221), desde los años noventas, las alarmas con relación a la pedofilia han constituido

un pánico moral que ha funcionado para desplazar los verdaderos problemas de justicia social y desarrollo. Para él, en ocasiones las cifras se exageran con facilidad.

La concepción de la pornografía ha variado de manera constante, y en los intentos de definirla podemos identificar las características que se le atribuyen. En un principio, cuando las innovaciones tecnológicas permiten que se extienda al público en general, se piensa en ella como una herramienta poderosa que puede causar conflictos de orden social, de ahí su naturaleza transgresora. Este aspecto fue diluyéndose progresivamente, imperando su concepción como un estimulador sexual, que invitaba a la masturbación, práctica fuertemente reprimida. La pornografía ahora atentaba contra la moralidad. Por último, el debate feminista introduce la noción de violencia para proponer su erradicación. Pero manejar esta noción requiere mucha astucia. Sus argumentos entraron en contradicción, sobre todo por su carácter universalista. Si bien, algunos de estos debates no han finalizado, nos brindan la posibilidad de observar los cambios que la pornografía ha generado en cuanto a discursos y actitudes, una construcción de significados, elemento fundamental de las industrias culturales.

2.2. La industria cultural pornográfica

Es notable que, como menciona Arcand (1993:38), la discreta empresa pornográfica de hace treinta o cuarenta años hoy se ha convertido en una industria de varios millones de dólares, que emplea a miles de personas que trabajan en sectores tan diversos como la tecnología de punta, el marketing y el análisis de mercado, o los sistemas multinacionales de venta y distribución, y que sólo ocasionalmente sigue las leyes de mercado de otros comercios o industrias (Giachetti 1978:89). Ha querido ofrecerlo todo. Todas las posiciones del cuerpo y todas las combinaciones posibles. De igual manera, busca alcanzar a todos los públicos y todas las orientaciones sexuales. Ha utilizado todos los modos y medios de expresión. Constituye una empresa marcada por

las transformaciones tecnológicas como el desarrollo de la imprenta, y aquellas de las últimas décadas, la fotografía a color, el video y la fibra óptica⁶.

Es muy probable que Estados Unidos haya sido el primer productor y exportador mundial de pornografía como de numerosos productos comerciales. Pero también es evidente que existen producciones locales en muchos países. Pero podemos observar un monopolio en su producción en Estados Unidos, Europa, y posiblemente en Japón⁷. El desarrollo de esta industria ha sido fulgurante. Por ejemplo, en Estados Unidos, la *Adult Film Association of America*, que reagrupa a las veinte principales compañías de producción de películas pornográficas, estimaba que para el año de 1985 se habían producido alrededor de cien largometrajes pornográficos en este país, los cuales se habían distribuido en 7000 cines especializados, con un promedio de 2000 entradas semanales recaudando ese mismo año casi cinco millones de dólares (Arcand 1993:38).

Sin duda alguna, la literatura escrita es la más antigua de las industrias culturales. Esto también cabe para el fenómeno pornográfico, haciendo alusión nuevamente al Aretino, la obra de Pietro Bacci, y en donde además podemos mencionar actualmente una especialización en revistas como *Playboy* –de corte cultural–, *Hustler* y *Penthouse* y, su equivalente para el caso mexicano, la *Revista H*. En este último sentido, también existe una basta producción de fotonovelas en México, que bien podrían constituir un particular género pornográfico. No obstante, la producción de este tipo de revistas y fotonovelas se ha visto superada por la producción cinematográfica y más recientemente por las facilidades de acceso a este tipo de material mediante el Internet. La siguiente síntesis estadística publicada por la revista *Good* en el año 2006

⁶ Habría que añadir que así como el crecimiento de la industria pornográfica se ha visto favorecido por los avances tecnológicos, "No es exagerado afirmar que la imprenta, la fotografía, el cine, el CD, el DVD e Internet se han desarrollado y perfeccionado en buena medida a que han podido estimular el voyeurismo de las masas. Todos estos medios tecnológicos de información y entretenimiento han florecido rodeados de una intensa especulación de su capacidad para ofrecer gratificación sexual, a través de ese oscuro objeto del deseo que se denomina "pornografía" (Yehya 2004:24).

⁷ David Hebditch y Nick Anning (en Altman 2006:182), en su estudio *Porn Gold* (1988), en el cual abordan la naturaleza internacional del negocio de la pornografía, sostienen que existe más o menos una docena de "barones de la pornografía" que dominan la industria y ejercen control de más del cincuenta por ciento del comercio.

permite observar la manera en que Internet ha facilitado la producción y distribución de material pornográfico⁸:

- El 12% de las webs son de contenido pornográfico.
- El 25% de los resultados de búsqueda son pornográficos.
- El 35% de las descargas de Internet son pornografía.
- Cada segundo 28.258 usuarios están viendo pornografía.
- Cada día se crean 226 nuevos sitios de material pornográfico en Internet.
- Los ingresos de empresas pornográficas en Internet en el año 2006 han sido de 2,84 billones de dólares.
- El 89% de las páginas con contenido pornográfico están hechas en Estado Unidos.

A estas cifras habría que añadir que la tercera página más visitada, *adultfriendfinder.com*, es de carácter pornográfico, sólo detrás de *MSM* y *Youtube*, y por delante de la página del *New York Times*. Incluso, actualmente las ganancias de la industria pornográfica son superiores a las de todas las grandes compañías de tecnología juntas, como *Microsoft*, *Google*, *Amazon*, *eBay*, *Yahoo*, *Apple*, *Netflix* y *Earthlink*. Internet ocupa el segundo lugar en cuanto a las ventas de pornografía, después de las ventas y rentas de videos de este tipo de material⁹. Asimismo, es muy factible que Internet se convierta en el principal distribuidor, ya que, por lo menos en el caso de México, no existe una reglamentación fiscal sobre la comercialización de estos productos, es decir, no se pagan impuestos. Además, la distribución de copias de originales, la piratería, está mermando los otros mercados.

⁸ <http://www.bioxd.com/archivos/2007/05/14/estadisticas-sobre-la-pornografia-en-internet-nsfw/>
Resulta también interesante la manera en que se ha presentado esta información. La revista *Good* editó un video en el que la actriz porno Kelle Marie tiene pintadas las estadísticas en varias partes del cuerpo, que van siendo mostradas mientras se va despojando de la ropa. Si bien en un principio este video fue censurado por *Youtube.com*, actualmente está a disposición nuevamente en el link <http://www.youtube.com/watch?v=GruNMW-LTqs>, además es de fácil rastreo en otras direcciones electrónicas. La página de la actriz Kelle Marie, www.kellemarie.com, es una de las más visitadas en Internet.

⁹ <http://www.contactomagazine.com/articulos/pornografiamundial0407.htm>

También es posible observar que la industria pornográfica no es diferente de cualquier otra empresa (Arcand 1993:45), en tanto ejerce influencia sobre otras industrias. Este aspecto ha sido retomado por Mato (2007:142) al mencionar que “la condición cultural de las industrias no puede discutirse adecuadamente dentro del estrecho marco de ninguna industria en particular. En la actualidad, las industrias están interrelacionadas de varias maneras”. Por ejemplo, la industria pornográfica vende sexo a millones de personas a través de la televisión e Internet. En las habitaciones de los hoteles, desde el hogar o en una oficina en cualquier rincón del planeta, por la Red o a través de la televisión por cable o satélite, el cine para adultos está al alcance de la mano. La demanda por la pornografía es tan alta que grandes compañías como *AT&T* y *General Motors* se convirtieron en distribuidores.

La producción cinematográfica pornográfica en México es escasa. La filmoteca de la UNAM cuenta con algunos cortometrajes explícitamente fechados aproximadamente en la década de los años diez y veinte. De ahí en adelante sólo se tiene documentada la existencia de *Las profesoras del amor* (1987) de Gabriel Vázquez y *Traficantes de sexo* (1993) de Ángel Rodríguez, ambas en estreno en cartelera. En nuestro país la producción de cine y de video se limita, la mayoría de las veces, a grabaciones clandestinas de hotelazos. En la actualidad hay un intento por producir una pornografía que se pueda identificar como mexicana. Entre los esfuerzos más importantes encontramos a la productora de pornografía lésbica, dirigida a un público femenino, *Exxxpose Producciones*¹⁰, con sede en Mérida, Yucatán; la productora de pornografía homosexual *Mecosfilms*; la productora de pornografía *hard core* *Tierra Erótica*; así como las fotonovelas *La fotonovela de la calentura* de *La Editorial Estrella*, actualmente *Climax* y; la revista *Gente SW* de *La Editorial Matlarock*. Todas ellas de distribución mayoritaria en el Distrito Federal, México. No cabe duda de que existen más producciones. Pero lo que permite relacionar a las productoras anteriormente mencionadas es que todas tienen sus productos registrados debidamente dentro de un marco legal. Si bien, la industria pornográfica comienza a emerger y los empresarios salen a la

¹⁰ <http://www.etcetera.com.mx/pag41-45bne100.asp>

conquista de este mercado, las personas generalmente consumen este tipo de productos en forma pirateada¹¹, aspecto que no sólo afecta a la industria pornográfica.

Hoy día, la producción de pornografía en México va en aumento, y se relaciona estrechamente con la empresa turística. Tal como menciona Altman (2006:168), “El turismo es, por supuesto, un factor significativo en la globalización económica y cultural, y ha llegado a ser hasta cierto punto el mayor empleador del mundo. En muchos lugares está ligado de manera estrecha al sexo comercial, lo que los brasileños llaman “prostiturismo””. No obstante, sólo es posible hacer estimaciones debido a que la dificultad de obtener cifras se deriva de que ocurre en la clandestinidad, la ilegalidad y el subregistro. Pinheiro, relator especial de la ONU contra la Venta de Niños, la Explotación Sexual y la Pornografía Infantil, menciona que cerca de 80 mil niñas y niños en México son víctimas del abuso con fines de pornografía y prostitución forzada¹².

En la misma línea, el senador del Partido Revolución Demócrata (PRD), Lázaro Mazón Alonso, afirmaba en el 2007 que estas actividades habían generado cerca de 700 mil millones de dólares en todo el mundo, y que en México existían más de cuarenta páginas de Internet con este tipo de material. En estos sitios Web se ofrecen paquetes turísticos que incluyen el abuso sexual de menores de edad por parte de turistas procedentes en su mayoría de Estados Unidos, Inglaterra, Holanda y Alemania, seguidos por Canadá, Italia y Suiza. El senador también mencionó que la explotación sexual de menores es la tercera categoría más lucrativa en el ámbito internacional, tras el narcotráfico y la venta de armas. En México los principales “paraísos sexuales” de explotación de menores son las zonas fronterizas, entre ellas Tijuana y Ciudad Juárez, así como destinos turísticos como el Distrito Federal, Acapulco y Cancún, otros destinos emergentes y Oaxaca¹³.

¹¹ <http://www.elconfidencial.com/ocio/indice.asp?id=2730>

¹² <http://ivan32.wordpress.com/2008/07/16/pornografia-y-prostitucion-sufren-80-mil-ninas-y-ninos-en-mexico/>

¹³ <http://movimiento13deabril.blogspot.com/2007/03/mxico-segundo-productor-mundial-de.html>

De acuerdo con la Policía Cibernética de México, hoy día aparece una nueva clasificación en lo que a imágenes pornográficas se refiere. Ahora se incluye la pornografía con bebés, además de las ya ordenadas en “de cero a cuatro años”, “de cuatro a ocho años”, de ocho a doce años” y “de doce a diecisiete años”¹⁴.

Este impactante desarrollo de la pornografía no ha estado exento de conflictos y contradicciones. Como hemos venido mencionando, el problema gira en torno en la puesta en el mercado de la sexualidad, en su distribución masiva. Aspecto que genera un debate muy encarnizado entre los defensores de la moral y los defensores de la libertad de expresión, y que se manifiesta en la relación público-privado.

2.3 Espacios de comercialización y consumo de la pornografía. Vaivén entre los ámbitos de lo público y lo privado

Los tiempos sin duda han cambiado mucho, pero en ningún lugar con tanta rapidez como en el mundo de la pornografía. En este apartado abordaremos la relación entre el mercado de la pornografía y los espacios para su consumo. Ámbito en el cual las innovaciones tecnológicas han jugado un papel central. Ya hemos hecho alusión a la imprenta como el elemento que propició la distribución masiva de la pornografía, otorgándole un nuevo sentido. Ahora bien, los recientes avances tecnológicos también han modificado la producción y consumo de este tipo de materiales. En primer lugar, el desarrollo de la fotografía y del cine ubicó a la pornografía en la plaza pública; posteriormente fue confinada al ámbito de lo privado con el desarrollo de los video cassettes, los DVD's e Internet¹⁵ y; por último, de nueva cuenta al espacio público con la aparición de tecnologías recientes como el iPod.

En el siglo XIX la pornografía no tiene realmente un ámbito propio en el espacio público, no obstante, único lugar reconocido para la inmoralidad y el

¹⁴ <http://www.periodistaenlinea.org/modules.php?op=madload&name=News&file=article&sid=4011&mode=thread&order=0&thold=0&POSTNUKESID=97bf8177734d9fc9a68d53764c7284ff6>

¹⁵ Para Gubern (2006:182), Internet colocó a la pornografía en la plaza pública, sin duda en comparación con la televisión, que relaciona más con el espacio doméstico, más íntimo. Habría que reflexionar sobre la relación que los individuos establecen con Internet como portador de significados y pautas de consumo. Prestar atención al acceso o no a este medio de comunicación y su uso doméstico o en los llamados cafés-Internet.

desenfreno. Se hacía visible una paradoja insostenible. Una sociedad que le otorgaba cada vez más importancia a la sexualidad y que a menudo la toleraba en ciertos lugares especializados y bajo todas sus formas, incluso las juzgadas más perversas y condenables, al mismo tiempo no reservaba casi ningún lugar al consumo de la pornografía, que sin embargo producía en cantidades considerables. “Los lugares públicos no convenían; mientras que la pornografía casera era una hipocresía malsana que no tenía sentido más que entre manos de adolescentes repletos de granos” (Arcand 1993:152-153). Aun no existía ni un lugar ni un uso aceptable y comprensible de la pornografía.

Era previsible que el sexo siguiera a todo el resto y tomara tarde o temprano un nuevo sentido, transformándose a veces en mercadería reservada a la industria y a algunos negocios altamente especializados. A pesar de todas las resistencias, era previsible que el sexo se volviera comercial, pues las reglas del mercado no prohíben vender el sexo del mismo modo que se vende el talento, el trabajo o la sinceridad. Y puesto que el sexo toca precisamente el margen de la moralidad pública, la pornografía reveló ser un muy buen negocio, como cualquier otro comercio que ocupa las fronteras sociales de lo legítimo y lo criminal.

Desde el año de 1880, aproximadamente, los pornógrafos comenzaron a producir y a vender tarjetas postales eróticas aprovechando el abaratamiento y popularización de las nuevas técnicas fotográficas. Este tipo de producciones aparecieron unos cuarenta años antes, en 1840, pero en aquel entonces no existían las posibilidades para su reproducción masiva, ya que los métodos disponibles, como el daguerrotipo, que tan sólo reproducían una imagen por exposición, eran delicados y costosos. Posteriormente, las postales pornográficas se convirtieron en el medio pornográfico más popular, por ser más fácilmente manejables y baratas.

Asimismo, estas producciones eran más accesibles que otros medios, ya que no requerían que el consumidor supiera leer. Incluso, a finales del siglo XIX dieron un giro al consumo de la pornografía, la cual dejó ser textual y volcarse sobre la fotografía. De esta manera, más que un género, la pornografía se

convirtió en un mercado, un catálogo de placeres prefabricados, plasmando su tono dominante en una trasgresión sumada al consumismo.

“El consumidor asimiló que una sola imagen o una serie de fotos podían resumir un episodio erótico. Las clases populares comenzaron a jugar un papel nuevo en la pornografía, si bien antes había servido únicamente de modelos en fotos pornográficas, ahora también eran consumidores. Y esto era un factor que creaba pavor entre los guardianes de la moral” (Arcand 1993:68-69)¹⁶.

Hoy día este fenómeno continúa con un gran éxito. Tan sólo hay que considerar la impresionante proliferación de tarjetas, como imágenes autosuficientes, descontextualizadas y explícitas de toda clase de prácticas sexuales que circulan en Internet a través de *newsgroups* de *usenet*, en donde los usuarios, sin importar su ubicación geográfica, comparten¹⁷.

El invento cinematográfico tampoco pasó inadvertido para aquellos que buscaban nuevos y mejores recursos para registrar actos sexuales. El desarrollo del cine hizo posible el paso del sexo del ámbito de lo privado al espacio público. Con el cine *underground* floreció la puesta en escena de la sexualidad, transformándose casi de raíz en cine independiente y de ahí en cine de masas (Giachetti 1978:157). No obstante, la aparición de los video cassettes influyó en las pautas de consumo de la pornografía, permitiéndole su ingreso al ámbito de lo privado¹⁸.

¹⁶ En el caso de la producción pornográfica *amateur* en México, como seguramente en muchos otros países, se da un paso más en esta transformación. En un principio se dio un cambio del papel de las clases populares de modelos/objetos a consumidores. En la actualidad, muchas personas no se contentan únicamente con ser observadoras, y en su afán por ser participes directos, actores, se convierten nuevamente en objetos.

¹⁷ Igualmente existen páginas especializadas en imágenes pornográficas. En ellas, los usuarios no sólo tienen acceso a este material por géneros pornográficos, sino que también hay todo un catálogo de las actrices porno, tanto profesionales como *amateur*. Por ejemplo: <http://www.pinkpornsearch.com/>, o <http://es.videosz.com>

¹⁸ Gubern (2006:13) mencionaría que la proliferación de las industrias culturales no sólo está cambiando las pautas de consumo, sino que actúan como un medio sustituto de otras actividades culturales, como la lectura, la asistencia al teatro o los museos. Si bien él habla con respecto a la industria cultural televisiva, considero que esta reflexión podría aplicarse también a industrias culturales como el Internet, y por qué no, a la pornografía en todos sus formatos. Las opciones audio-visuales que ofrece Internet son muy amplias, y los usuarios sustituyen

Durante la primera década del siglo XX aparecen las primeras cintas que muestran escenas de sexo explícito, probablemente en Francia. Éstos se denominaron *stag films*, y mostraban una variedad de actos heterosexuales, y en menor grado homosexuales, con escenas de felaciones, masturbaciones, coitos en diversas posiciones, jugueteos sexuales y en ocasiones eyaculaciones externas. Tenían una duración de entre 40 segundos y 20 minutos. Algunas mostraban hasta cuatro actos sexuales, y muy pocas veces contaban con coherencia narrativa. El fin del film correspondía, la mayoría de las veces, con la conclusión del acto sexual, por lo que el corto simplemente pretendía documentar las penetraciones y validarlas. En un principio se filmaban en un solo plano, posteriormente se introdujeron planos medios y el característico *close up* (Yehya 2004:73-74).

En la época de los *stag films* se sentaron las bases de la división en subgéneros pornográficos, de acuerdo a la naturaleza de los actos presentados: heterosexual, homosexual gay y lésbico, e incluso travestí. Los *stag films* reproducían las formas básicas de las narrativas pornográficas que se dividían en realistas y fantásticas. La diferencia entre éstos y la pornografía moderna radica más en la manera en que son exhibidas que en su contenido. Los primeros son un evento público mientras que el video pornográfico es sin duda un evento privado. El *hard core*, característico de la pornografía moderna, tiene por función proveer satisfacción durante la exhibición. La peculiaridad de este tipo de pornografía descansa en el hecho de que el espectador interactúa con la narración al participar en la eyaculación, sincroniza su orgasmo con el de los protagonistas. Por último, los protagonistas de los *stag films* difícilmente correspondían con los ideales de la belleza dominante.

Para el año de 1973 la *Motion Picture Association of America* introdujo un sistema de clasificación con la finalidad de proteger a los productores de los censores. Fue así que se creó la clasificación X –por eXplícito–, pero sin embargo no fue registrada, por ello cualquiera podía autoimponérsela a sus productos sin la necesidad de someter su producción a un dictamen. Inicialmente los productores de películas que mostraban escenas sexuales se

algunas actividades por la navegación por la red, y en muchos casos puede pasar varias horas al día buscando, descargando y compartiendo material pornográfico.

autoaplicaban la X para enfatizar que se trataba de cintas para adultos. Tiempo después apareció la clasificación XXX para denominar a las cintas *hard core*. Eventualmente la X se convirtió en un estigma, y los distribuidores y salas comenzaron a rechazar este material.

En el año de 1977, la pornografía apareció en video cassettes, ocasionando una baja general de la frecuentación de las salas de cine. En el aspecto de su producción, una película pornográfica cuesta en promedio entre 100 y 200 mil dólares, mientras que la producción de un cassette de video de la misma dimensión no sólo será técnicamente más simple, sino que sólo costará 20 mil dólares. A lo largo de 1985 se produjeron 1,700 cassettes de video pornográficos comerciales en Estados Unidos, distribuidos en casi 15,000 puntos de venta en este país, con ganancias anuales de alrededor de 700 millones de dólares (Arcand 1993:38-39). De igual magnitud ha sido el desarrollo de la industria pornográfica con la aparición de los DVD's pornográficos, tan sólo en su alquiler hubo un incremento casi del doble en una década en los Estados Unidos, pasó de 450 millones en 1992 a 800 millones en el año de 2002.

Estas producciones, además de alcanzar a las personas que poseen una video grabadora o un reproductor de DVD's, también sirven para alimentar la televisión, que la mayoría de las veces incluye uno o varios canales enteramente consagrados a la difusión de material pornográfico. En palabras de Arcand (1993:50) y Gómez (2003:39), la pornografía está tal vez en camino de salir de la escena pública para desplazarse enteramente hacia la vida privada. Lo que anteriormente era consumido por muchos y en las salas comunes, lo es cada vez más en la casa y en la intimidad. "... es mucho más agradable masturbarse en el confort de su living o de su cama" (Arcand 1993:39).

Está última frase nos liga con lo que Arcand considera la relación entre el mercado y los consumidores. El consumidor que mira un video casero o que se comunica por medio de su MINITEL, cree alcanzar así a seres humanos verdaderos, personas de las que fácilmente puede imaginarse el pudor y que ofrecen por lo tanto una prueba tangible y satisfactoria del éxito de su

seducción. Mejor aún, el acto mismo se vuelve más creíble cuando el espectador habitualmente pasivo se transforma el mismo en un igual, en alguien que bien podría hacer la misma cosa. En Alemania, por ejemplo, consiste en producir en privado videos documentales que serán luego vendidos o cambiados entre *amateurs* o puestos en el mercado. Se trata en suma de producir su propia pornografía, de mostrar y mirar el sexo ordinario. “Mientras que la impudicia no era tolerada sino en el lugar de los desconocidos y de los extraños, su límite se acerca progresivamente, e incluso las personas más ordinarias, nuestros vecinos inmediatos, parecen más que dispuestos a revelarlo todo” (Arcand 1993:232). Aspecto que han retomado, en general, las producciones pornográficas mexicanas y sobre el que regresaremos más tarde. Una puesta en contexto, elemento en el que descansa el éxito de la pornografía.

Siguiendo a Gubern (2006), el mundo tecnológico necesita el complemento del mundo emocional. “El hombre no puede vivir sin emociones ni sentimientos, cuyas representaciones constituyen la materia prima de la mayor parte de las industrias culturales que manufacturan y definen ficciones audiovisuales, entretenimiento y publicidad” (Gubern 2006:219). Es por ello que la producción pornográfica constantemente busca nuevas referencias que sirvan para mantener el interés. Mientras que antes se buscaba evitar la censura pretendiendo que se trataba de arte, de etnología, e incluso diciendo que la película sospechada era en realidad un documental de carácter sociológico sobre el movimiento naturista, desde hace veinte años se ha llegado al punto en que el sexo no alcanza¹⁹. En el cine pornográfico, esta búsqueda de una puesta en contexto engendró una producción que, al mismo tiempo que deja un lugar muy amplio al humor, retoma, según su manera muy particular, algunos cuentos para niños, los mejores éxitos cinematográficos del año, programas populares de televisión, leyendas conocidas o dramas históricos. Además, por supuesto, de hacer un uso repetitivo de ciertos grupos ocasionales estereotipados de la cultura llamada popular. La pornografía

¹⁹ En los Estados Unidos, la primera revista que publicó desnudos, mucho antes que *Playboy*, fue *Nacional Geographic*, a la que podía disculparse por el hecho de que sus sujetos eran etnográficos, exóticos, indígenas y negros (Arcand 1993:31).

cuenta mucho los juguetes sexuales de las estudiantes, de las enfermeras, de los camioneros. *Penthouse* busca convencer a mujeres célebres que poseen desnudas, como en el caso de la *Revista H* en México, mientras que *Playboy* siempre pretendió que sus modelos representaban a la chica ordinaria, a la vecina. En los dos casos el estimulante pertenece al contexto (Arcand 1993:33-34).

“A estas edades resulta obvio añadir la era de la cyberpornografía, la cual arranca aproximadamente a mediados de los años noventa, cuando el acceso a Internet comienza a popularizarse” (Yehya 2004:133). Nada se compara con este espacio virtual, donde encontramos miles de páginas de paga que ofrecen una infinidad de servicios, desde imágenes fijas, *streaming video*, foros de *chat*, *shows* eróticos *on demand*, *cyberpeep* en vivo, clubes de fanáticos y de todo tipo de *Web cams* o cámaras voyeuristas instaladas en los lugares más insospechados. A lo que debe sumarse todos los sitios pornográficos personales de acceso gratuito. Un mundo en constante cambio y fluctuación, debido a la inestabilidad intrínseca del comercio en línea.

Como hemos observado, si bien los avances tecnológicos permitieron la puesta en lo público de la pornografía mediante su difusión en las salas de cine, del mismo modo hicieron factible su ingreso al ámbito de lo privado con el desarrollo de las películas en video y el Internet. Esto modificó la manera en que los individuos consumían estos productos, una baja frecuentación a los cines por su confinamiento al hogar o a la oficina. La digitalización permitió, además, una mayor distribución y contribuyó de manera importante al aumento de su producción. Internet constituyó, en un principio, un medio publicitario, un espacio para la creación de un mercado global. No obstante, la proliferación de páginas Web de descargas e intercambio de archivos gratuitos ha puesto en crisis a la industria pornográfica. Lo que también nos habla de pautas de consumo, como son los foros de discusión virtual de contenido exclusivamente pornográfico, de comunidades virtuales tal y como las define Gubern²⁰. Internet

²⁰ Para Gubern, las comunidades virtuales son, “... unas comunidades *on-line* que constituyen foros de debate o grupos de discusión, monográficos o no, que pueden ser abiertos o cerrados, y que corresponden en nuestra tradición cultural con la función de las tertulias y los clubs de discusión, y hasta las peñas y las pandillas” (2006:38). Algunos ejemplos de estos foros y sitios

y la “piratería”, entendida como la venta de copias de productos originales, así como la saturación de un mercado cada vez más vasto, se han convertido en los mayores competidores de los productores de pornografía. Y esto también afecta a los mercados locales, como es el caso de México. Y es en este sentido, como menciona Mato, que “buena parte de los bienes que consumimos, y la manera en que los consumimos, son significativos y permiten construir sentidos para nosotros mismos y para otros” (2007:141).

Este mismo desarrollo tecnológico es el que parece lanzar nuevamente a la pornografía al espacio de lo público. Pronto, las películas pornográficas cuya observación había sido prácticamente marginada a la privacidad de los hogares y a algunos cines, podrán ser vistas en lugares públicos como parques y en los transportes colectivos, al acceso de personas de todas las edades. Una de las principales firmas de producción pornográfica, *Vivid Entertainment Group*, que ya ofrece imágenes fijas de alta resolución, clips de video e imágenes de cámaras espías en su página de Internet, ya comenzó la planeación para grabar videos pornográficos más cortos, específicamente diseñados para los iPod y otros aparatos portátiles capaces de reproducir video²¹. Según un informe de *Jupiter Networks*, se estima que el mercado global de contenido para adultos en el móvil crecerá hasta alcanzar los 3,300 millones de dólares en el año 2011. *Private* ya comercializa sus productos en 28 países para 59 operadores de móvil diferentes²². Ahora bien, no debería parecernos extraño que los vendedores de piratería, así como personas comunes y corrientes, hayan comenzado a explotar este mercado. Principalmente porque en la actualidad Internet ofrece todas las herramientas, gratuitas inclusive, para convertir y/o transformar videos de un formato a otro. Lo que podemos observar es que las nuevas tecnologías, no por sí mismas, sino en la manera en que nos relacionamos con éstas, están transformando las formas de consumir estos productos. La pornografía, al estar al alcance de

gratuitos de descargas pornográficas son: newzfind.com, forumophilia.com, peachyforum.com, sexyshare.net, chroniccentral.net.

²¹ http://www2.noticiasdot.com/publicaciones/2005/1105/0811/noticias/noticias_081105-22.htm

²² <http://www.eleconomista.es/telecomunicaciones-tecnologia/noticias/111517/12/06/Sexo-por-ADSL-el-negocio-que-nadie-practica.html>

todos, ha vuelto el espectáculo del sexo más democrático. Lo que tanto temían, y combatían, las clases dirigentes en el siglo XIX, hoy es toda una realidad.

Los avances tecnológicos han originado nuevas formas de producir pornografía, de distribuirla y de consumirla, lo que la ha colocado en un vaivén entre espacios sociales, introduciendo distintos debates en torno a ella y en nuestros intentos por definirla. Las dificultades de hablar de ella como una industria cultural se relacionan con el problema de su concepción. Se podría partir del argumento de que es pornográfico lo que la sociedad declara como tal. Lo que a mi parecer, como científicos sociales, es lo más objetivo. No obstante, como las sociedades modernas se han convertido en gigantescos conglomerados sociales a menudo muy dispares, seguramente se encontrarán una multiplicidad de definiciones diversas y contradictorias. Desde luego que existe un consenso, y más allá de las individualidades, la determinación de lo que será pornográfico depende a menudo directamente del Estado (Arcand 1993:28), y su invisible alianza con la religión y la medicina. Ahondemos más en este tema, con la intención de observar algunas contradicciones.

2.4. Pornografía trasgresora: implicaciones y contradicciones

Llevando a cabo un ejercicio de recapitulación, recordaremos que la concepción de la pornografía ha variado espacio-temporalmente. En un principio, cuando la imprenta permitió su difusión masiva era considerada de naturaleza trasgresora, y su principal blanco eran las clases dirigentes. Posteriormente, este carácter trasgresor pierde fuerza y toma lo que muchos autores consideran su forma moderna, un producto de distribución masiva centrado en la estimulación sexual. Asimismo, en las últimas décadas del siglo pasado, el movimiento feminista modifica la condición de la pornografía definiéndola como la violencia ejercida contra las mujeres. Este último aspecto, junto con la noción de familia, son tal vez los elementos que continúan presentes en los debates en torno a la pornografía.

Podemos percatarnos de que definir a la pornografía constituye en última instancia una cuestión política. Sin embargo, se duda entre dos actitudes. Se puede prohibir lo excesivo tal y como lo define el consenso medio y aceptar entonces el riesgo de reprimir los gustos y las ganas de alguna

minoría o rechazar y hacer del consenso una ley y permitir la libre expresión de todas las diversidades, incluso las más minoritarias, con el riesgo de degradar a amplios segmentos de la opinión mayoritaria. Los Estados más permisivos serían también aquellos que tolerarían mejor los discursos religiosos, políticos, terapéuticos o artísticos más diversos y más contradictorios. Y dado que la diversidad de opinión se expresa a menudo de manera regional, rural o urbana, producto de una cuestión de oficio, reflejo de fidelidades religiosas o políticas, el uso nacional de la censura es indisociable del problema de la gestión central de las normas del bienestar común (Arcand 1993:55).

Para Howard Becker (1971), esto tiene que ver con la constitución e institucionalización de las leyes. Para este autor, las reglas están limitadas por restricciones y excepciones, de manera que no interfieran con los valores que consideramos importantes. En este sentido, las leyes sobre la obscenidad son un buen ejemplo.

“La intención general de tales leyes [de obscenidad] es evitar que los asuntos moralmente repugnantes sean públicamente difundidos. Pero esto entra en conflicto con otro valor importante, el de la libertad de expresión. Además, interfiere con los intereses comerciales y de carrera de escritores, dramaturgos, editores, libreros y productores teatrales. Se han realizado entonces diversos ajustes y restricciones, de modo que la ley carece, en su forma actual, del amplio campo de acción deseado por quienes tienen la convicción de que la obscenidad es algo muy perjudicial” (Becker 1971:123).

Ahora bien, la pornografía no es nunca una materia identificable, sino la relación entre su contenido y su contexto (Arcand 1993:30). Es precisamente el contexto –político-moral– lo que nos permitiría comprender por qué la pornografía no se reconocería como una industria cultural. En principio, porque la pornografía constituye una amenaza contra la familia, así como el argumento feminista de que ésta presenta una violencia física y psicológica ejercida a las

mujeres y a los niños. Por ejemplo, en el *Informe de la Comisión Mece* (Arcand 1993:80-84) se menciona que la pornografía es nociva porque mina la noción de familia como único contexto de la sexualidad moralmente aceptable por la sociedad. Incluso el buen sexo legítimo y moral jamás debe ser exhibido en público. La ideología es muy rigurosa y coherente y los principios que se desprenden con mucha lógica pueden constituir una guía moral muy precisa, pues indica con quién hacer el amor –tener relaciones sexuales–, dónde, cuándo e incluso cómo. Esto marca no sólo una posición moralista, sino también una posición política y filosófica seria y en todo caso muy popular. Decir que la pornografía amenaza a la familia es también hacer comprender que ella amenaza al modo dominante del control de la sexualidad, los roles masculinos y femeninos típicos, la organización social de la reproducción e incluso la unidad base de la producción económica.

Estos pueden ser algunos de los motivos por los que la pornografía no sería considerada como una industria cultural, o en el mejor de los casos, una industria cultural marginal, desacreditada desde el momento en que muestra una imagen distorsionada de la sociedad. Aun cuando constituye un producto cultural puesto a la venta masivamente, se considera indigno de promoción por su contenido y sus posibles efectos –recordemos todas aquellas investigaciones que se han concentrado en establecer una estrecha relación entre el consumo de pornografía y criminalidad–, cosa que no sucede con otras industrias culturales. Esto puede ser una contradicción, es decir, se le atribuyen efectos pero no se le reconocen construcciones simbólicas. Más aún, las políticas públicas giran en torno a su erradicación. La mayoría de los argumentos feministas marchaban en este sentido, algunos sometiendo a relieve o destacando la violencia, otros proponiendo que la lucha por la igualdad de los sexos en distintos contextos sociales, como el trabajo, los deportes, la salud, etc., permitirían la desaparición de la pornografía. No estoy del todo seguro de si estas acciones disminuirían la producción pornográfica, pero si considero que nos corresponde mostrar la otra cara de la moneda a fin de agotar todas las posibilidades en nuestra reflexión. Pues, como menciona Mato (2007:140), “Sean “positivos” o “negativos”, todos los elementos contextuales, usos y efectos, reafirman por igual el carácter cultural de la

industria del juguete”, afirmación que bien podríamos aplicar a la industria pornográfica²³.

Las producciones pornográficas son siempre un reflejo más o menos distorsionado de la sociedad que las produce. La pornografía no es más que un *bricolage* de temas conocidos en torno a personajes familiares, de estereotipos faciales y de nociones bien establecidas. Ni más ni menos que la economía, que el arte o el diseño, la pornografía no inventa mucho. Y no hay que subestimar la capacidad de supervivencia de construcciones antiguas o sorprenderse al constatar que, en la mayoría de los casos, los contenidos de la pornografía no hacen más que reproducir nociones e imágenes mil veces vistas en otros contextos. “Y es también el contexto lo que permite que una imagen desnuda, golpeada y a punto de morir, puede ser declarada perfectamente pornográfica mientras que la de un hombre desnudo, golpeado y maltratado hasta la muerte, puede no ser ni pornográfico ni incluso erótico si el individuo en cuestión está clavado en la cruz en todas las iglesias de la cristiandad” (Arcand 1993:32). No se persigue ni censura a los libros o a la televisión cuando representan de manera falsa aspectos como el matrimonio, la política, la religión o la guerra. Cosa que en nuestras sociedades modernas se ha vuelto muy común. “Pero empeñamos el hacha del verdugo cuando consideramos que se hace lo mismo con la sexualidad” (Giachetti 1978:72).

Se podría mencionar que el efecto de la pornografía no es diferente del de otros discursos políticos, religiosos o militares. La pornografía ofrece modelos de sexualidad entre muchos otros. Lo que resulta más interesante es ver a la pornografía enseñar lo que la sociedad en otros lugares condena. Por ejemplo, que la sexualidad se exhiba en el espacio público, desligada del carácter reproductor que la ideología conservadora defiende (Gómez 2003:38). Es una industria tolerada mientras se mantiene dentro de los límites de lo permitido. Además hay que recordar que la pornografía no existía cuando ella permanecía en manos de los poderosos. Aparece como un problema social

²³ De acuerdo con García Canclini, “El valor de los productos culturales, además de tener que ver con asuntos estéticos, de innovación y no sólo de rutinas formales es una cuestión –más que de los públicos– de interés público” (1999:49-50).

sólo cuando las transformaciones tecnológicas le permiten extenderse entre el público, que debe ser protegido por la ley.

“Y si se agrega que el único objetivo de la pornografía es mostrar la sexualidad en todos sus detalles y lograr vender ilustraciones que exploran el sexo en sus aspectos más atractivos (lo cual se ha vuelto fácil por el hecho de que es posible transgredir una prohibición cultural yendo por definición demasiado lejos) ella tomará, por lo tanto, el aspecto de una empresa que no quiere hablar sino de sexo” (Arcand 1993:144).

Lo expuesto hasta este punto ha tenido como objetivo estimular la reflexión sobre temas muy presentes en nuestra sociedad: la pornografía y las industrias culturales. Y más allá de tomar una postura ideológica, como defensor o verdugo de este fenómeno, nuestro acercamiento debe ser lo más objetivo posible. Sobre todo al hablar de la pornografía como una industria cultural, en tanto que “Las industrias culturales encierran una interesante dualidad para el analista. Pertenecen al área de la industria y al área de la cultura” (Tolila 2004:144).

De acuerdo con Mato (2007), todas las industrias son culturales porque todas producen procesos que, además de tener aplicaciones funcionales, resultan *socio-simbólicamente* significativos. Y bajo su mismo argumento de que no existen industrias más culturales que otras o que lo sean *per se*, coincido con el autor en que es más productivo nombrar y estudiar de manera particular ramas específicas de industrias, para el caso que nos ocupa, podríamos hablar de “la industria cultural pornográfica”. Puesto que, “Todas las industrias son susceptibles de ser analizadas desde una perspectiva cultural y el término “industrias culturales” [de manera genérica] tiene el efecto de llevarnos a pasar por alto estas posibilidades de análisis” (Mato 2007:149).

Hasta este momento se ha pretendido indicar que la pornografía, como una construcción social, no es un fenómeno aislado. De ahí la pertinencia de reflexionar teóricamente sobre la manera en que podemos adentrarnos en su estudio. La magnitud del fenómeno no se agota con lo anteriormente

desarrollado. Dependiendo de los intereses del investigador –su posición teórica y/o los aspectos de la estructura social tomados en consideración– el análisis puede tomar distintos rumbos. Siguiendo la línea de argumentación de este texto –sacar a la luz algunas problemáticas que la pornografía suscita en tanto fenómeno social y las posibles vías para su estudio– abordemos ahora la confrontación entre lo que podríamos llamar una moral sexual dominante, en términos abstractos, y la pornografía a través de las propuestas teóricas de autores como Howard Becker (1971), Grignon y Passeron (1989), Pierre Bourdieu (1990, 1998, 1999), Thompson (1995), De Certeau (1996) y Duarte (2004). Centraremos nuestra atención en conceptos como “dominación”, “hegemonía”, “desviación” y “subversión”. Un punto de partida que, más allá de constituir un tipo de estudio de la pornografía distinto, resulta complementario con el dibujado anteriormente con relación a las industrias culturales, y que nos podría ayudar a comprender mejor su situación como tal.

3. Pornografía y hegemonía

Anteriormente hemos mencionado que una de las dificultades en el estudio de la pornografía ha sido elaborar una definición concisa de este fenómeno. Esto se debe a que constituye un campo en constante disputa, una lucha permanente sobre la construcción simbólica. Llevando a nuestro análisis la teoría de los campos de Bourdieu (1990), estaríamos hablando del campo de la sexualidad entendiéndola como una construcción generadora de un orden social, donde hay una confrontación entre una moral sexual dominante y las producciones pornográficas. Para Bourdieu:

“... la estructura de un campo es un *estado* de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o, si ustedes lo prefieren, de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante las luchas anteriores y que orienta las luchas ulteriores...: las luchas que ocurren en el campo ponen en acción el monopolio de la violencia legítima que es característico del campo considerado, esto es, en definitiva, la conservación

o subversión de la estructura de la distribución del capital específico” (1990:135).

En este sentido, la moral sexual dominante estaría integrada por aquellos que tienen un mayor capital cultural acumulado, fundamento del poder o de la autoridad específica de un campo, y se inclinan hacia las estrategias de conservación, un interés en conservar y conservarse conservando. Capital cultural que se emplea para legitimar un orden social, en este caso el bienestar común. Las productoras pornográficas, e incluso la pornografía en sí, contarían con un menor capital cultural y se inclinarían hacia las estrategias de subversión. En resumen, hay una lucha por un determinado campo entre dominantes y dominados, entre un sector hegemónico y uno subversivo, entre aquellos que quieren conservar un orden y aquellos que atentan contra él.

En la misma línea y llevando más allá el análisis están las propuestas de Grignon y Passeron (1989), Thompson (1995) y De Certeau (1996). En términos generales, critican la teoría de la legitimidad y el dominocentrismo Bourdiano y abogan por una perspectiva donde la condición de los sujetos no sea el resultado de las oposiciones dominante/dominado y hegemónico/contrahegemónico. Más bien postulan que los sujetos reformulan los discursos oficiales y les dan su propio sentido, dando paso a la *praxis* ausente en las teorías de Bourdieu. Lo que esclarece este proceso es que el mensaje original pierde significado en los usos que los actores hacen de él, tal como argumenta Pablo Semán (2003) en *Retrato de un lector de Paulo Coelho*. Esto puede demostrar, incluso, que puede haber construcciones simbólicas que no se corresponden con las posiciones dominantes. Observemos las implicaciones que surgen al analizar las relaciones entre la moral sexual dominante y la pornografía desde esta perspectiva.

3.1. La subversión como la táctica del desvío. Una propuesta teórico-metodológica alternativa para el estudio del fenómeno pornográfico

Desde un punto de vista Bourdiano la sexualidad constituiría un campo en disputa en el que entran en juego la moral sexual dominante y la pornografía. Un espacio en el que ésta última aparece como una aberración, una trasgresión al bienestar común. Su contraparte, la moral sexual dominante,

poseedora de un capital cultural mayor, tiene el poder de legitimar un orden, que al mismo tiempo le permite definir lo que se considera pornográfico, entendiendo a este último como lo subversivo, lo *hereje* en palabras de este autor. Y no es en sí la sexualidad la que produce esta reacción, sino la relación entre el contenido de la pornografía y el contexto social.

Entendida así la cuestión, podemos caer en un dominocentrismo que nos niega la posibilidad de observar las construcciones simbólicas propias de las producciones pornográficas. Si bien autores como Giachetti (1978) y Arcand (1993) argumentan que la pornografía es siempre un reflejo más o menos distorsionado de la sociedad que la produce, los estereotipos sexuales presentes en ella pueden dar cuenta de visiones distintas de los estereotipos propios de la ideología dominante. Veamos en qué sentido.

El sujeto colectivo es parte constituyente de los discursos oficiales. Lo que nos recuerda la relación poder/saber del análisis de Foucault. Éste es miembro no sólo de una familia, sino de una sociedad. Se define de acuerdo a los roles que desempeña al interior de ésta. Se encuentra jerarquizado en términos de edad, género, estratos socio-económicos, incluso nacionalidad o la pertenencia a una etnia. Los sujetos están pensados como productores y reproductores de la sociedad. El sujeto que aparece en el fenómeno pornográfico es diferente, aunque no por ello radicalmente contrario²⁴. Y esto es resultado, precisamente, de no pensar lo pornográfico en términos

²⁴ A estas alturas de la investigación resultaría difícil referirse a una noción de persona dentro del fenómeno pornográfico. Sería necesario una investigación más amplia y un análisis más preciso, de lo contrario se estaría reduciendo esta noción a aspectos sexuales únicamente. Al respecto mantuve un intenso y fructífero debate con el Dr. Pablo Semán (2008). En muchos casos, los elementos presentes en los sujetos del fenómeno pornográfico son opuestos a los que aparecen en la moral dominante. Por ejemplo, y como veremos más adelante, en un caso los sujetos están regidos por una sexualidad reproductiva mientras que en el otro caso esta característica estaría ausente. Del mismo modo, el sujeto que aparece en el fenómeno pornográfico correspondería a una estética de la exageración, lo que nos permitiría dar cuenta de una noción de sexualidad limitada en la moral sexual dominante. El punto central es que el análisis de uno nos permitiría el entendimiento del otro, lo que considero pertinente. No obstante, ver a una noción como reflejo de la otra nos privaría de la capacidad de identificar los elementos que les otorgan especificidad. Incluso, de reconocer que ambas tienen construcciones simbólicas que les son propias. Asimismo, argumentar que el sujeto que aparece en las producciones pornográficas atenta contra las ideas de civismo y derechos de una noción de persona en la moral sexual dominante nos posiciona nuevamente en el análisis hegemónico/contra-hegemónico.

simplemente contra-hegemónicos. Sería conveniente, en todo caso, hablar de una subversión de acuerdo a como lo entiende De Certeau.

De Certeau parte de concepto de *desviación* propuesto por Becker (1971:20), que define como una transacción que tiene lugar entre un grupo social y un individuo que es considerado por dicho grupo como trasgresor a las reglas. Para este último autor, todo grupo social crea reglas sociales y en determinado momento y circunstancias intenta imponerlas. Éstas definen ciertas situaciones y los tipos de comportamientos apropiados para las mismas, prescribiendo algunas actuaciones como correctas y prohibiendo otras como incorrectas.

“Cuando se impone una regla, la persona de quien se cree que la haya quebrantado puede ser vista por los demás como un tipo especial de individuo, alguien de quien no se puede esperar que viva de acuerdo con las reglas acordadas por el resto del grupo. Se le considera como un marginal” (Becker 1971:13).

No obstante, las personas que son objeto de esta clasificación pueden tener una visión diferente del asunto. Pueden no aceptar las reglas mediante las cuales son juzgados y considerar a quienes los juzgan como no competentes ni legítimamente autorizados para hacerlo. En otras palabras, el trasgresor puede considerar a sus jueces como marginales. Para Becker (1971:13), esto nos pone sobre aviso con respecto a la posibilidad de que la persona que juzga a un acto como desviado, el proceso por el cual llega a ese juicio, y la situación en la cual este juicio se realiza, pueden intervenir en el fenómeno de la desviación.

Por otro lado, la desviación no debe ser vista en términos estadísticos o en analogías a patologías, como algo que se aleja de la regla o como unos síntomas de desorganización social. Más bien, de acuerdo con Becker, hay que prestar atención al hecho fundamental de que la desviación es creada por la sociedad. Es decir, “... que los *grupos sociales crean la desviación al hacer reglas cuya infracción constituye la desviación*, y al aplicar dichas reglas a

ciertas personas en particular y clasificarlas como marginales” (Becker 1971:19). Así, la desviación no es vista como una cualidad del acto cometido por la persona, sino como una consecuencia de la aplicación que los otros hacen de las reglas y las sanciones para un ofensor. La conducta desviada es la conducta así llamada por la gente.

Ahora bien, Becker (1971:27) menciona que también debemos tener presente que las reglas no son universalmente aceptadas. Puesto que, tal como menciona Bauman (1998: 63), “Definir una norma es definir, también, cuanto queda fuera de ella”. De ahí que éstas son motivo de conflicto y desacuerdo. Para Becker, los miembros de los grupos organizados tienen una cosa en común, a saber, su desviación. A partir de este sufrimiento de destino común crece una subcultura desviada, un conjunto de perspectivas y modos de entender cómo es el mundo. “La pertenencia a un tal grupo cristaliza una identidad desviada” (Becker 1971:44). Asimismo, los sistemas de racionalización de los grupos desviados tienden a incluir un repudio general de las reglas morales convencionales.

Aun cuando Becker (1971:151-160) pone el acento en tomar los dos polos del fenómeno social, es decir, los desviados y las personas que imponen las reglas, y advertir que lo que se presenta no es una visión distorsionada de la realidad, sino que es la realidad que ellos –los desviados– crean a través de su interpretación de sus experiencias, y en términos de lo cual ellos actúan, continúan estando presentes ciertas relaciones entre dominados y dominantes, entre los desviados y aquellos que pretenden instaurar y mantener el orden social, aunque no en términos tan rígidos como los Bourdianos. Será De Certeau quien trate de disolver esta relación, más no eliminarla, al recuperar un elemento importante de la propuesta de Becker, la experiencia de los sujetos.

Para este autor la *subversión* es la táctica del desvío (De Certeau 1996:32). Su interés se concentra en desplazar la atención del consumo supuestamente pasivo de productos recibidos a la creación anónima, nacida de la práctica de la desviación en el uso que se hace de ellos. Es decir, hay que interesarse no por los productos culturales ofrecidos, sino en el uso que se

hace de ellos. En términos generales sus argumentos están encaminados a refutar la pasividad de los consumidores y la masificación de las conductas.

¿En qué sentido la propuesta de este autor nos brinda herramientas para analizar el fenómeno pornográfico? Permítaseme aplicar las categorías de análisis de De Certeau a otros campos sociales a riesgo de que sus argumentos pierdan sentido o sean mal interpretados. Para él, la lógica de los productores –entiéndase aquí los discursos oficiales de las “culturas superiores” de Duarte (2004:5), clases portadoras de versiones más oficiales, eruditas, de la cultura en el interior de una sociedad– los aísla, llevándolos a suponer que no hay creatividad en los consumidores. “Incluso, el análisis de la represión ejercida mediante los dispositivos de este sistema de encuadernamiento disciplinario postula todavía un público pasivo, “informado”, tratado, marcado y sin papel histórico” (De Certeau 1996:179).

Resulta necesario abrir un paréntesis en torno a la problemática de las masas y el consumismo. De acuerdo con Baudrillard (1978), el término masa no es un concepto. Se trata de un ser sin atributo, sin cualidad, sin referencia. Una entidad nebulosa cuya existencia ya no es social, sino estadística, pues el único modo en que aparece ante nosotros es a través del sondeo, se le hace hablar mediante los tests. Ahora bien, que las masas sean un referente imaginario no niega su existencia. Lo que ocurre es que las masas ya no constituyen una instancia a la que uno se pueda referir en términos de clase o pueblo. De todo ello resulta que, ya no siendo sujeto, las masas ya no pueden estar alineadas. Y no se trata de que constituyan una estructura pasiva de acogida de los mensajes de los media, ya sean publicitarios, culturales o políticos.

“Los microgrupos y los individuos, lejos de alinearse sobre una decodificación uniforme e impuesta, decodifican los mensajes a su manera, los interceptan (a través de líderes) y los trasponen (segundo nivel), oponiendo al código dominante sus subcódigos particulares, y acabando por reciclar todo lo que les llega en su ciclo propio... Esta manera de malversación, de absorción, de

recuperación victoriosa por los conjuntos del material difundido por la cultura dominante, esa astucia, es universal” (Baudrillard 1978:44).

Si bien en las palabras de Baudrillard la capacidad de agencia sigue mostrándose en términos contra-hegemónicos, pues la decodificación de los mensajes se da a través de subcódigos que se oponen al código dominante, su reconocimiento es fundamental para nuestro análisis. Cabría agregar, no obstante, que en los procesos de decodificación de los mensajes también puede estar ausente la relación dominante-dominado. De otra manera, bajo esta perspectiva, toda forma de interpretación y construcción de simbolismos particulares sería una forma de resistencia.

Para autores como De Certeau (1996) y Bauman (1998), la supuesta masificación de las conductas se relaciona estrechamente con el consumismo, entendido como estrategias comerciales que dictan normas específicas. Para Bauman (1998:43), la nuestra es una sociedad de consumidores. Es decir, que la forma en que nuestra sociedad moldea a sus integrantes está regida, ante todo, por la necesidad de desempeñar ese papel; la norma que se impone es la de tener la capacidad y voluntad de consumir. Y como bien menciona este autor, el propósito de una norma es usar el libre albedrío para limitar o eliminar la libertad de elección, cerrando o dejando fuera de todas las posibilidades menos una, la ordenada por la norma.

El paso de una sociedad del trabajo –regida por la ética del trabajo, un tipo de sistema panóptico– a una sociedad de consumo no se dio sin complicaciones y muestra en muchos sentidos el propósito de alineación.

“La transformación del conflicto de poderes en la lucha por los ingresos monetarios, y las ganancias económicas, tuvieron honda influencia en el rumbo general del desarrollo de la moderna sociedad industrial. Generaron el tipo de conductas que, en sus orígenes, la ética del trabajo había intentado conseguir, cuando se apoyaba en la presión económica y, en ocasiones, física. La nueva actitud infundió en la mente y las acciones de los

modernos productores, no tanto el “espíritu del capitalismo” como la tendencia a medir el valor y la dignidad de los seres humanos en función de las recompensas económicas recibidas. Desplazó también, firme e irreversiblemente, las motivaciones auténticamente humanas –como el ansia de libertad– hacia el mundo del consumo. Y así determinó, en gran medida, la historia posterior de la sociedad moderna, que dejó de ser una comunidad de productores para convertirse en otra de consumidores” (Bauman 1998:40-41).

Como podemos observar, lo que podríamos denominar “la ética del consumo” no dista mucho de la ética del trabajo, en tanto que, mediante una norma, el consumo, se orienta hacia la alineación. Probablemente de ahí la expresión “consumo de masas”, a la cual Bauman le asigna una inexistencia, argumentando subjetividad en el consumo. Este tipo de alineación es lo que tanto De Certeau como Bauman critican.

Del mismo modo en el que estos autores analizan las relaciones entre los productores y los consumidores, parece factible llevar a cabo este mismo ejercicio de reflexión entre el discurso de la moral sexual dominante y las producciones pornográficas²⁵.

Hablar del sujeto presente en la producción pornográfica plantea tantas dificultades como definir lo que es pornográfico. Incluso, hablar de una pornografía internacional o en general podría, en cierta medida, contradecir la posición teórica que se defiende en este texto en contra de las teorías de la legitimación, el dominocentrismo y la masificación. Existen tantos géneros pornográficos como producciones locales, que pueden dar cuenta de diversas particularidades. No es fácil determinar qué es lo que hace convencional a la

²⁵ Sin duda alguna, las producciones pornográficas son construcciones simbólicas con pretensión de difusión entre los consumidores. Cabe señalar, no obstante, que nuestro objetivo no es analizar los discursos pornográficos y su recepción-apropiación por parte del público consumidor, que no por ello carecería de importancia en un determinado acercamiento al estudio de este fenómeno. Intentamos, más bien, analizar cómo las producciones pornográficas –entiéndase aquí no sólo los productos, sino también los productores– se apropian de los discursos oficiales resignificándolos.

pornografía *mainstream* o de consumo. Se podría mencionar que este es el territorio del sexo heterosexual –aunque también se podría hablar de un *mainstream* homosexual–, aquel en donde se puede incluir un gran número de actos entre una variedad de personas, mientras se mantengan ciertas reglas de decoro, las cuales cambian según el lugar y el tiempo. Ésta es la pornografía de la retaguardia, aquella que trata de no ofender a nadie y que pisa en donde ya han pasado otras expresiones atrevidas, explícitas de la sexualidad. Sin embargo, este tipo de material no complace a todo el mundo, por lo que los productores ofrecen subgéneros a los consumidores, distintas categorías para complacer los gustos particulares del público, que de acuerdo con Yehya (2004:199) se pueden dividir de la siguiente manera²⁶:

- *Tipos de actos sexuales*: anales, orales, penetraciones dobles, orgías, *gang bangs*, dedos de los pies, masturbación, *fisting* (introducción de puños por la vagina o el recto), porno extrema, *strip-ons* (mujeres amarradas con consoladores amarrados como si fueran penes), deportes acuáticos y escatología.
- *Tipos de relaciones*: gay, lésbico, transexual, interespecies.
- *Características físicas de los protagonistas*: obesos, enanos, mujeres físico-culturistas, grandes senos, senos pequeños, penes gigantes, mujeres velludas, tercera edad, amputados, étnicos (asiáticas, negras, latinas, interraciales).
- *Fetiches*: sadomasoquismo, travestismo, peleas femeninas, cuero y encaje, lencería, pubis rasurado.
- *Freaks*: fenómenos naturales y genitales prostéticos.
- *Otros*: animación (caricaturas), *amateur*, gonzo, educación sexual y parodias.

²⁶ Estos son probablemente los subgéneros pornográficos más comunes o de conocimiento popular, pero sin duda alguna no son los únicos. En el apéndice se muestra un glosario de la terminología pornográfica. Algunos de los términos constituyen géneros pornográficos. Si bien otros hacen alusión a posiciones o actos sexuales, y pueden presentarse varios de ellos en determinadas escenas sexuales, algunos se han constituido como géneros pornográficos. Para darse una idea de la diversidad de aficiones y de las pasiones sexuales más exitosas, basta observar las opciones que ofrecen los grupos de usenet, o de los grupos especializados de MSN, Yahoo! y Lycos en la Web (Yehya 2004:199).

Ante esta dificultad, a saber, referirnos a un denominador común dentro de la pornografía, podríamos seguir a Grignon y Passeron cuando mencionan que hay que relativizar, pero no tanto. Para estos autores, no es posible:

“... plantear así no mas la cuestión de la *heterogeneidad* del espacio social y del espacio simbólico si no nos damos primero los medios para establecer la *continuidad* del espacio social y el espacio simbólico; no podemos pensar en reintroducir el análisis científico de las culturas dominadas el punto de vista y las experiencias de los dominados si antes no pudimos reintegrar e incluir a las clases dominadas en la esfera de la cultura” (Grignon y Passeron 1989:113).

En este sentido, y con las advertencias que el ejercicio implica, parece factible hacer una abstracción no sólo de una pornografía internacional o *mainstream*, sino también del sujeto al interior de este fenómeno, en tanto que nuestro objetivo es insertarlo dentro de una problemática cultural más amplia, es decir, con relación a una moral sexual dominante²⁷.

La pornografía, entendida como una industria cultural, es creadora y transmisora de significados. Entre ellos, genera estereotipos sexuales. De esta manera, el sujeto que aparece en el fenómeno pornográfico tiene, en la mayoría de los casos, el control de su sexualidad²⁸. Una sexualidad que no está encaminada a la reproducción de la sociedad y que no forma parte de un

²⁷ Este ejercicio de abstracción cabe también para lo que se podría entender como la moral sexual dominante, pues como ya hemos indicado, en nuestras sociedades pueden existir varias de ellas, algunas con pretensiones hegemónicas, otras tratando de encontrar un espacio dentro de la sociedad, y no necesariamente con la intención de ser hegemónicas. Y puede haber tantas como nociones de pornografía. Considero que la propuesta de Grignon y Passeron nos ayuda a no relativizar en extremo al grado de construir alteridades completamente homogéneas.

²⁸ Podría argumentarse que las mujeres, incluso los menores de edad, no tienen control de su sexualidad en tanto son convertidos(as) en objetos sexuales en las producciones pornográficas. Pero, como veremos más adelante, no es algo que se presente en todos los casos. Esto se relaciona estrechamente con la idea de que las mujeres y los niños son explotados al interior de este fenómeno. Si bien es muy probable que existan este tipo de abusos, Yehya (2004:128-129) menciona que, “... existen infraniveles de explotación donde los actores son víctimas del abuso criminal de algunos pornógrafos, pero los trabajadores de la industria sexual no están tan desamparados ni viven en un universo de explotación y corrupción, como quieren hacer creer los sensacionalistas” Parecen ser cifras menores. Además, la sexualidad en esta afirmación se refiere al control de la reproducción social.

contrato social, aunque si existe, en la mayoría de los casos, un contrato laboral.

De manera implícita, el sujeto de la producción pornográfica es resultado de un uso desviado, subversivo, de la moral sexual dominante. Se define como aquel que desconoce todo tipo de relaciones filiales, estableciendo como *partner* sexual a cualquier individuo, sin importar la edad, el género, el estrato social, incluso la nacionalidad. Pertenece a una realidad particular, donde el único interés –y preocupación si se quiere– de los sujetos es satisfacer su apetito sexual. Del mismo modo, las locaciones donde se realiza el acto sexual –casas particulares; espacios de trabajo como las oficinas, las estaciones de bomberos, los hospitales, los transportes públicos, las instituciones educativas o; espacios abiertos como calles, parques o paisajes naturales– son parte de esta construcción propia. Y son precisamente estos usos subversivos, en términos de De Certeau, los que deben ser entendidos como construcciones simbólicas particulares que consisten en otorgar una carga sexual a sujetos, espacios y acciones. Se trata de un sujeto distinto de una abstracta noción de persona de la moral sexual dominante, que los productores tratan de difundir a través de sus productos²⁹.

Sin embargo, la aparente oposición entre ambas esferas parece mostrar sólo el trastrocamiento de límites que nos obligan a seguir cuestionándonos si realmente no nos encontramos ante una simple inversión del orden, un reflejo de la moral sexual dominante expresada a través de la pornografía. Esto puede esclarecerse si prestamos atención a lo que las producciones pornográficas explicitan sobre los sujetos que presenta. La pornografía crea estereotipos de hombre y de mujer. El hombre de la pornografía es el “super-hombre” en términos sexuales (Giachetti 1978:41). Asimismo, el estereotipo de la mujer es

²⁹ La intencionalidad de los productores de pornografía es parte integral de este análisis y constituye un campo interesante para futuras reflexiones. Si bien Bourdieu (1990:184-185) argumenta que el productor se ve dirigido en cuanto a su producción por la posición que ocupa dentro del espacio de producción, es decir, de determinado campo, y que su estudio debe centrarse en esta posición y no con relación a los consumidores, limita la agencia de los productores negándoles la posibilidad de innovación, de construcción de sentido. Considero que ambos aspectos pueden ser complementarios. El productor de pornografía no sólo compite por una posición en un campo bastante saturado, como veremos más adelante con el caso del *porno amateur mexicano*, sino que también, al hacerlo, crea discursos específicos para comercializar sus productos.

presentado como aquel que iguala las características sexuales de su contrapartida masculina. Ésta será insaciable y se mantendrá insaciable a pesar de los múltiples contactos sexuales. Una mujer –valdría lo mismo para el hombre– que no conoce el pudor, que no sabe de frenos, ni de control.

La secuencia de la cinematografía en pornografía muestra estas características. Exploremos un ejemplo extraído de la productora pornográfica *TryTeens*, que distribuye su material en DVD's y mediante Internet. La escena se realiza en un cuarto acondicionado solamente con una cama. La primera toma muestra a la joven -vestida- sentada sobre la cama. En instantes, aparece un hombre desnudo que comienza a despojar de la ropa a la jovencita, e inmediatamente se pasa al acto sexual, sin dialogo alguno durante toda la escena. Las primeras imágenes muestra a la joven efectuando felaciones desde diversas posiciones y en distintos ángulos. Posteriormente hay penetración vaginal y anal, culminando el video con la eyaculación del hombre sobre el cuerpo de la joven³⁰, el llamado *Money Shot*, que se puede traducir como la toma del dinero o el disparo del dinero, por ser la toma más valiosa o el clímax de la película (Yehya 2004:206). La duración del video es de veinticinco minutos aproximadamente, tiempo en el que los sujetos mantienen una actividad sexual constante. Lo que puede percibirse en este tipo de producciones es un cierto estereotipo de belleza y potencia sexual y un único objetivo, que es la satisfacción sexual. Además, son claros los momentos de inicio y conclusión del video.

La conceptualización de estos sujetos es una construcción particular de la pornografía, que no necesariamente encuentra su contrapartida en la noción de persona de la moral sexual dominante. Si bien, el discurso conservador hegemónico delimita los sujetos, los espacios y las acciones para la sexualidad, no especifica las características físico-sexuales –en términos de estereotipo de belleza y potencia sexual– del *partner* sexual. No dicta, por ejemplo, cuál debe ser la duración del acto sexual, las posiciones corporales, la

³⁰ La manera en que se produce la eyaculación puede variar dando origen a diversos subgéneros dentro de la llamada pornografía *hard core*, donde esta toma es determinante. Los más comunes son el denominado *facial* –donde no hay penetración vaginal o anal, tan sólo felación hasta que se produce la eyaculación– y *creampie* –donde la eyaculación se produce en el interior de la vagina o del ano.

cantidad de orgasmos femeninos –sin hablar de las veces en que un hombre puede eyacular durante una relación sexual–, la cantidad de semen que un hombre puede producir o la constitución física de los sujetos, tamaño de los senos en las mujeres y del pene en los hombres.

Ahora bien, ¿en qué medida el análisis anterior nos brinda herramientas para el estudio de las manifestaciones locales? En el ámbito pornográfico sería sencillo asignar la difusión de un discurso hegemónico a países como Estados Unidos o a algunos de Europa a raíz de la gran cantidad de material que producen. Pero así como debemos reconocer que sus producciones no son homogéneas, también es evidente que existen producciones locales en muchos otros países. De acuerdo con Arcand:

“... tenemos derecho a pensar que la pornografía es un fenómeno que se encuentra probablemente en todas las sociedades modernas, sin tener que ofrecer todos los detalles de su comercio ilícito en China popular ni exponer las dificultades de los propietarios de sex-shop en Jerusalén oeste, o la razón de ser de las historietas mexicanas” (Arcand 1993:45).

Si bien Arcand reconoce la existencia de pornografías locales, considero que es, precisamente, el estudio de los detalles lo que nos permitirá una comprensión distinta de este fenómeno. Tal como expresa Girad (en De Certeau 1996:XX), “... hay que volverse hacia las operaciones y los usos individuales, sus encantamientos y las trayectorias de quienes las practican”, en nuestro caso, de quienes las producen. Del mismo modo en que De Certeau (1996:178) menciona que la imagen del público no se muestra en tanto que los productores son los únicos que informan, los que dan forma a las prácticas sociales, los productores de pornografía aparecen como un sector homogéneo. No deberíamos olvidar que los productores también son actores sociales, y al igual que los consumidores, pueden hacer un uso subversivo de los discursos hegemónicos, innovan. Esto puede ayudarnos a entender las producciones pornográficas locales.

Recientemente ha aparecido en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, una serie de producciones pornográficas titulada “Hoteles de Cuernavaca”. Las características de su comercialización, su presentación y su calidad de imagen remiten a catalogarla dentro del ámbito de lo ilegal, lo clandestino, “lo pirata”. Incluso, para muchas de las personas que trabajan en el medio, esta serie es tan sólo un mito urbano, y al parecer únicamente hay un video de este tipo. Estas producciones se comercializan en los tianguis o puesto de falluca, donde además se comercializan copias de videos pornográficos originales. Asimismo, uno puede conseguir este material mediante Internet. En su presentación no se muestra ninguna imagen que haga alusión al contenido del video, ni se especifican los nombres de los protagonistas, los productores o la productora cinematográfica. La portada es tan sólo un papel blanco con la leyenda –escrita con plumón– “Hoteles de Cuernavaca”³¹. El sujeto que se muestra en estas producciones es distinto del que aparece en la pornografía en abstracto, pues puede ser cualquier persona, cualquier individuo de la sociedad.

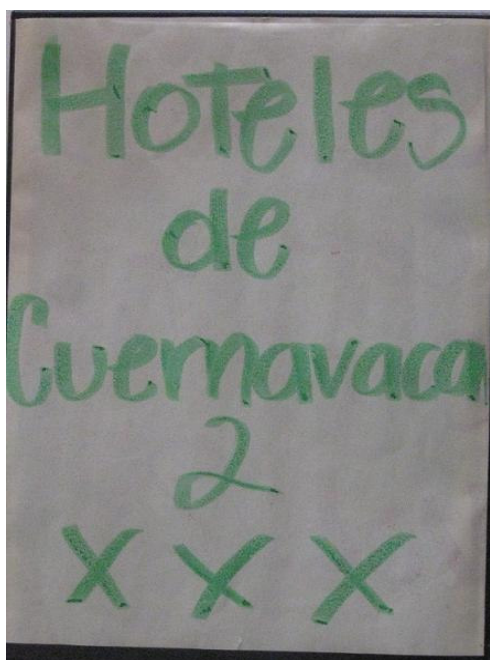


Ilustración 1. Presentación comercial de la serie *Hoteles de Cuernavaca*.

³¹ La manera en que se comercializa este material por Internet contiene varios elementos importantes para analizar. En principio, tiene un costo de \$100 pesos. Hay varios teléfonos, a los cuales uno llama y en un lapso de una hora y media, el video es entregado en cualquier estación del metro del Distrito Federal. Asimismo, la publicidad que se maneja menciona que se trata de un video casero e inédito filmado en ocho milímetros, de buena calidad, que muestra a una pareja teniendo relaciones sexuales en un Motel de la ciudad de Cuernavaca. También se anuncian otros videos similares filmados en hoteles del Distrito Federal. Lo más importante para el tema que tratamos aquí y que retomaremos más adelante, es que se menciona que las personas que aparecen en estos videos no son actores pornográficos, sino personas comunes y corrientes mexicanas. Esta información puede consultarse en varias páginas de Internet, por ejemplo: <http://www.geocities.com/learydvd/Cuernavaca.html> Se trata de vender un producto más cercano a la realidad de los sujetos, y no el estereotipo, por ejemplo norteamericano, que muchos consideran inalcanzable. Esto también puede verse como una estrategia comercial.

El sujeto de estas producciones no se define tanto por sus características físicas, sino por el espacio, las acciones y circunstancias donde se realiza el acto sexual. Anteriormente anotamos que la moral sexual dominante denuncia la sexualidad fuera del ámbito de lo privado, incluso el sexo que se considera legítimo. La pornografía internacional, por su parte, hace un uso subversivo de esta denuncia al otorgar a ciertos elementos una carga sexual. Para la moral sexual dominante los sujetos de la producción “Hoteles de Cuernavaca” estarían manteniendo una relación ilícita al realizar un acto sexual fuera del hogar, es decir, en una habitación de hotel. El uso subversivo de los productores de este tipo de pornografía es, más bien, crear una realidad particular del espacio y de las acciones dotándolas de un significado específico.

En estas producciones la habitación del hotel no representa el lugar del pecado o de la inmoralidad. De hecho, está cargada con un sentido de tranquilidad, cierto toque de romanticismo y erotismo. La secuencia de los actores permite dar cuenta de esto y, al mismo tiempo, es una resignificación del acto sexual del discurso hegemónico de la pornografía internacional. Estos videos muestran, en general, el encuentro de una pareja en algún punto de la ciudad. Después de una breve conversación, que puede estar marcada por un cortejo o una discusión –la conversación también permite percatarse de que no son dos sujetos desconocidos–, la pareja llega al hotel. En este espacio los sujetos continúan platicando al tiempo que aumentan las caricias y los besos, hasta consumir el acto sexual. A diferencia de las secuencias de la cinematografía pornográfica internacional que concluyen, en la mayoría de los casos, con la eyaculación masculina, en estas producciones el video prosigue mostrando a la pareja sobre la cama manteniendo una plática post-acto sexual y finaliza cuando uno de ellos o ambos se bañan, se visten y salen juntos de la habitación.

Esta breve descripción permite observar que los sujetos de estas producciones no son aquellos a los que únicamente les interesa satisfacer su apetito sexual y en donde la consecución de este objetivo marca la conclusión del video. Del mismo modo, los estereotipos físicos no se corresponden. Parte constitutiva de este material pornográfico es que los individuos no son el super-

hombre y su contrapartida femenina de la pornografía internacional. Tampoco están determinados por edad, sexo, género o estratos socio-económicos. Además, no tendrían una referencia directa con la moral sexual dominante en tanto que sus acciones no son concebidas como una relación ilícita. Estas acciones y actitudes de los sujetos y de los espacios debemos considerarlas como construcciones propias de este tipo de pornografía local. Si bien, los contenidos pueden variar levemente, siempre se mantiene una constante, lo que se muestra es la alteridad más próxima, la vecina, el chofer, la secretaria, el maestro, etc. Y este es el discurso que los productores intentan transmitir al público consumidor y en ello radica, probablemente, su éxito comercial. Se trata de uno de tantos nichos especializados que han surgido a raíz de la competencia desigual en el mercado de la pornografía, a saber, la pornografía *amateur* o porno casero.

4. La pornografía *amateur*

Para Yehya (2004:201), la pornografía *amateur* va en contra de los ideales de belleza dominantes de la pornografía *mainstream*, en tanto que los actores son sujetos comunes y corrientes. Podríamos ridiculizar este género al mencionar que consiste en mostrar, por ejemplo:

“... amas de casa gordiflonas esmerándose por imitar la ineptitud de las actrices de la porno comercial; señoras de suburbio que tratan de aparentar ser más vulgares de lo que en realidad son; padres de familia convertidos en sementales fofos que posan en habitaciones mediocrementemente iluminadas con erecciones amenazantes; parejas que habían mandado a sus hijos con la abuela para poder montar un pequeño *set* de filmación en el dormitorio” (Yehya 2004:203)³².

Pero hacer una reducción de este tipo de materiales como aquellos donde aparecen personas “feas” en contraposición a determinados ideales de

³² Esto último puede recordarnos la película mexicana de 1990, *La tarea*, de Jaime Humberto Hermosillo, protagonizada por María Rojo y José Alonso. En ella, los protagonistas –un matrimonio– fingen ser otras personas para filmar un video de una sola toma, en la que se incluye un acto sexual.

belleza dominantes, por así decirlo, empobrece el análisis. Pues se trata también de una estrategia comercial y de una expresión pornográfica distinta a la habitual, y ambas cosas se nutren mutuamente.

Así como ha sucedido con otros aspectos de la pornografía, y en distintos periodos histórico-sociales, las innovaciones tecnológicas tuvieron gran influencia en la aparición de este género pornográfico y su desarrollo. Con el abaratamiento de las cámaras de video, producir, reproducir y distribuir pornografía se torno cada vez más sencillo. Súbitamente, cualquier persona podía transformarse en pornógrafo y producir material para su consumo personal así como para compartirlo o venderlo entre aficionados. Este fenómeno arranca con la aparición de pequeños anuncios en algunas revistas de contacto *swinger*, en los que se invitaba a las parejas a enviar sus propios videos para que formaran parte de una compilación que iría creciendo a medida que más personas se unieran.

Es así como a principios de la década de los ochenta del siglo pasado, comienzan a surgir docenas de videoastas *amateur*, quienes no tardaron en hacer circular sus producciones entre grupos de *swingers* y aficionados, con lo que aparecieron los primeros grupos o clubes de pornógrafos *amateur*. Posteriormente, numerosos pornógrafos improvisados comenzaron a *postear* fotos pornográficas en Internet, sin esperar nada más a cambio que el reconocimiento de los demás cibernautas, palabras de estímulo e incitar a otros desconocidos a exhibir por este medio sus propias fotos de actos sexuales (Yehya 2004:202)³³.

Los rumores sobre estos filmes comenzaron a despertar una fuerte curiosidad en el público y en las empresas de videos pornográficos, las cuales buscaban estrategias y formulas para sobrevivir a la gran competitividad que originó la erupción del video. Así, los nuevos pornógrafos empezaron a introducirse en este mercado distribuyendo videos semiartesanales con trajes

³³ Este tipo de relación se ha vuelto muy común entre los foros y sitios de descarga gratuita de material pornográfico en Internet. Incluso, en cierta medida se ha vuelto un requisito. Los usuarios pueden descargar el contenido de estas páginas de manera ilimitada, siempre y cuando cumplan con algunas prescripciones, como pueden ser agradecer por el material y registrarse en los foros. En caso de no cumplir con estos requisitos, se restringe el acceso a las descargas gratuitas.

iluminados. Rápidamente este tipo de videos comenzó a tener una gran demanda, llegando incluso a venderse con más éxito que muchas de las producciones de los consorcios consolidados. La razón principal de este éxito es que estos filmes prometían el elemento máspreciado para los fanáticos del género, la veracidad, ya que se ofrecía más realismo que en ninguna otra imagen de la sexualidad que circulara en el mercado.

Los actores participantes en estas cintas no eran profesionales de la industria del sexo, sino que se trataba de gente común y corriente que tenía relaciones sexuales frente a una cámara, no por el incentivo económico –o por lo menos no en un principio–, sino por el placer de exhibirse y verse en la pantalla. Esto también resolvía un problema esencial de la pornografía moderna, aquel en el que es preciso certificar y mostrar el placer femenino. Las mujeres, al igual que los hombres, participaban de manera voluntaria y con entusiasmo en este material para mostrar ante una cámara lo que se supone hacían en el ámbito de lo privado, se trata en suma de exponer su propio placer.

“Pero si bien había autenticidad en sus acciones, es innegable que en la porno amateur los participantes también reproducían las fantasías de la pornografía profesional al trasplantarlas a su intimidad e interpretar la pornutopía de la accesibilidad permanente y de los deseos insaciables de la versión doméstica. Este género representaba la abolición de la frontera entre el espacio doméstico y el privado al transformar al primero en un escenario para la representación sexual. Llegamos entonces a la paradoja de que el *amateur* imita al profesional, que a su vez pretende que no está actuando al tener sexo frente a la cámara. Éste sería el subgénero más documental y honesto, el más barato y personal. Mientras el resto de la pornografía trataba de reconstruir la autenticidad al ponerla en escena y de crear una verdad actuada,

aquí se quería hacer de la verdad una actuación”
(Yehya 2004:203).

Resulta necesario diferenciar entre dos concepciones de lo *amateur*. Por un lado encontramos todos aquellos videos que son protagonizados y filmados por personas comunes y corrientes, que no tienen vínculo alguno con la industria pornográfica, en la intimidad del hogar y sin aspiraciones comerciales que podríamos llamar *porno casero* y; por otro lado, un tipo de producciones profesionales de videos comerciales, en los que aparecen auténticos *amateurs* o modelos profesionales simulando ser *amateurs*. Éstos últimos aparecen como respuesta de la industria pornográfica consolidada frente al fenómeno *amateur* y serían, en cierto punto, producciones que falsifican la naturalidad y veracidad que caracteriza a este género.

De acuerdo con Arcand (1993:183), lo que pretende la pornografía es mostrar honestamente una verdad franca y entera: todos los ángulos, todos los detalles, todas las posiciones, todas las combinaciones y perversiones posibles. Pero tras esto hay también una mentira. Por ejemplo, cuando ella muestra que puede ser posible eyacular ocho veces en 30 minutos; cuando muestra en la pantalla órganos sexuales de tres metros de largo; cuando muestra un sexo que puede ser fácilmente dissociado del resto de la experiencia humana. Ahora bien, es sabido que la pornografía también debe ofrecer una verdadera trasgresión al pudor y una invasión seductora de lo privado. Pero sigue siendo necesario que exista pudor.

“Los cuerpos y jugueteos sexuales de individuos ficticios o de actrices o actores que ganan su vida mostrándose desnudos delante de una cámara sólo pueden suscitar interés pasajero y efímero. Y si no ocurrió ya, dentro de poco se habrán leído y visto todos los cuerpos imaginables haciendo cualquier cosa. Lo que atrae todavía y tal vez por mucho tiempo no es el actor pornográfico sino la promesa de ver a alguien, por otra parte, reconocible, sorprendido con los calzoncillos bajos, desnudos o

“haciendo cosas”... No es el sexo sino la obscenidad lo que atrae” (Arcand 1993:185-186)³⁴.

Ante el creciente desarrollo de la pornografía *amateur*, las grandes empresas en este negocio hacen esfuerzos para convencer al público consumidor de que sus productos se tratan de una verdadera intrusión, de ahí que incursionen en este género. Pero la célebre “chica de al lado”, que tanto ha promocionado *Playboy*, se ha vuelto literalmente increíble. Y aún cuando en la pornografía *amateur* los cuerpos son feos, las iluminaciones a menudo deficientes y los diálogos se hunden en la incorrección, estas nuevas formas de pornografía tienen la ventaja de ser comprendidas y apreciadas como más auténticas. Sobre todo cuando se reconoce que son las personas ordinarias las que toman la posta.

5. El porno amateur mexicano

No debería resultarnos extraño que este tipo de género pornográfico comience a cobrar más fuerza en nuestro país. El sexo forma parte de la economía política de las grandes ciudades (Altman 2006:34), y el Distrito Federal, México, no es la excepción, sobre todo porque ha crecido con mucha rapidez y recibe a muchos emigrantes, desarraigados o nuevo ricos. “... la pornografía encuentra en la ciudad la infraestructura necesaria y el mercado que le permite florecer. Es en la ciudad donde se dan los espacios de tolerancia y el volumen de población que requería este género para florecer” (Yehya 2004:44). Ahora bien, el surgimiento del porno *amateur* en México puede deberse a la existencia de una moral hegemónica que se esfuerza día con día en deslegitimar la razón de ser de la pornografía *mainstream*, es decir, una pornografía concebida como aquella donde los sujetos son convertidos en objetos sexuales. De ahí que los productores tratan de mostrar una realidad más cercana a los individuos comunes, con lo que tratan de darle un nuevo sentido a este fenómeno social. Aunado a esto, porque no se cuenta con la infraestructura adecuada para su producción, no sólo en términos tecnológicos sino también de recursos humanos. Estos dos aspectos han llevado a los

³⁴ Esto es característico en los consumidores de este tipo de pornografía. En ella, todas las personas creen así conocer a aquellos que aparecen en los videos, aun cuando esto no sea cierto.

pornógrafos a valerse con los pocos medios disponibles, creando estrategias comerciales y discursos particulares.

En este apartado nos adentraremos a la realidad de la industria cultural pornográfica en México, haciendo referencia a tres productoras en particular: *La Editorial Estrella*, *Tierra Erótica* y *La Editorial Matlarock*³⁵. Nuestro acercamiento será superficial, pues más allá de llegar a consideraciones definitivas, nuestra intención será delinear vías de investigación. Además, como en cualquier fenómeno social, y la pornografía constituye uno de tantos, resulta imposible abracar su totalidad. Lo que se expondrá en los apartados siguientes es la fase exploratoria del trabajo de campo de la investigación.

5.1. *La Editorial Estrella*

El señor Gustavo Marroquín³⁶ es el director de la *Editorial Estrella*. Se dedican de manera exclusiva a la publicación de revistas de divulgación sobre temas como recetas de cocina o manualidades –bordado. Hacia el año de 2003, decidieron incursionar en la producción de fotonovelas para adultos, y se mantuvieron en este negocio por un periodo aproximado de dos años. Su producto se denominaba *La Fotonovela de la Calentura*, y los títulos variaban en cada publicación de acuerdo al tema



Ilustración 2. Presentación comercial de *La fotonovela de la calentura*.

³⁵ La selección de las productoras pornográficas con las se que pretende trabajar no ha sido arbitraria. En un principio se tenían consideradas otras producciones, pero fue imposible obtener su colaboración para el desarrollo de esta investigación. El estigma que pesa sobre la pornografía ha originado que el círculo sea muy cerrado, y las personas que laboran en este negocio tratan de protegerse a sí mismos, dudando de las intenciones de todas las demás personas. Este es el caso de aquellas productoras de material homosexual o lésbico, y es una de las razones por la que no se incluyen en la investigación, más no por ello carentes de importancia. Las productoras que se abordan aquí son aquellas con las cuales se pudo establecer contacto y se mostraron más abiertas.

³⁶ Al constituir la pornografía un fenómeno fuertemente estigmatizado por la sociedad, ha sido garantizado el anonimato para algunas de las personas entrevistadas. Sólo aparecerán los nombres de aquellos que así lo permitieron.

tratado en su contenido. La revista se distribuía quincenalmente. Se imprimía un tiraje de 8000 ejemplares, de los cuales 5000 eran comercializados en el área metropolitana, y los 3000 restantes en el interior de la república mexicana. Sus productos fueron censurados en algunos lugares de la república, como Ciudad Juárez, Chihuahua y Guanajuato. Esto, debido a ideologías políticas e imaginarios colectivos. En Ciudad Juárez, específicamente, por el problema de “Las Muertas de Juárez”, aspecto que nos lleva a considerar que en nuestra sociedad se sigue relacionando fuertemente el consumo de pornografía con la criminalidad.

El producto se entregaba en la *Unión de Expendedores y Voceadores de Periódicos de México*, organismo que se encargaba de distribuir el producto en los puestos de revistas en calidad de consignación. Este organismo también es el encargado de establecer ciertas normas en la presentación del material puesto a la venta. Entre las principales se especifica que la fotonovela debe estar envuelta en una bolsa de plástico para evitar que sea hojeada por las personas –principalmente menores de edad– en los puestos de periódicos y exponer puntualmente que se trata de material para adultos. Asimismo, en las portadas no pueden exhibirse desnudos, pero si lencería erótica, lo que muy bien puede compararse con la manera en que se presentan otras revistas que están fuera de esta categoría. De ahí que muchas de estas producciones tengan una doble portada, una exterior que cumple con las normas establecidas de presentación, y una interior, donde se muestra la misma imagen o una similar en la que el actor o la actriz están totalmente desnudos(as). Al momento de entregar el siguiente número, los productores reciben el monto de los ejemplares que hayan sido vendidos y se les regresan aquellos que no lo fueron, por lo que se va acumulando material de archivo, que viene a constituir una pérdida económica. A diferencia de lo que se piensa, el negocio de la pornografía no es tan redituable como en otros países, y los inversores en este mercado corren muchos riesgos, al igual que otras empresas.

Tomada la decisión de producir pornografía, hicieron una búsqueda de los actores para participar en las fotonovelas. Se tiene conocimiento

únicamente de la manera en que seleccionaban a las mujeres. Las actrices eran contactadas en los clubes para adultos, conocidos como *Table Dance*. Se les explicaba en qué consistía el trabajo y si aceptaban se les realizaba un casting, que consistía en sesiones fotográficas de desnudos y simulación del acto sexual. En total fueron contratadas veinte mujeres. Poco después de la puesta en circulación de la revista, y debido a la gran demanda del producto por parte del público consumidor, así como a la fuerte competencia, los dirigentes de *La Editorial Estrella* decidieron incursionar en la cuestión cinematográfica, por lo que comenzaron a producir escenas sexuales que se anexaban en cada número de la fotonovela. Produjeron un total de veinte cortometrajes de pornografía *hard core*, en los cuales los temas recurrentes eran actos sexuales de parejas de heterosexuales, parejas de lesbianas y tríos –un hombre y dos mujeres. No existe registro de que hayan grabado escenas de actos homosexuales.

Adentrarse en la producción de escenas pornográficas significó algunas complicaciones para *La Editorial Estrella*. El proceso de producción se volvió más complicado y los costos aumentaron. En primer lugar, era necesario realizar una nueva selección de actores, pues a diferencia de las fotonovelas en las cuales el coito es simulado, en las producciones cinematográficas era necesario que las personas estuvieran dispuestas a tener contactos sexuales reales y que además supieran actuar. Se propuso a los actores de la fotonovela participar en esta nueva faceta de producción. Se realizaron nuevos castings para descartar a aquellas personas que no tuvieran cualidades para la actuación y que su físico no luciera de buena forma en los videos. Los sueldos para estos actores



Ilustración 3. Presentación comercial de los videos sexuales de *La Editorial Estrella*.

Se realizaron nuevos castings para descartar a aquellas personas que no tuvieran cualidades para la actuación y que su físico no luciera de buena forma en los videos. Los sueldos para estos actores

aumentaron, a los hombres se les pagaba tres mil pesos por sesión, y a las mujeres cinco mil pesos o más. Las sesiones se realizaban un día al mes, y duraban alrededor de ocho horas, tiempo suficiente para obtener el producto de un número de la publicación –sesión fotográfica para la revista y filmación del video.

A diferencia de lo que se piensa, de acuerdo con el director de *La Editorial Estrella*, trabajar en este negocio es bastante cansado y tedioso, y no es para nada excitante. Durante el proceso de filmación es necesario hacer varios cortes, ya sea por cuestiones de iluminación, porque alguno de los actores se movió en diferente dirección y bloqueó la toma, o porque no se estaba siguiendo el guión. Uno de los problemas más comunes es el audio. Constantemente hay que interrumpir la grabación para indicarles a los actores que deben hablar, gemir o quejarse con más fuerza, *que exageren, que lo multipliquen por tres*³⁷. En este sentido, la mayoría de las producciones pornográficas son una actuación, sobretodo cuando se tiene como objetivo su comercialización, e incluso en lo que se refiere al porno casero, y no deberíamos olvidar este aspecto.

En cuanto al proceso de producción, de acuerdo con los dirigentes de esta editorial, se intentaba cubrir todos los aspectos, con la intención de que el material no se filtrara y fuera reproducido por otras instancias. Se formaba un grupo de trabajo que se reunía semanalmente para discutir la parte creativa – guión, títulos de las publicaciones–, la selección de los actores y locaciones, la fotografía e iluminación, la edición y el tiraje. Para producir escenas pornográficas fue necesario contar con equipo y conocimientos básicos de grabación y edición. Las locaciones también cambiaron, pues a diferencia de las fotonovelas, las filmaciones requerían espacios más grandes y acondicionados. Para ello se alquilaban casas de fin de semana.

La pornografía es actuación, y sobre todo es un negocio, expuesto a los triunfos y riesgos de cualquier otra empresa, a la oferta y la demanda. Después de más de dos años de éxito comercial, las producciones de *La Editorial*

³⁷ Las palabras textuales de las personas entrevistadas se indicarán en cursivas en el texto.

Estrella se vieron golpeadas por la piratería y la competencia³⁸. Si bien no salieron del negocio del todo, si dejaron de producir material. Entre las razones principales de su fracaso están la reproducción y comercialización clandestina de sus productos y la falta de originalidad que tanto demanda el público consumidor. La pornografía que producían se volvió monótona, *se nos acabaron las ideas, dejaron de ser interesantes para los consumidores*. Una de las condiciones necesarias para que una empresa de este tipo pueda seguir en el mercado es su capacidad de innovar, de ofrecer algo nuevo, incluso llegar a la exageración.

“La promoción de sus productos depende de la capacidad de escandalizar y convencer al público de que ofrecen algo nuevo y pocas veces visto, ya sea mostrar a una mujer despampanante como Jenna Jameson siendo penetrada analmente, o al exhibir una orgía de personajes deformes o amputados. En ambos casos la promesa es que sus imágenes van más allá de lo tolerable y permisible” (Yehya 254)³⁹.

Y esto es característico, de acuerdo con Bauman, de las sociedades de consumo, y no sólo aplica al mercado pornográfico, sino también a otros sectores comerciales. El entusiasmo provocado por la sensación novedosa y sin precedentes constituye el meollo en el proceso del consumo.

“Para aumentar su capacidad de consumo, no se debe dar descanso a los consumidores. Es necesario exponerlos siempre a nuevas tentaciones manteniéndolos en un estado de ebullición

³⁸ A diferencia de otras personas que producen pornografía, *La Editorial Estrella* está debidamente registrada en *La Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, y pueden iniciar un proceso de demanda hacia aquellos que reproduzcan sus materiales sin la debida autorización. Aunque esto no fue garantía para que el negocio prosperara.

³⁹ En la sexta edición de la expo-sexo *Sex & Entertainmet* realizada a principios del 2009 en el Distrito Federal, México, los organizadores la publicitaron como: *el evento de sexo más grande y caliente del mundo. 6ta edición completamente renovada. ¡Más espectáculos, más caliente, más estrellas porno, mas desmadre! Este año decidimos, cambiar por completo, mejorando cada una de las atracciones del evento, sin repetir nada, y haciendo de Sex & Entertainment el evento de sexo más caliente que hayamos hecho. Si ya has asistido antes, prepárate, porque esta vez será más caliente.* <http://www.sexoyentertainment.com/home.html>

continua, de permanente excitación y, en verdad, de sospecha y recelo. Los anzuelos para captar la atención deben confirmar la sospecha y disparar el recelo: “¿Crees haberlo visto todo? ¡Pues no viste nada todavía!” (Bauman 1998:47).

Actualmente *La Editorial Estrella* produce y distribuye una fotonovela para adultos titulada *Climax*, que están editando del material de archivo que lograron recopilar de las sesiones realizadas para la anterior fotonovela. Para generar un nuevo interés en los consumidores, fue necesario cambiar el título. Y, de acuerdo con el director de esta editorial, continuarán con este tipo de producción como una estrategia de recuperación de la inversión, y no tanto como una ganancia.



Ilustración 4. Presentación comercial de la fotonovela *Climax*.

Este ha sido uno de los esfuerzos más serios e importantes por producir una “pornografía mexicana”, que el director de la editorial concibe como *producida en México por mexicanos*. Han sido merecedores del reconocimiento internacional por su trabajo, y en el año del 2005 participaron en el Festival de Cine Erótico de Barcelona, realizado en México. Un hecho importante en esta edición fue el reconocimiento por parte de los organizadores del evento de que en la actualidad las producciones pornográficas en México y algunos países de América Latina no cuentan con los elementos necesarios para competir con las producciones de las grandes industrias consolidadas, por lo que crearon nuevas categorías en sus premiaciones, para dar lugar y crédito a este tipo de trabajos, entre los cuales, *La Editorial Estrella* obtuvo una nominación al participar con un video promocional.



Ilustración 5. Video promocional de *La Editorial Estrella*.

5.2. *La Editorial Matlarock*

La Editorial Matlarock está conformada por dos socios. A diferencia de *La Editorial Estrella*, que al ya estar consolidada como tal decidió internarse en la producción de material para adultos, *La Editorial Matlarock* surge como una estrategia comercial para comenzar a producir pornografía. En este sentido, sólo se dedican a la comercialización de la misma. Uno de los socios ha pertenecido al medio desde hace diez años. En un principio estuvo trabajando para la revista de corte erótico *Tu Mejor Maestra*, probablemente las más importante en la república mexicana y la de mayor distribución, anteriormente llamada *Galería Erótica*. El formato de la revista es la presentación de fotografías de “la modelo *amateur*”, que es una *chava común y corriente*, y una sección de contactos, donde las personas lectoras publican sus datos y preferencias con la finalidad de concertar citas sexuales con desconocidos.

Diferencias económicas y de ideas causaron un cisma en *Galería Erótica*, y de la separación surgió *Tu Mejor Maestra*, de la cual uno de los socios de *La Editorial Matlarock* ha sido colaborador. La mayoría del trabajo se realizaba, y se sigue realizando, en un estudio fotográfico de la ciudad de México. Posteriormente, este negocio pasa a ser propiedad del socio de *La Editorial Matlarock* desde hace seis años, pero continúa en colaboración con *Tu Mejor Maestra*, que en términos de reciprocidad publican un anuncio del estudio fotográfico como uno de los pocos lugares donde es posible revelar fotografías de carácter sexual⁴⁰. *Nosotros revelamos de todo, ahí le ponemos* [en el anuncio] *altamente eróticas*.

Poco tiempo después, el nuevo dueño del estudio fotográfico, se percató de que los anteriores propietarios se dedicaban a la venta de videos pornográficos caseros:

Entonces un día me llega un cliente así como ahorita y me dice, "oye, ¿me vendes un video?", "sí, como no". Había VHS en ese momento. "No", dice, "es un video, pero es un video especial". Pues ya me agarraron sospechas porque yo ya me volví colaborador de la revista y yo no estaba muy al tanto de eso. Resulta que ellos sacaron un video, el primer video casero por así llamarlo, lo vendieron acá, pero aquí estaba a cargo otro de las revistas. Vendieron mucho y yo no estaba enterado de eso hasta que me hice cargo y miré que me llegó; incluso lo rechacé, yo no sabía de qué estaba hablando, no sabía de qué me hablaba. Me quedé con la duda y hablé a la oficina del señor Cabrera que estaba a cargo de la fotografía, que también lo votaron. Le digo, "oye una persona vino a preguntar". "Ah! Te voy a llevar unos discos". Ya vino y me los trajo. Total, a raíz de eso me di cuenta de que hay videos caseros, yo tampoco sabía.

⁴⁰ Muy pocos estudio fotográficos revelan rollos fotográficos de carácter sexual. En algunas ocasiones, incluso, denuncian a las autoridades a las personas que intentan revelar este tipo de material.

Poco a poco comenzó a circular el rumor de la venta de videos caseros que ellos realizaban, y empezaron a llegar clientes con la intención, no sólo de adquirir estos productos, sino de intercambiarlos por otros. Algunos videos habían sido producidos por aficionados y otros adquiridos en los puestos de periódicos. La colección fue creciendo en número, pero siempre de manera oculta, *todo underground, todo bajo el agua*. Actualmente cuentan con una lista de más de 230 videos caseros que se intercambian entre los consumidores. Ellos funcionan como el punto de distribución. Es importante mencionar que no lo manejan como venta de videos pornográficos caseros, lo que podría ocasionarles problemas con las autoridades, sino como intercambio, por el cuál cobran una cantidad de cincuenta pesos por disco. Actualmente producen sus propios videos para venta en los puestos de periódicos y que están debidamente reglamentados, y que tienen en exhibición en el mostrador del estudio fotográfico y pueden funcionar como una pantalla para el intercambio de los videos caseros.



Ilustración 6. Presentación de la revista *Gente SW*.

Comenzaron a producir sus propios videos cuando un cliente asiduo del intercambio de pornografía casera les pidió que lo filmaran en un acto sexual. Se trataba de una joven que quería participar en una escena sexual con dos hombres. Este video lo produjeron hace cinco años, y en aquel entonces le pagaron a la muchacha tres mil pesos. La producción la anunciaron en *Tu Mejor Maestra* como *video casero Matlarock*, y tuvo gran demanda, además de que promocionó el intercambio de los videos caseros⁴¹. De ahí comenzaron a

⁴¹ El *video casero Matlarock* sólo se anunciaba en la revista, pero no se comercializaba en los puestos de periódicos. Los consumidores de la revista de otros Estados de la república les llamaban para encargar el video, el cual era enviado por paquetería.

surgir más clientes de este tipo. Las personas que solicitaban estos servicios decidían, y lo siguen haciendo, si el video sería puesto en circulación o si sería para consumo personal.

Los socios de *La Editorial Matlarock* se establecieron desde un principio los parámetros de lo que querían hacer, pornografía *amateur*, tal como ellos la conciben, a saber, aquella donde los actores son personas comunes y corrientes, escenas que sean lo más fieles posibles a la realidad de lo que sucede en la privacidad. *Me interesa filmar lo que realmente sucede en ese momento*. De ahí que procuran filmar en una sola toma y en caso de ser necesarios los cortes que sean lo más discretos posibles. Prefieren el sonido ambiente, sin musicalización o digitalización.

Desde hace casi cuatro años han tenido la intención de comercializar los videos en los puestos de periódicos, y después de un año de trámites, en febrero de 2009 pusieron a la venta el primer número. Se publica mensualmente, y hasta la fecha tienen el material –aún sin editar– de los próximos cinco números. Al tener un contrato firmado, se toman su trabajo con más seriedad, *O sea, ya tengo un compromiso de sacar esta revista cada mes, firmado, entonces ya no es un juego*. Asimismo, al igual que *La Editorial Estrella*, tienen que cumplir con ciertas normas en la presentación del producto. Entre las principales, la envoltura de plástico y no presentar desnudos en las portadas. Por el momento, esta revista, *Gente SW*, se distribuye únicamente en la zona metropolitana, y dependiendo del éxito que tenga llegará a otros Estados de la república. El tiraje es de 7,500 ejemplares. La revista solamente contiene los teléfonos de otros usuarios que desean conocer personas con sus mismas preferencias sexuales, y un video de 30 minutos aproximadamente, que es otra de las especificaciones de Gobernación⁴². *Entonces, de acuerdo*

⁴² Como parte del proceso para obtener el permiso de producción de la revista con contenido para adultos, así como la filmación de los videos comerciales, se les pidió que asistieran a un seminario sobre equidad de género. Se les recomendó, de manera obligatoria, que evitarán escenas en las cuales las mujeres aparecen sólo como objetos sexuales, por ejemplo, que un patrón tenga relaciones sexuales con sus empleados. Asimismo, se les indicó que todas aquellas acciones que pudieran ser interpretadas como dominación de un sexo hacia otro, como es el sexo oral o cierto tipo de violencia -nalgadas-, fueran practicadas mutuamente. *Por ejemplo, si ponemos a la mujer ahí nomás que mame y mame, también poner a los hombres, que haya una equidad de género*. Parte de la información que se les proporcionó es que estadísticamente el tipo de producciones que realizan, en específico las revistas de contenido

con mi experiencia pienso que eso es lo que puede interesarle a la gente, los contactos y el video.

A raíz de que entraron en el negocio de manera formal, se vieron en la necesidad de reclutar personas, actores. En la misma revista anuncian que los castings se realizan todos los jueves de las 16:00 a las 18:00 horas en el estudio fotográfico. A los aspirantes que se presentan se les pide llevar una copia de su credencial de elector, en la cual deben anotar el medio por el cual se les puede contactar para avisarles los días de filmación. Para los hombres, el casting consiste en masturbarse en el interior de un baño, para lo cual se les proporcionan revistas para adultos o fotografías de mujeres en lencería y/o desnudas, y una vez que hayan logrado la erección del pene, salen del baño y se les toma una fotografía, la cual se archiva y se les muestra a las actrices para que seleccionen a los actores.

Ahorita lo que vamos a hacer es que él se va a motivar y le vamos a tomar una foto para que la chava sepa lo que se va a poner ¿no?... Hay un poquito de gente a propósito⁴³. La idea es que no te intimides. Bueno, ya sabes de lo que se trata, aquí hacemos películas, se trata de que necesitamos actores, y el rollo es que no busco tipos pitudos, porque manejo el rollo de México, gente común y corriente. La idea es que no te dé pena, que estés dispuesto a salir en un video, que te vea un chingo de gente, toda la gente porque tenemos una distribución bastante fuerte. Y la idea es esa. Entonces, ahorita te vamos a tomar una foto con el pito parado, y de casualidad tengo un Gang Bang⁴⁴ el martes, tons necesito chavos para el martes.

para adultos que se distribuyen a través de los puestos de periódicos, son consumidas por personas mayores de 30 años. Una de las explicaciones fue que los jóvenes tienen acceso a cualquier tipo de material pornográfico mediante Internet.

⁴³ En el casting estaban presentes alrededor de 7 personas, todos hombres, lo que propició que uno de los participantes se masturbara por un tiempo aproximado de una hora, sin lograr la erección.

⁴⁴ Género pornográfico donde una mujer mantiene una relación sexual con cuatro hombres o más al mismo tiempo.

La presencia de varias personas en los castings sirve para descartar aquellos que no puedan lograr la erección del pene ante la mirada del público o la cámara. Si bien no han realizado castings a mujeres en esta etapa de la producción formal de pornografía, si los han practicado con anterioridad para la filmación de su colección de videos caseros. De acuerdo con los socios, han tenido algunas dificultades en este sentido. Los castings consistían en retratar a las mujeres en lencería y/o desnudas en diferentes posiciones corporales. Se anotaban sus datos y la manera de contactarlas y se les citaba para la filmación. Sin embargo, en el momento de la filmación no cumplían con las expectativas, no sabían actuar. Por ello, han decidido cambiar el formato, y para la producción de los videos comerciales incluirán una pequeña toma de actos sexuales en los castings para las mujeres.

La mayoría de los productores de pornografía en México coinciden en que éste no es un negocio redituable como el imaginario colectivo piensa, y el caso de *La Editorial Matlarock* no es la excepción. De acuerdo con los socios, si bien ahora se trata de una producción seria, no obtienen ganancias considerables por su trabajo, es más bien una cuestión de pasión y morbo por la sexualidad. Cuentan con un presupuesto de cinco mil pesos, o un poco más, para la producción de cada número. El grupo de trabajo es reducido, siendo tan sólo tres personas las que realizan todo el proceso. Entre ellos, llevan a cabo los castings, las filmaciones, las ediciones, la maquila de los videos –reproducir y etiquetar–, así como la publicidad y hacer llegar el producto a la *Unión de Expendedores y Voceadores de Periódicos de México*. Algunas otras personas colaboran en el proceso de producción, como es el diseño y los contactos publicitarios, pero no reciben monto económico por sus servicios, más bien se les permite participar como actores en los videos. Sin embargo, se muestran optimistas, y no descartan la posibilidad, una vez que el negocio se consolide y comience a generar utilidades, de establecer sueldos para todos los colaboradores.

La coordinación del trabajo es parte fundamental, no sólo del proceso de producción, sino del posible éxito de su material. Sobre todo, por el hecho de

que cuentan con pocas personas para su realización. Al respecto, Bauman menciona que:

“Sólo colectivamente los productores pueden cumplir con su vocación: la producción es una empresa colectiva, que supone la división de tareas, la cooperación entre los agentes y la coordinación de actividades. De vez en cuando, ciertas acciones parciales pueden llevarse a cabo en forma individual y solitaria; pero incluso en esos casos, resulta fundamental el modo como esos trabajos individuales se encadenan con otras acciones para confluir en la creación del producto final: también esto lo tienen muy presente quien trabaja en soledad. Los productores están juntos aunque actúen por separado” (Bauman 1998:53).

La mayor parte de presupuesto mensual se utiliza para el pago de las actrices. Las mujeres reciben tres mil pesos por cada escena filmada, a diferencia de los hombres, que no reciben pago alguno, tan sólo la oportunidad de participar. Además, como mencionamos anteriormente, las mujeres seleccionan los sujetos con los que mantendrán relaciones sexuales, cosa que no ocurre con los hombres. Asimismo, las fechas y horas para las filmaciones de las escenas sexuales se establecen de acuerdo a la disponibilidad de las mujeres, y sólo se cambian si éstas así lo prefieren. En el caso de los hombres, éstos tienen que adecuarse a las fechas fijadas por las mujeres, por ello se anota en los castings qué día tienen libre en la semana, y en caso de coincidir con la disponibilidad de las mujeres, se les contacta. Podría pensarse que las mujeres tienen ciertos privilegios en la pornografía en México, y puede que así sea, pero también es cierto que los productores de pornografía tienen más dificultades de reclutar actrices, por lo que deben idear estrategias para conservarlas.

La publicidad es una de los aspectos más importantes en esta etapa inicial de producción, y al que concentran la mayor parte de su tiempo. A raíz de su participación, por primera vez, en la pasada expo-sexo Sex &

Entertainment, se dieron a conocer a un público más amplio. El slogan de su *stand*, *Matlarock*, *videos caseros mexicanos*, atrajo la atención, no sólo de muchos clientes, sino de varios medios publicitarios, como la radio y la televisión, donde tendrán entrevistas para promocionar sus productos. Precisamente porque ofrecían algo distinto a los demás *stands*, algo, que si no era nuevo, era distinto. Una de las estrategias más empleadas de la pornografía. *En la expo preguntaban: "¿es casero?". Mira, es tan casero que es en mi casa. No sé qué más casero pueda haber.*

5.2.1. El proceso de filmación

En este apartado realizaremos una descripción del proceso de filmación de una escena sexual. El martes 11 de marzo de 2009 se llevó a cabo la filmación del video que corresponderá al séptimo número de la revista *Gente SW*. En esta ocasión se filmaría un *Gang Bang* a petición de una mujer de entre 45 y 50 años. Se citó a todos los participantes a las 10:00 a.m. en el estudio fotográfico. Se respetó estrictamente la hora acordada, y aquellos que no fueron puntuales tuvieron que llegar por sus propios medios a la locación, que era el departamento de uno de los socios. El departamento está ubicado en el cuarto piso de un edificio, y todos los participantes ayudaron a subir el equipo de filmación, que es traído del estudio fotográfico. Una vez en el departamento, se acondiciona el lugar⁴⁵. De una de las recámaras sacaron una cama y la acomodaron en el centro de la sala. Colocaron una cámara en una esquina que estaría filmando en una sola toma todo lo sucedido⁴⁶. Posteriormente, se presentó a todos los participantes y se expusieron las ideas, el guión. Debido a que varios de los hombres que estarían en el video ya habían participado en anteriores filmaciones, éstos portarían máscaras de

⁴⁵ Aparentemente, muy pocas veces alquilan los espacios donde se llevarán a cabo las filmaciones. Han realizado grabaciones en el estudio fotográfico, en una vidriería, en una zapatería, en una vinatería, en un departamento de la Zona Rosa y en las instalaciones de la UAM-Iztapalapa. En el departamento de uno de los socios es donde se han filmado más escenas.

⁴⁶ Las demás escenas de la filmación son grabadas por uno de los socios con otra cámara, ambas caseras. Con la cámara que él porta en las manos, trata de filmar desde distintos ángulos y realizando *close up*. El otro socio le ayuda a sostener la batería de la cámara, y constantemente le indica lugares propicios para filmar, siempre alrededor de los participantes y lo más próximo a ellos.

luchadores para no ser reconocidos y que no se hiciera monótono el video al repetir a los actores⁴⁷.

El guión era el siguiente: la mujer, junto con uno de los hombres –sin máscara– estarían en el balcón del edificio besándose. En determinado momento mirarían hacia la parte superior del edificio y verían a unas personas grabando, supuestamente OVNIs, y los invitarían a bajar para que los filmaran. Entonces, éstos bajarían junto con los luchadores, y comenzaría el acto sexual en grupo. Al preguntar a los participantes si tenían alguna sugerencia, uno de ellos mencionó que los luchadores no encajaban, por lo que se cambió el tema. Los luchadores estarían en el techo entrenando mientras eran filmados por su entrenador –otro de los hombres sin máscara–, quien vería a la pareja, y al recibir la invitación de la mujer bajarían. Al ser recibidos en la habitación por la pareja, el entrenador diría: “muchachos, ahora vamos a entrenar de otra manera”, y daría comienzo el *Gang Bang*.

Una vez establecido el guión, se indicó a todos que no se permitía tomar fotografías con cámaras o celulares –así como apagarlos–, ni grabar audio. Mientras todos se alistaban –los hombres se colocaban las máscaras mientras la mujer se metía al baño para ponerse lencería– se les ofreció algo de tomar –tequila– para que se prendieran, se desinhibieran, pues de acuerdo con los productores, se trata de pasarse un rato agradable. Cuando estuvieron todos listos, se pidió a todos los presentes guardar absoluto silencio durante la grabación. Ésta duró aproximadamente una hora y media, tiempo en el cual fue necesario realizar tres cortes. Éstos servían para indicarles que cambiaran de posiciones y que hablaran con más frecuencia y más fuerte, que pusieran más entusiasmo. El último de los cortes fue para pedirles a los sujetos que era el momento de eyacular, y que todos deberían hacerlo en la boca de la mujer. Los productores mencionaron que lo ideal sería que lo hicieran todos al mismo, pero que en caso de no ser posible lo fueran haciendo cuando estuvieran listos.

⁴⁷ En total había 11 personas en la habitación, incluyéndome: los dos socios; un joven que llevaba parte de la utilería; una pareja que iba de observadora, con la intención de conocer la manera de trabajar para realizar un video posteriormente; la mujer que solicito el *Gang Bang* y los cuatro hombres que participarían, que terminaron siendo cinco, pues el joven de la pareja de observadores decidió participar de último momento.

Todos los hombres, con excepción del que personificó al entrenador, utilizaron condones⁴⁸. Esto ocasionó que les fuera más difícil y tardado eyacular, pues como mencionan los productores, *con condón no se te para*. Comúnmente, cuando graban escenas de *Gang Bang* llevan a otra mujer, que no aparece en la toma, pero que estimula a los hombres masturbándolos y practicándoles felaciones. En esta ocasión la chica no asistió, por lo que le pidieron a la joven que iba de observadora que realizará esa función. Sin embargo, sólo le practicó felación al joven con el que asistió. En total, sólo eyaculaban tres de los hombres, entre ellos el entrenador, que nuevamente fue el primero. Los socios decidieron que ya tenían suficientes tomas e indicaron la finalización de la grabación. Se dio las gracias a los participantes y todos aplaudieron. Los actores fueron a limpiarse y a cambiarse de ropa.

Posteriormente, se les pidió a todos los actores una fotocopia de su credencial de elector, la cual se anexó a un contrato de cesión de derechos que debieron firmar en el momento. La única que recibió remuneración económica por sus servicios fue la mujer, a la que pagaron la cantidad de tres mil pesos. Por último, todos los presentes colaboraron a dejar el lugar limpio, y acomodar los muebles en su sitio. Recogieron todo el equipo y regresamos al punto inicial de reunión, el estudio fotográfico.

En palabras de los socios, producir este tipo de material genera muchas complicaciones, y ellos mismos reconocen que desconocen mucho del proceso. Pero que en el transcurso de los años han aprendido a resolver los problemas sobre la marcha. Y más cuando tratan de que sus productos sean en una sola toma, pues intentan filmar lo que sucede en el momento. Comercializar escenas sexuales, aun cuando sean *amateur*, los ha puesto en

⁴⁸ Al parecer, la persona que personificó al entrenador fue quien contacto a la mujer para realizar la escena sexual y mantiene una relación con ella en la vida cotidiana. Este fue uno de los motivos por los que no utilizó condón. Además, él ha participado en varias ocasiones en las producciones de *La Editorial Matlarock*, y tenía más experiencia que los demás hombres. Incluso, durante el acto sexual y en los cortes él indicaba a los demás qué hacer o dónde posicionarse, y fue el primero en realizar penetración vaginal y anal con la mujer. El empleo de condones en las escenas aparece con mayor regularidad. Esto constituye una modificación en las prácticas sexuales originadas por la epidemia del VIH. Para algunos, esto normaliza el empleo del condón, y en cierta medida lo erotiza (Altman 2006:125); para otros, a los consumidores no les interesa ver condones, sin importar si hay crisis o no con respecto al sida. "La porno representa sexo idealizado y el condón es un triste recordatorio de los problemas de sexualidad real" (Yehya 2004:106).

una contradicción, pues aún cuando buscan la improvisación, también esperan actuación por parte de los actores. Esto afecta en particular al guión, cuando éste se establece desde un principio, se intenta que sea lo más flexible posible, pero en muchas ocasiones es necesario hacer cortes para indicarle a los actores qué deben hacer.

En resumidas cuentas, el sentir de los socios y todas las personas involucradas en las producciones de *La Editorial Matlarock* es que producir pornografía en México no es un delito, siempre y cuando no obligues a las personas a participar o te involucres con la pedofilia, aspecto sobre el que expresan un fuerte rechazo. Tampoco pretenden seguir el estereotipo de la pornografía comercial, haciendo referencia a las producciones que emplean actores profesionales, pues éstas muestran una realidad utópica. Para ellos, ofrecer al público consumidor un producto que refleja más la realidad cotidiana no constituye solamente una estrategia económica, sino una representación más honesta. En palabras de uno de los socios, *nosotros vendemos autoestima*, tratan de abrir un espacio donde el estereotipo de belleza imperante no se ve como un modelo a seguir, un espacio de expresión donde las personas no se avergüencen de sus características físicas. De ahí que algunas personas los han catalogado como productores de pornografía de personas “feas”, pero que ha tenido una respuesta impresionante en el público consumidor. Y no se trata de una lucha en contra de los consorcios consolidados de la pornografía por volverse hegemónicos, sino la búsqueda de un lugar propio. Y es precisamente este discurso el que constituye una construcción particular, que está generando nuevos simbolismos sexuales, y lo continuará haciendo. De ahí que cada vez más personas, hombres y mujeres, deseen participar por propia voluntad en sus producciones, lo que les genera un nuevo significado, no sólo de la sexualidad, sino de la pornografía.

5.3. Tierra Erótica

La productora de pornografía *Tierra Erótica* es tal vez una de las más consolidadas en nuestro país. Sus directores y socios están respaldados por un numeroso equipo de trabajo, del cual cada miembro se encarga de algún aspecto del funcionamiento de la empresa. Uno de los datos importantes es

que a diferencia de las dos editoriales anteriormente descritas, *Tierra Erótica* comercializa sus productos únicamente a través de Internet en su página Web: <http://www.tierraerotica.com/site/>.



Ilustración 7. Encabezado de la página Web de la productora de pornografía *Tierra Erótica*.

Todos los miembros de esta empresa trabajan de manera independiente y se comunican por medio de Internet o por teléfono. Los directores se encargan de la representatividad legal, son la imagen pública. Otro sector, constituido únicamente por mujeres, trabaja desde el interior de sus hogares, ya sea en el diseño y actualización de la página, la administración de los miembros, así como de los espectáculos de *webcam*⁴⁹. Algunas de estas personas trabajan en lugares fuera de la república mexicana, como Miami, aspecto solamente posible gracias a los avances tecnológicos. Asimismo, otro grupo de personas se encarga de realizar los castings, producir –filmar y editar– el material que será puesto a disposición del público en su página Web. Un gran sector de las personas que colaboran en *Tierra Erótica* no recibe sueldo por sus servicios, lo hacen de manera voluntaria, y esto cabe tanto para el sector administrativo como para los actores de las escenas pornográficas⁵⁰.

De acuerdo con uno de sus directores, la pornografía en México no es un gran negocio, en parte por la doble moral que existe en nuestro país, que en por un lado la censura y por el otro la consume en grandes cantidades. Además, al igual que en los casos anteriores, tienen que batallar constantemente con las producciones clandestinas y mal administradas, así

⁴⁹ Video conferencias a través de Internet en la que las mujeres actúan y se desvisten a petición de los clientes.

⁵⁰ Esto es en cierto sentido contradictorio, pues en los castings que realizan en vivo, de los cuales hablaremos más adelante, se ofrecen 250 mil pesos a las mujeres y 150 mil pesos a los hombres que resulten seleccionados. Una cantidad considerable, y llamativa para el público, para una empresa que, según ellos, no representan un buen negocio.

como con la piratería y la competencia. Trabajar en esta industria representa una fuente de ingresos alternativa, *si trabajara sólo en esto me moriría de hambre*. También menciona que esto es consecuencia del tabú que pesa sobre la pornografía, por lo que ellos prefieren llamarlo “entretenimiento para adultos”.

Tierra Erótica comenzó produciendo sus propios videos –que para algunas personas del medio son una imitación del estereotipo de la pornografía comercial estadounidense– para comercializarlos por Internet. La piratería y la competencia en el mercado los obligaron a buscar estrategias comerciales para promocionar y hacer más atractivos sus productos. Fue entonces que decidieron incursionar en la pornografía *amateur*, respaldados con el argumento de que para ellos, la pornografía mexicana es aquella hecha en México, por mexicanos. En su página de Internet abrieron un espacio en el que los miembros pueden exponer sus propios videos. Así, los clientes no pagan solamente por descargar los videos producidos por *Tierra Erótica*, sino que también tienen derecho a descargar el material de los videos caseros. Incluso, es más probable que la gente que se suscribe a esta página pague realmente por los servicios que esta empresa ofrece, y no tanto por sus producciones. En términos generales, el costo de la membresía anual es de \$350 pesos, y éstos son algunos de los beneficios de ser miembro de esta página Web:

- Chat con otros miembros y las modelos de *Tierra Erótica*.
- Derechos de distribución para revender nuestros programas TV4000 y XGPENIS, y quedarte con el 100% de la venta.
- Acceso total y sin restricciones al codificador TVSEX-4000.
- Al pagar tu membresía para este sitio, obtendrás también la membresía y actuación para www.comunidadadulta.com por todo un año.
- Acceso al codificador TV4000, con el que podrás ver más de 4,000 CANALES DE TV DE TODO EL MUNDO.
- ACCESO INMEDIATO AL PROGRAMA DE ALARGAMIENTO Y ENGROSAMIENTO DEL PENE “XGPENNIS”, podrás acceder a toda la información, videos, manuales y asesoría al mejor programa garantizado con 98% de efectividad
- VER Y DESCARGAR TODOS LOS VIDEOS CASEROS COMPLETOS, más lo que se agregue durante el año que dura la membresía.
- VER Y DESCARGAR TODOS LOS VIDEOS TIERRA ERÓTICA completos. Duración 15 minutos o más cada uno, más lo que se agregue durante el año que dura la membresía.
- Descargar todos los juegos para celular.

- Descargar DURANTE TODO UN AÑO todo lo NUEVO que se vaya agregando cada semana.
- Acceso a nuestras TRANSMISIONES DE SEXO EN VIVO durante un año.
- Acceso a nuestro CANAL TIERRAEROTICA TV. Durante un año.
- Acceso a nuestra área de WEBCAM SEX AMATEUR. Chicas amateur transmitiendo con sus webcam.
- Acceso a LA COMUNIDAD SEX:CAM. La primera comunidad real webcam de libre expresión sexual, donde todos se muestra sin inhibiciones.
- Asistir a nuestras fiestas de ENCUENTROS ERÓTICOS, fiestas que realizamos LOS VIERNES, o cada vez que se pueda, en las principales ciudades de la República Mexicana, donde podrás conocer a gente con tus mismos gustos y preferencias. FIESTAS EXCLUSIVAS. ASISTENCIA SÓLO HOMBRES O MUJERES SOLAS, SIN PAREJA.
- Asistir a nuestras fiestas EXCLUSIVAS SEXO EN VIVO que se organizan en toda la República Mexicana. (ojo, estas fiestas no son con mucha frecuencia y son de cupo limitado) (A nuestros miembros les avisamos vía mail acerca de las fechas, lugares, y detalles de cada fiesta). Puedes asistir con un invitado.
- Asistir a nuestros eventos, expos, etc. sin necesidad de pagar cover.
- Podrás concursar para asistir a ver cómo se hace un casting o cómo se filma una escena XXX. (Tenemos programadas visitas de grabación en la mayor parte de la República. Te avisaremos vía e-mail indicándote fechas, lugares y horarios).
- Posibilidad de participar en un casting para la selección de Actores y Actrices.
- Posibilidad de participar como Actor, Actriz o extra en algunas de nuestras PRODUCCIONES TIERRAEROTICA.
- Y finalmente, acceso a todas las promociones, descuentos, eventos, etc. Estamos contactando diariamente a diversos bares, hoteles, antros, etc. para realizar negociaciones con ellos y así poder ofrecerte más cada día. Toda esta información estará disponible en tu área privada de miembros.

La página cuenta, además, con un área de orientación sexual, en la cual un médico certificado por la UNAM da consultas y asesorías en línea. También presenta un slogan de manifestación en contra de la pedofilia, y proporciona el link de la Ciber-policía en la que los usuarios pueden denunciar las páginas con este tipo de contenido. Asimismo, garantiza a los usuarios el anonimato, si así lo prefieren, y otorga garantía en contra de los fraudes electrónicos a la hora de hacer el pago de su membresía.

Periódicamente están haciendo castings, y seleccionan a los participantes de los miembros de su página. En la pasada expo-sexo, Sex &

Entertainment, fueron una de las atracciones principales, al realizar castings en vivo⁵¹.



Ilustración 8. Casting en vivo realizado por la productora de pornografía *Tierra Erótica* en la expo-sexo *Sex & Entertainment* edición 2009.

Miles de personas participaron, de las cuales muy pocas son seleccionadas, sobretodo por sus características físicas. Pues a diferencia de *La Editorial Matlarock*, *Tierra Erótica* se ha fijado un cierto estereotipo de belleza y edad. En el casting en vivo cualquiera puede participar, pero pocos pasan a la segunda fase. Incluso, las pancartas que acondicionaban el espacio donde se realizaban los castings muestran este estereotipo, junto con la leyenda *Encuérate por un sueño*.

⁵¹ No es la primera ocasión que participan de este evento, y ya son reconocidos por ser los únicos en ofrecer este espectáculo en este tipo de exposiciones. Sin embargo, en esta última ocasión circularon rumores de que participar en el casting en vivo, independientemente de si la persona resultaba ser seleccionada para la siguiente etapa, tenía un costo, cosa que no sucedió en anteriores ediciones.



Ilustración 9. Escenario de los castings en vivo de la productora de pornografía *Tierra Erótica*.

Aquellos que fueron seleccionados, se les pide que se realicen exámenes médicos, y posteriormente se les cita en algún hotel de la ciudad de México. En la habitación del hotel sólo están presentes las personas que van a participar en el casting, el camarógrafo y la persona que realizará la entrevista. En el exterior hay un monitor, donde otras personas pueden observar lo que sucede en el interior. El entrevistador les pregunta a los aspirantes si saben por qué han sido citados en ese lugar, si han asistido por voluntad propia, y se les pide que muestren su credencial de elector a la cámara. Inmediatamente después se les indica qué es lo que se busca como actores porno, potencia física, entusiasmo, y se les expone el guión a seguir. Inmediatamente se procede a la filmación del acto sexual. En las ocasiones en que coincide que un hombre y una mujer desean hacer el casting, se les práctica juntos; en caso contrario, se emplea un actor o actriz ya contratados para realizarlo. Al finalizar

el casting se les informa que los resultados de las personas que sean seleccionadas se publicarán en la página Web⁵².

Tierra Erótica, al igual que las dos productoras antes mencionadas, se han inclinado hacia la producción de pornografía *amateur*, como una manera de comercializar mejor sus productos. Cada una de ellas, en forma muy particular, ha abierto un espacio de expresión para la gente común y corriente, y con ello están construyendo discursos alternativos de sexualidad.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos tratado de argumentar que la pornografía no debe ser concebida solamente en términos contra-hegemónicos. Proceder de esta manera resta importancia a la agencia de los sujetos, en particular a los productores y a los consumidores. De ahí que una de las premisas principales ha sido considerarla como una “industria cultural”. Ello nos permite situarla en el plano global, pero al mismo tiempo llama nuestra atención sobre sus manifestaciones locales. La proliferación de la pornografía refleja la sexualización generalizada de la mercadotecnia “y la mercantilización de la sexualidad” (Joan Vendrell 2009, comunicación personal). Ciertos estereotipos de belleza y de sexualidad son transmitidos a través de este fenómeno, pero también mediante la publicidad y las páginas centrales de los periódicos (Altman 2006:99). Pero ello no significa una homogeneización. La globalización crea diversidad, elemento en el que debemos fijar nuestra atención.

Si bien hay una globalización de imágenes de cuerpo deseables, las pornografías locales, en este caso las mexicanas, distan mucho de seguir este discurso. Al menos es la impresión que nos ha dejado este primer acercamiento, punto sobre el cual es necesario profundizar en la continuación de esta investigación. Y no se trata de observarlas como trasgresoras de los estándares de la pornografía global ni de las normas de las distintas morales

⁵² Algunas personas mencionan que esto es una estafa y que esta productora sólo utiliza a la gente. Los resultados nunca salen publicados, y las personas supuestamente ganadoras son parte del personal de *Tierra Erótica*. Incluso, muchos dudan de que, en caso de que sus castings sean legítimos, se les pague a los participantes ganadores la cantidad prometida, 250 mil pesos a las mujeres, 150 mil pesos a los hombres.

sexuales, hegemónicas o no. Resulta necesario contextualizar para tener una mejor comprensión del fenómeno. Como pudimos observar, las productoras de pornografía en México están haciendo intentos por crearse un espacio propio. De esta manera, han desarrollado distintas estrategias económicas, al tiempo que están construyendo significados particulares, que no sólo cambian la manera en que las personas conciben a la pornografía, sino que, progresivamente, modifican su sentir y actuar con respecto a la sexualidad. Este ha sido uno de los argumentos principales desarrollados a lo largo del texto. Lo que los datos empíricos sobre la producción de pornografía en México han mostrado permiten formular la hipótesis de que *ésta está constituyendo un espacio de expresión –creado por los productores, parte de una estrategia– de la sexualidad para la gente común, en el cual no existen determinantes en cuanto a la edad –aunque sí con respecto a la mayoría de edad–, el aspecto físico, las preferencias religiosas o sexuales. La no existencia de un estereotipo predominante en este tipo de pornografía hace posible una identificación más directa de los consumidores, despertando en muchos de ellos el interés de ser partícipes directos de este fenómeno, ser actores. Lo que puede hablarnos de una modificación en torno a la concepción de la sexualidad.* Indagar sobre esta identificación/participación de los sujetos y sus implicaciones con relación a la práctica/concepción de la sexualidad resulta fundamental.

De igual forma, y estrechamente ligado a lo mencionado anteriormente, es necesario continuar la investigación del papel de los productores de pornografía. Para todo pornógrafo es necesario que haya una identificación entre las fantasías del espectador y sus producciones. Apelar a la pornografía *amateur* ha sido la principal estrategia. Han encontrado la manera ideal de relacionar el aspecto puramente económico con el plano social, pues al venderles a los consumidores un producto que les permite identificarse más directamente, una realidad más próxima, aseguran el éxito comercial de sus productos. El reto posterior al que se enfrentan día con día es mantener el interés así como batallar con la competencia y la piratería. Pero una cosa es segura, siempre estará latente la posibilidad de identificarse a sí mismo o a rostros conocidos en este tipo de material. Aspecto que ha perdido la pornografía *mainstream*, que algunos han definido como la insoportable

monotonía pornográfica, donde se observa “la agotadora reiteración de clichés sexuales con mínimas variantes, el desgastante espectáculo realizado por incontables cuerpos intercambiables que repiten actos sexuales en las mismas posiciones y rutinas” (Yehya 2004:252). De esta manera, es preciso dar cuenta de las estrategias que ponen en práctica los productores para evitar ser una cifra más de la estadística al interior de esta crítica, como son la capacidad de innovación, la publicidad y las redes de ayuda mutua que tejen entre sí las productoras pornográficas mexicanas.

El presente texto ha tenido como objetivo principal delinear el camino a seguir en una etapa posterior correspondiente a la investigación de doctorado. De ahí, que su intención ha sido establecer una propuesta teórico-metodológica alternativa para el estudio de la pornografía en México, así como identificar aquellos elementos presentes alrededor de este fenómeno social. En términos generales, nuestro itinerario a seguir en la segunda fase de investigación consistirá en: 1) el desarrollo de un marco teórico para el estudio del fenómeno pornográfico en México, mediante un análisis crítico de conceptos como “sexualidad”, “obscenidad”, “pornografía”, “normas”, “moral(es) sexual”, “hegemónico/contra-hegemónico”, “global/local”, “productor/consumidor”, “actor/consumidor”, todo ello en torno al “poder” como el elemento rector, en el sentido en que moldea, modifica y condiciona, en mayor o menor medida, su concepción. Sin olvidar, no obstante, que la propuesta en este texto ha sido no tomar las relaciones de poder como determinantes en la construcción de simbolismos particulares, sin por ello negar su existencia en este proceso; 2) realizar un seguimiento empírico de la evolución y desarrollo de este fenómeno social, así como su papel en la modificación o reforzamiento de nuestras nociones sobre la pornografía y la sexualidad, para lo cual será necesario; 3) dar cuenta de las implicaciones y contradicciones que genera en el plano económico, político y cultural. De ahí la necesidad de extender el estudio hacia otros sectores sociales implicados en las problemáticas que propicia la pornografía, a saber, las distintas morales en constante disputa, la posición del Estado, de la Iglesia, de la Sociedad Civil y de los grupos Lésbico/gay. 4) Por último, pero no menos importante, pues constituyen los principales agentes de este fenómeno, profundizar en el papel de los productores y de los

actores/consumidores, sus estrategias, sus vivencias, su actuar. Sin duda alguna, los planteamientos y elementos aquí propuestos se irán modificando en el transcurso de la investigación. No obstante, considero que llevarlos a buen término contribuirá a tener una mejor comprensión de este fenómeno social, y que podrá ser empleado como material de consulta, complementario al ya vasto campo de estudios realizados en torno a la pornografía.

Bibliografía

- ALTMAN, Dennis, *Sexo global*, Editorial Océano de México, México, D.F., 2006.
- ARCAND, Bernard, *El jaguar y el oso hormiguero. Antropología de la pornografía*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.
- AZAOLA, Elena, *Infancia Robada. Niños y Niñas Víctimas de Explotación Sexual en México*, DIF/UNICEF/CIESAS, México, 2000.
- BECKER, Howard, *Los extraños. Sociología de la desviación*, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971.
- BOURDIEU, Pierre, *Sociología y cultura*, Grijalbo, México, 1990.
- *La dominación masculina*, Anagrama, Madrid, 1998.
- *La distinción*, Madrid, Taurus, 1999.
- BAUDRILLARD, Jean, *A la sombra de las minorías silenciosas*, Cairos, Barcelona, 1978.
- BAUMAN, Zygmunt, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Gedisa, Barcelona, 1998.
- CACHO, Lydia, *Los demonios del Edén: el poder que protege a la pornografía infantil*, Grijalbo, México, 2005.
- DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana, México, DF., 1996.
- DUARTE, Luiz F. D. *Las tres configuraciones de la perturbación en Occidente y los nervios de las clases populares*, Apuntes de Investigación del CECYP, Buenos Aires, v. VIII, n. 9, 2004.
- FOUCAULT, Michel, *Los anormales*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor, "Políticas culturales: de las identidades nacionales al espacio latinoamericano", en: *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, Néstor García Canclini, Carlos Moneta (coord.), Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1999.
- , *Diferentes, desiguales y desconectados*, México, Gedisa, 2005.
- GIACHETTI, Romano, *PORNO-POWER. Pornografía y sociedad capitalista*, Editorial Fontanella, Barcelona, 1978.
- GODELIER, Maurice, *La producción de grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*, Ediciones Akal, Madrid, 1986.
- , *Cuerpo, parentesco y poder. Perspectivas antropológicas y críticas*, Quito, Abya Yala, 2000, p. 19-89.
- GÓMEZ, Edgar, "Cibersexo, ¿La última frontera del Eros? Un estudio etnográfico", Universidad de Colima, Colima, 2003.

GOODY, Jack, *Representaciones y contradicciones, la ambivalencia hacia las imágenes, el teatro, la ficción, las reliquias y la sexualidad*, Paidós, 1999.

GRIGNON C. y PASSERON, J.C, *Lo culto y lo popular: miserabilísimo y populismo en la sociología y en la literatura*, Nueva Visión Buenos Aires, 1989.

GUBERN, Román, *El eros electrónico*, Taurus, México, D.F., 2006.

HÉRITIER, Françoise, Two sisters and their Mother. The Anthropology of Incest, Zone Books, MIT Press, 1992, 2ª y 3ª partes, p. 129-316 (Les deux soeurs et leur mere. Anthropologie de l'inceste, París, Editions Odile Jacob, 1994).

-----, *Masculino / femenino: el pensamiento de la diferencia*, ED. ARIEL, Barcelona, 1996.

LÉVI-STRAUSS, Claude, *Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós, Buenos Aires, 1969.

MATO, Daniel, "Todas las industrias son culturales: crítica de la idea de "industrias culturales" y nuevas posibilidades de investigación", en *Nueva Época*, núm. 8, julio-diciembre, 2007, pp. 131-153.

MONETA, Carlos, "Identidades políticas y culturales en proceso de globalización e integración nacional", en: *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, Néstor García Canclini, Carlos Moneta (coord.), Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1999.

MONTGOMERY Hyde, *La historia de la pornografía*, Editorial La Pleyade, Buenos Aires, 1969.

RUDINESCO, Élizabeth, *Nuestro lado oscuro. Una historia de los perversos*, Anagrama, Barcelona, 2009.

SEMÁN, Pablo, "Retrato de un lector de Paulo Coelho", *Apuntes de Investigación N° 9*, Buenos Aires, Diciembre de 2003.

THOMPSON Edward Palmer, *Costumbres en común*, Crítica, Barcelona, 1995.

TOLILA, Paul, "Industrias culturales: datos, interpretaciones, enfoques. Un punto de vista europeo", en *Industrias culturales y desarrollo sustentable*, CONACULTA / Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, México, D.F., 2004.

TURNER, Bryan, *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

VANCE, Carole S., "La antropología redescubre la sexualidad: un comentario teórico", en *Estudio Demográficos y Urbanos*, Vol. 12, 1 y 2 enero-agosto, El Colegio de México, 1997.

YEHYA, Naief, *Pornografía: sexo mediatizado y pánico moral*, Plaza Janés, México, D.F., 2004.

Referencias en Internet

<http://elperiodico.com/default.asp?idpublicacio PK=46&idioma=CAS&idnoticia PK=432123&idseccio PK=1021>

<http://jvan32.wordpress.com/2008/07/16/pornografia-y-prostitucion-sufren-80-mil-ninas-y-ninos-en-mexico/>

<http://movimiento13deabril.blogspot.com/2007/03/mxico-segundo-productor-mundial-de.html>

http://www2.noticiasdot.com/publicaciones/2005/1105/0811/noticias/noticias_081105-22.htm

<http://www.bioxd.com/archivos/2007/05/14/estadisticas-sobre-la-pornografia-en-internet-nsfw/>

<http://www.contactomagazine.com/articulos/pornografiamundial0407.htm>

<http://www.elconfidencial.com/ocio/indice.asp?id=2730>

<http://www.eleconomista.es/telecomunicaciones-tecnologia/noticias/111517/12/06/Sexo-por-ADSL-el-negocio-que-nadie-practica.html>

<http://es.videosz.com>

<http://www.etcetera.com.mx/pag41-45bne100.asp>

<http://www.geocities.com/learysydvd/Cuernavaca.html>

<http://www.periodistaenlinea.org/modules.php?op=madload&name=News&file=article&sid=4011&mode=thread&order=0&thold=0&POSTNUKESID=97bf817734d9fc9a68d53764c7284ff6>

<http://www.pinkpornsearch.com/>

www.kellemarie.com

<http://www.sexoyentretenimiento.com/home.html>

<http://www.tierraerotica.com/site/>

<http://www.revistacinefagia.com/erogena039.htm>

<http://www.youtube.com/watch?v=GruNMW-LTgs>

www.comunidadadulta.com

Índice de ilustraciones

Ilustración 1 (Pág. 56). Presentación comercial de la serie *Hoteles de Cuernavaca*.

Ilustración 2 (Pág. 63). Presentación comercial de *La fotonovela de la calentura*.

Ilustración 3 (Pág. 65). Presentación comercial de los videos sexuales de *La Editorial Estrella*.

Ilustración 4 (Pág. 68). Presentación comercial de la fotonovela *Climax*.

Ilustración 5 (Pág. 69). Video promocional de *La Editorial Estrella*.

Ilustración 6 (Pág. 71). Presentación de la revista *Gente SW*.

Ilustración 7 (Pág. 80). Encabezado de la página Web de la productora de pornografía *Tierra Erótica*.

Ilustración 8 (Pág. 83). Casting en vivo realizado por la productora de pornografía *Tierra Erótica* en la expo-sexo *Sex & Entertainment* edición 2009.

Ilustración 9 (Pág. 84). Escenario de los castings en vivo de la productora de pornografía *Tierra Erótica*.

*Apéndice: Terminología Pornográfica*⁵³

La terminología pornográfica que se muestra en este apéndice está compuesta tanto por géneros pornográficos, así como por la denominación que reciben distintas posiciones o acciones sexuales. El límite que determina aquello que se considera un género y/o un acto o posición pornográfica no es muy preciso, debido a que un género puede mostrar diversos actos y posiciones sexuales. Asimismo, un acto o posición sexual puede llegar a constituirse en un género. Esta problemática es frecuente en el fenómeno pornográfico, dentro del cual es necesario innovar constantemente para mantener un interés en el público. De ahí que muchos géneros aparecen constantemente, mientras otros dejan de ser producidos y caen en el olvido. Del mismo modo, muchas de las denominaciones que aparecen en este glosario nos invitan a reflexionar en la manera en que las taxonomías médicas han influido en su creación.

69 –posición sexual en la cual dos participantes simultáneamente se practican sexo oral uno al otro, estómago con estómago, con las cabezas de cada persona señalando hacia los pies de la otra persona.

69 - F On F –posición sexual en la cual dos participantes femeninos simultáneamente se practican sexo oral uno al otro, estómago con estómago, con las cabezas de cada persona señalando hacia los pies de la otra persona.

69 - M On F –posición sexual en la cual dos participantes (hombre y mujer) simultáneamente se practican sexo oral uno al otro, estómago con estómago, con las cabezas de cada persona señalando hacia los pies de la otra persona.

Agalmatophilia –ponerse excitado por estatua o maniqués.

Amateur –escena que contiene al menos un actor amateur legítimo, alguien quien nunca ha hecho films para adultos por dinero.

Anal –inserción del pene o un juguete sexual dentro del ano.

Anal Beads –inserción de gotas anales dentro de la parte trasera de alguien.

Anal Daisy Chain –una alineación de tres o más participantes, con cada uno penetrando analmente al de enfrente de él. Obviamente el primero de todos debe ser una mujer o un transexual. Generalmente practicado en una modificada posición de perrito.

Anal Fingering –inserción de los dedos dentro del ano.

Anal Fingering - F On F –inserción de los dedos dentro de los anos de las mujeres por otra mujer.

Anal Fingering > M On F –inserción de los dedos dentro del ano de una mujer por un hombre.

⁵³ La fuente original se encuentra en el link: <http://www.searchextreme.com/glossary.aspx>. El texto está en inglés y ha sido necesario suprimir algunos puntos por ser demasiado repetitivos. La corrección y traducción ha estado a cargo de Andrea Pahl, a quien agradezco su importante colaboración.

Anal Fingering > M On T –inserción de los dedos dentro del ano de un transexual por un hombre.

Anal Flower –la inusual habilidad de expulsar sus anos, abriéndolo rápidamente hacia afuera de sus cuerpos, la imagen resultante se parece al brote de una rosa.

Anal Sex –inserción del pene dentro del ano.

Anal Sex - M On F –inserción del pene dentro del ano de una mujer por un hombre.

Anal Sex - M On T –inserción del pene dentro del ano de un transexual por un hombre.

Anal Sex - T On F –inserción del pene dentro del ano de una mujer por un transexual.

Anal Sex - T On M –inserción del pene dentro del ano de un hombre por un transexual.

Anal Sex - T On T –inserción del pene dentro del ano de un transexual por un transexual.

Anal Toys –uso de juguetes sexuales en el ano (que abarca desde los dildos a los vibradores como las herramientas más obvias).

Analingus –sexo oral practicado sobre un ano.

Analingus (on F) –sexo oral practicado en el ano de una mujer. También conocido como "rimming" o "rim job."

Analingus - F On F –sexo oral practicado en el ano de una mujer por otra mujer. También conocido como "rimming" o "rim job."

Analingus - F On M –sexo oral practicado en el ano de un hombre por una mujer. También conocido como "rimming" o "rim job."

Analingus - F On T –sexo oral practicado en el ano de un transexual por una mujer. También conocido como "rimming" o "rim job."

Analingus - M On T –sexo oral practicado en el ano de un transexual por un hombre. También conocido como "rimming" o "rim job."

Analingus - T On F –sexo oral practicado en el ano de una mujer por un transexual. También conocido como "rimming" o "rim job."

Analingus - T On M –sexo oral practicado den el ano de un hombre por un transexual. También conocido como "rimming" o "rim job."

Analingus - T On T –sexo oral practicado en el ano de un transexual por otro transexual. También conocido como "rimming" o "rim job."

Ankle Restraints –las muñecas de los participantes atadas, usualmente con puños de cuero, típicamente en un BDSM-basado en escenas de dominación.

Ankle Restraints - F On F –las muñecas de una mujer atadas por otra mujer.

Ankle Restraints - F On M –las muñecas de un hombre atadas por una mujer.

Ankle Restraints - M On F –las muñecas de una mujer atadas por un hombre.

Ankle Socks –mujer participante usando tobilleras.

Asian Women –cualquier escena que contiene una mujer asiática o más.

Ass-to-mouth –también conocido como "A2M". Sexo anal seguido de felación.

Ass-to-mouth - M On T –también conocido como "A2M" o "ATM". Sexo anal seguido de felación sin haberse limpiado entre el acto.

Ass-to-mouth - T On M –también conocido como "A2M" o "ATM". Sexo anal seguido de felación sin haberse limpiado entre el acto.

Atogm –un nuevo término porno para Ass-To-Mouth... específicamente cuando un pene va del ano de una mujer a la boca de otra mujer, por lo tanto Ass To Other Girl's Mouth (ATOGM).

Autofellatio –un hombre practicando felación sobre él mismo.

Autophagy –fetiche por comer su propia piel.

Bag Lady –una mujer participante usando una bolsa de papel sobre la cabeza por toca la escena o casi toda.

Ball Gag –uso de una bola dentro de la boca como mordaza, dominio (con o sin arnés). Usualmente en una escena de esclavitud o BDSM.

Ball Gag - F On F –uso de una bola dentro de la boca de una mujer como mordaza por otra mujer.

Ball Gag - F On M –uso de una bola dentro de la boca de un hombre como mordaza por una mujer.

Ball Gag - M On F –uso de una bola dentro de la boca de una mujer como mordaza por un hombre.

Ball Gag - T On M –uso de una bola dentro de la boca de un hombre como mordaza por un transexual.

Ball Sucking –un enfoque importante sobre un hombre participante teniendo sus testículos succionados o chupados.

Barely Legal –atractivo a un instinto un tanto pedofílico en un sector de la audiencia, actrices jóvenes (usualmente entre 18 y 25 años) son vestidas en

vestimentas escolares y tienen sus cabellos arreglados con cola de caballo para dar la ilusión de “hoy es mi cumpleaños 18”.

Baseball Bat –inserción de bat de béisbol dentro de la vagina o ano de las mujeres.

Baseball Bat - Anal –inserción de un bat de béisbol en el ano de las mujeres.

Baseball Bat - Vaginal –inserción de un bat de béisbol dentro de la vagina de las mujeres.

Bdsm –esclavitud/dominación/sado-masoquismo. En lugar de hacer un índice de tres diferentes fetiches, los hemos agrupado juntos dentro de un fetiche, desde que aparece uno están los otros dos.

Bisexuality –situación en la cual los hombres participantes practican actos sexuales tanto con hombres como con mujeres. Se marca una diferencia con las películas gay.

Bit Gag –uso de un pedazo de mordaza de dominación, una barra recorriendo completamente la boca (con o sin arnés) usualmente en una escena de esclavitud o BDSN.

Bit Gag - F On F –uso de un pedazo de mordaza de dominación, una barra recorriendo completamente la boca, practicado por una mujer sobre otra mujer.

Bit Gag - F On M –uso de un pedazo de mordaza de dominación, una barra recorriendo completamente la boca, practicado por una mujer sobre un hombre.

Bit Gag - M On F –uso de un pedazo de mordaza de dominación, una barra recorriendo completamente la boca, practicado por un hombre sobre una mujer.

Black Women –cualquier escena que contenga una mujer afro-americana o más.

Blindfold –uno o más de los participantes en la escena usan una venda en los ojos, usualmente en escenas BDSM.

Blindfold - On F –una mujer usando una venda en los ojos, usualmente en escenas BDSM.

Blindfold - On M –un hombre usando una venda en los ojos, usualmente en escenas BDSM.

Blow Bang –una reunión de al menos cuatro hombres y una sola mujer. Un “gangbang”, por definición, incluye tanto sexo vaginal como anal. Un “blow bang”, es la misma cosa, sólo que los hombres sólo reciben servicio oral.

Bondage –cualquier uso de temas de esclavitud.

Boot Licking –lamer las botas de una mujer, usualmente en escenas BDSM.

Boot Licking - F On F –lamer las botas de una mujer por otra mujer.

Boot Licking - F On M –lamer las botas de un hombre por una mujer.

Boot Licking - M On F –lamer las botas de una mujer por un hombre.

Boots –una mujer participante usando botas.

Braces –una escena en la cual la mujer tiene usa frenos dentales.

Breast Slapping –golpear el pecho de una mujer con las manos.

Breast Slapping - F On F –golpear el pecho de una mujer con las manos por otra mujer.

Breast Slapping - M On F –golpear el pecho de una mujer con la manos por un hombre.

Breast Smothering –una o más mujeres asfixian las caras de otros hombres o mujeres con sus pechos. Usualmente encontrado en películas de esclavitud o dominación femenina. Es dado primariamente como un acto de humillación.

Breast Whipping –paliza en los pechos de una mujer con un látigo o fuede.

Breast Whipping - F On F –paliza en los pechos de una mujer con un látigo o fuede por otra mujer.

Breast Whipping - M On F –paliza en los pechos de una mujer con látigo o fuede por un hombre.

Bukkake –fetiche de ascendencia japonesa, en la cual se caracteriza por un grupo de hombres eyaculando en una o dos mujeres acostadas esperando por la entrega. Originado como un método usado por el hombre japonés como castigo para el adulterio de las esposas.

Butt Plug - On F –inserción del extremo de un mango dentro de la mujer.

Cabaret –una escena en la cual la actividad de la mujer realmente no hace nada además de bailar escasamente vestida o desnuda. Usualmente incluye algunas caricias de pechos. Sólo será notado en escenas sin otros participantes o actos sexuales o fetichistas.

Cameo –nota para la aparición de una película donde el actor no esta involucrado en encuentro sexual. Difiere de la nota “non-sex”, la cual es para las actuaciones en esclavismo o escenas de no penetración.

Candle Wax –verter cera caliente, generalmente de una vela, sobre el sujeto. Usualmente se asocia a BDSM.

Candle Wax - F On F –verter cera caliente, por una mujer sobre otro mujer. Generalmente se encuentran escenas en BDSM y se asocia a los actos de dominación.

Candle Wax - F On M –verter cera caliente por una mujer sobre un hombre.

Candle Wax - M On F –verter cera caliente por un hombre sobre una mujer.

Cat –un participante dando latigazos a otro (puede ser mas de uno) con un látigo de una cola. Un látigo de una cola esta caracterizado por ser corto, tener un asa y un solo lazo, puede o no tener algo en la punta. Un látigo con más de un lazo es conocido como “flogger”.

Celebrity –una escena protagonizada por una celebridad. (e. Pamela Anderson Lee, Vince Neil)

Cheerleaders –participación de chicas con disfraces de porristas.

Choking –ahogar o hacer más difícil la respiración de la pareja sexual, usualmente para incrementar el placer. Se encuentra generalmente en escenas de BDSM y de sexo rudo.

Choking - F On F –una mujer ahogando a otro mujer. Usualmente en escenas de sexo rudo y BDSM.

Choking - F On M –una mujer ahogando a un hombre.

Choking - M On F –un hombre ahogando a una mujer.

Clothespins –una variedad de la tortura a los pezones. Se hace usando pinzas de ropa. Generalmente en escenas de BDSM.

Clothespins –usar pinzas de ropa en alguna parte del cuerpo; como en los pezones o en los genitales del hombre.

Clothespins - F On F –una variedad de la tortura a los pezones, donde una mujer pone pinzas de ropa en los pezones de otra mujer.

Clothespins - F On M –una variedad de la tortura a los pezones, donde una mujer le pone pinzas de ropa a los pezones del hombre. Usada en escenas de BDSM

Clothespins - M On F –tortura a los pezones, donde un hombre los pone en los pezones de una mujer.

Clothing –disfraces o corsetería usada por los actores en una escena.

Clubbing –durante una felación, cuando un hombre golpea o abofetea a la mujer con su miembro.

Collar –usar un collar (generalmente de cuero), usualmente por un sumiso. En escenas de BDSM.

Collar - On F –una mujer usando un collar.

Collar - On M –un hombre usando un collar.

Collar - On T –un transexual usando un collar.

Compilation Tape – especie de película compuesta de “clips” o partes de distintas películas que comparten un mismo genero. (Ejemplo, compilación anal, compilación asiáticas) generalmente son mas largas, pueden durar hasta seis horas.

Corset –una mujer usando un corset.

Cowgirl –posición sexual donde el transexual está arriba, de frente al otro transexual, siendo penetrado analmente.

Cowgirl –posición sexual donde el transexual está arriba, el hombre abajo siendo penetrado analmente.

Cowgirl –posición sexual donde la mujer está arriba, de frente al transexual, siendo penetrada analmente.

Cowgirl –posición sexual donde el hombre está arriba, de frente al transexual, siendo penetrado analmente.

Cowgirl –posición sexual donde la mujer está arriba y de frente al hombre.

Cowgirl –posición sexual donde la mujer está arriba de frente al transexual, siendo penetrada vaginalmente.

Cowgirl - Anal –posición sexual donde la mujer está arriba, de frente al hombre siendo penetrada analmente.

Cowgirl - Dp –posición sexual en donde la mujer está arriba, de frente al hombre siendo penetrada vaginalmente por el primero y analmente por otro hombre (que esta en posición “de perrito”).

Cowgirl - Vaginal –posición sexual donde la mujer está arriba, de frente al hombre, siendo penetrada vaginalmente.

Creampie –eyaculación en el interior.

Creampie - Anal –eyaculación en el ano. El miembro debe ser insertado durante la eyaculación y no solamente dirigir el semen hacia el orificio.

Creampie - Vaginal –eyaculación en la vagina. El miembro debe ser insertado en la vagina durante la eyaculación y no solamente dirigir el semen al orificio.

Crop –un participante dando latigazos a otro con un “crop”. Un “crop” es un tipo específico de látigo. Es largo, con un asa, y varias cintas de cuero, generalmente es más corto que el asa.

Cross-dressing –un hombre vistiendo ropa de mujer, ya sea por gusto o por que está siendo sometido.

Crying –llorar... ya sea real o muy bien fingido.

Crying - Female –una mujer llorando.

Cum Drinking –un poco más intenso que tragar. Una mujer traga la eyaculación, pero de un vaso o cualquier otro recipiente.

Cum Eating –se refiere a lamer todos los rastros de la eyaculación.

Cunnilingus –sexo oral al área genital de una mujer.

Cunnilingus - Kneeling –sexo oral a una mujer mientras está hincada.

Cunnilingus - Kneeling –sexo oral de un transexual a una mujer mientras está hincada.

Cunnilingus - Laying –sexo oral de un transexual a una mujer mientras está acostada.

Cunnilingus - Laying –sexo oral a una mujer mientras está acostada.

Cunnilingus - Sitting –sexo oral a una mujer mientras está sentada.

Cunnilingus - Sitting –sexo oral de un transexual a una mujer mientras está sentada.

Cunnilingus - Standing –sexo oral de un transexual a una mujer, mientras está de pie.

Cunnilingus - Standing –sexo oral a una mujer mientras está de pie.

Deep Throating –felación que lleva la mayor parte del pene adentro de la boca y casi hasta la garganta. En la mayoría de los casos causa la sensación de vomitar y provoca escupir.

Dendrophilia –deseo de tener relaciones con los árboles

Doggie Style –posición sexual donde la mujer está de frente al suelo en cuatro patas, siendo penetrada por un transexual vía vaginal.

Doggie Style –posición sexual donde la mujer está viendo al suelo y el hombre la monta por atrás.

Doggie Style –posición sexual donde el transexual que recibe está viendo al suelo y otro transexual lo penetra analmente.

Doggie Style –penetración simultánea de dos transexuales a otro transexual vía anal (nota, los juguetes sexuales no cuentan).

Doggie Style –posición sexual en donde el transexual está boca abajo y el otro transexual lo monta desde arriba, penetrándolo por el ano.

Doggie Style –posición sexual en la cual el transexual está boca abajo y el hombre lo penetra analmente.

Doggie Style –posición sexual en donde la mujer está boca abajo, con el transexual penetrándola analmente.

Doggie Style –posición sexual en donde el hombre está boca abajo, y el transexual lo penetra analmente.

Doggie Style - Anal –posición sexual en la cual el que recibe está viendo al suelo, con el hombre penetrándolo analmente.

Doggie Style - Vaginal –posición sexual en el cual la mujer está viendo al suelo, con el hombre penetrándola vaginalmente.

Domination - F On F –dominación brutal, de una mujer hacia otra mujer

Domination - M On F –dominación brutal, de un hombre hacia una mujer.

Domination Themes –generalmente brutales, dominación de un participante hacia otro.

Double Anal –penetración anal simultanea a un transexual por dos hombres (juguetes sexuales no cuentan).

Double Anal –penetración anal simultanea a una mujer por dos transexuales (juguetes sexuales no cuentan).

Double Anal –penetración anal simultanea de un hombre por dos transexuales.

Double Anal –inserción de dos penes, simultáneamente, al ano de otra persona.

Double Dildo –una escena donde aparece un “dildo doble”. Generalmente usado para penetrar a dos mujeres simultáneamente, una en cada extremo del consolador.

Double Dildo - Anal –un escena donde aparece un “dildo doble”. Usado para penetrar analmente a dos mujeres al mismo tiempo, una en cada extremo.

Double Dildo - Vaginal –un escena donde aparece un “dildo doble”, usado para penetrar a dos mujeres, vaginalmente, y al mismo tiempo.

Double Fisting –tener el puño completo dentro del ano y la vagina, puede ser simultáneamente o alternándose. Las manos deben estar dentro al menos a la altura de las muñecas.

Double Penetration –penetración simultanea, anal y vaginal, por un pene.

Double Vaginal –penetración de dos penes dentro de la vagina simultáneamente.

Double Vaginal –penetración de dos penes, de dos transexuales, dentro de la vagina simultáneamente.

Douching –una escena en donde hay una mujer haciéndose una ducha vaginal.

Dvd Only –el actor aparece únicamente en la versión de DVD. Se usa comúnmente cuando en el material adicional de un DVD aparecen escenas de otra película, pero el actor sólo aparece en estas escenas y no en la película completa.

Enema –inserción de una manguera plástica y delgada en el ano de una persona, puede ser únicamente para simular un enema, o para hacerlo real conduciendo agua hacia adentro.

Erotica –películas eróticas, usualmente dirigidas hacia parejas, con una historia romántica como guión y que no muestran escenas de penetración.

Exercising –una mujer aparece ejercitándose, por ejemplo usando pesas, en una caminadora, o en una bicicleta.

Exhibitionism –una escena que se lleva a cabo en un lugar público y visible, (desde un parque hasta un bar).

F On M –inserción de los dedos de una mujer al ano de un hombre.

Face Slapping –un participante abofeteando a otro participante durante la escena sexual. Para un ejemplo esta “Slap Happy” de Brandon Iron en la serie de Armageddon/Extreme.

Face Slapping - F On F –una mujer abofeteando a otra mujer durante la escena sexual.

Face Slapping - F On M –una mujer abofeteando a un hombre durante la escena sexual, generalmente en escenas de dominación.

Face Slapping - M On F –un hombre abofeteando a una mujer durante la escena sexual.

Facesitting –uno o más participante sentados en el rostro de alguien más, ya sea hombre o mujer. Generalmente se hace con panties puestas y no es parte de la acción del sexo oral, es más bien como un acto de humillación que se encuentra en escenas de BSM.

Facials –participantes femeninas recibiendo el semen en la cara.

Felching –generalmente se ve en videos gay, es la acción de lamer y succionar el semen del ano de la otra persona, luego de la relación sexual.

Fellatio –sexo oral a los genitales de un hombre o transexual.

Fellatio - F On M –sexo oral a un hombre por una mujer.

Fellatio - F On T –sexo oral a un transexual por una mujer.

Fellatio - Kneeling –sexo oral a un transexual por una mujer, mientras está hincada.

Fellatio - Kneeling –sexo oral a un hombre por un transexual mientras el que recibe está arrodillado.

Fellatio - Kneeling –sexo oral a un transexual por otro transexual, mientras el que recibe está arrodillado.

Fellatio - Kneeling –sexo oral a un transexual, por un hombre mientras el que recibe está arrodillado.

Fellatio - Kneeling –sexo oral a un hombre, por una mujer, mientras él está arrodillado.

Fellatio - Laying –sexo oral a un hombre por una mujer, mientras él está acostado.

Fellatio - Laying –sexo oral a un transexual por un hombre, mientras el que recibe está acostado.

Fellatio - Laying –sexo oral a un transexual por otro transexual, mientras el que recibe está acostado.

Fellatio - Laying –sexo oral a un hombre por un transexual, mientras el que recibe está acostado.

Fellatio - Laying –sexo oral a un transexual por una mujer, mientras el que recibe está acostado.

Fellatio - Sitting –sexo oral a un transexual, por una mujer mientras el que recibe está sentado.

Fellatio - Sitting –sexo oral a un hombre por un transexual, mientras el que recibe está sentado.

Fellatio - Sitting –sexo oral a un transexual por otro transexual, mientras el que recibe está sentado.

Fellatio - Sitting –sexo oral a un transexual por un hombre, mientras el que recibe está sentado.

Fellatio - Sitting –sexo oral a un hombre por una mujer, mientras él está sentado.

Fellatio - Standing –sexo oral a un hombre, por una mujer, mientras él está de pie.

Fellatio - Standing –sexo oral a un transexual por un hombre, mientras el que recibe está de pie.

Fellatio - Standing –sexo oral a un transexual por otro transexual, mientras el que recibe está de pie.

Fellatio - Standing –sexo oral a un hombre por un transexual, mientras el que recibe está de pie.

Fellatio - Standing –sexo oral a un transexual por una mujer, mientras él está de pie.

Fellatio - T On M –sexo oral a un hombre, por un transexual.

Fellatio - T On T –sexo oral a un transexual por otro transexual.

Female Bodybuilder –una mujer físico culturista, con una definición muscular más allá de lo común.

Female Domination –escenas de dominación de una mujer a otra mujer.

Female Masturbation –una o mas mujeres masturbándose, ya sea con sus manos o con juguetes.

Fetishes –básicamente cualquier escena con cualidades fuera de lo común es considerada fetiche. Puede ser desde las escenas de BDSM hasta sexo interracial.

Fingercuffing –cuando un receptor es penetrado ya sea vaginal o analmente, mientras practica una felación.

Fingercuffing - Anal –cuando un receptor es penetrado analmente, al tiempo que practica una felación.

Fingercuffing - Dp –cuando el receptor esta siendo doblemente penetrado al tiempo que practica una felación.

Fingercuffing - Vaginal –cuando una mujer es penetrada vaginalmente mientras le practica felación a otro hombre.

Fingering (vaginal) –usar los dedos dentro de la vagina.

Fishnet –usar lencería de red (generalmente medias).

Fisting –introducir el puño completo, ya sea en la vagina o en el ano, al menos hasta la muñeca.

Fisting - Anal –introducir el puño completo en el ano de una persona, al menos hasta la muñeca.

Fisting - Vaginal –introducir el puño completo en la vagina, al menos a la altura de la muñeca.

Flashing –mujeres enseñando sus senos en público, componente del género del exhibicionismo.

Flogging –un participante dando de latigazos a otro (u otros) con un “flogger”. Un “flogger” es una especie de látigo con un asa firme y muchos lazos cortos al extremo.

Fluffer –una mujer que usa su boca o sus manos, para mantener la erección del actor, fuera de escena durante un largo tiempo y hasta que éste sea requerido en cámara otra vez.

Foamy Beer –orinar en la boca de alguien, y antes de que trague eyacular en su boca, pedirle que cierre la boca y agitar su cabeza. Su nombre se debe al parecido con la cerveza espumosa del líquido que se obtiene. (Trademark 2003 Eugene Bickle).

Food Eating –uno o más de los participantes comiendo. Puede ser del cuerpo de una persona.

Food Insertion –comida insertada en una o varias partes del cuerpo.

Food Smearing –comida derramada en el cuerpo de una persona.

Foot Fetish –cualquier tipo de fetiche relacionado a los pies.

Foot Massage –masaje de pies.

Foot Massage (on F) –un masaje a los pies de una mujer.

Foot Massage (on M) –un masaje a los pies de un hombre.

Foot Worship –cualquier tipo de fascinación o adoración a los pies de alguien.

Footing –inserción del pie en la vagina o en el ano, puede ser una parte o completo.

Footjob –una escena donde se usan los pies para dar masaje al pene.

Formicophilia –gusto por la sensación de insectos rastreros en los genitales.

Gagging –felación profunda, al nivel de la garganta, hasta que la persona que está practicando el sexo oral, tosa, escupa flemas o babee excesivamente.

Gags –uso de mordazas en una o más personas.

Gangbang –una escena en donde hay al menos cuatro hombres y una sola mujer. Para escenas con más de dos mujeres se define como orgía.

Gapes –un acercamiento al ano expandido de una persona.

Garters –una mujer usando un ligero, generalmente con medias.

Glasses –una mujer usando lentes (no gafas para sol).

Glory Hole –un pequeño agujero en la pared, comúnmente en clubes, bibliotecas, o baños, por donde el hombre puede insertar su pene y penetrar a alguien anónimamente. Esta asociado con la comunidad gay.

Gloves –una mujer usando guantes durante una escena sexual.

Gonzo –género adulto donde se presentan estrellas pornográficas, sin líneas, y sin una historia. Las actrices deben de ser espontáneas.

Grinding –escena sexual en la cual dos mujeres entrelazan sus piernas, asemejando una “X” juntando sus partes genitales.

Hair Pulling –a una mujer le tiran del cabello, ya sea un hombre u otra mujer.

Hair Pulling - F On M –una mujer le tira del cabello a un hombre, generalmente en escenas de BDSM.

Hair Pulling - M On F –un hombre tira del cabello de una mujer.

Hair Pulling - T On F –un transexual tira del cabello de una mujer.

Hair Pulling - T On M –un transexual tira del pelo de un hombre.

Hairy Muff –una escena que muestra genitales con vello.

Handjob –una persona usa sus manos para masajear el pene de un hombre.

Handjob - To Completion –una persona usa sus manos para masajear el pene de un hombre, hasta que eyacule.

Heels –una mujer usando tacones altos en una escena.

Hispanic Women –cualquier escena en donde aparecen una o más mujeres latinas.

Homosexuality –dos o más hombres haciendo cualquier actividad sexual.

Huge Breasts –escenas que involucran senos enormes, con actrices cuyos seudónimos revelan el tamaño de sus senos (p.e. Letha Weapons, Pandora Peaks, Penelope Pumpkins).

Huge Dicks –hombres con penes excepcionalmente grandes.

Huge Toys –uso de cualquier juguete sexual muy grande.

Ice –uso de hielo, incluido el derretir hielo al interior del cuerpo.

Incest –una escena donde los actores están actuando papeles donde tienen alguna relación consanguínea. (p.e. madre- hija, o padre-hija).

Infantilism –una versión más intensa de “casi legales” donde las actrices jóvenes se disfrazan de bebés, con pañales y chupones.

Instructional –una película producida con fines de instrucción sexual. Como "Nina Hartley's Guide To..."

Interracial –una escena en la cual hay un participante caucásico y el otro es afroamericano.

Interracial - Bf On Af –un acto sexual entre una mujer negra y otra asiática.

Interracial - Bf On Wf –un acto sexual entre una mujer negra y otra blanca.

Interracial - Bm On Af –un acto sexual entre un hombre negro y una mujer asiática.

Interracial - Bm On Wf –un acto sexual entre un hombre negro y una mujer blanca.

Interracial - Wf On Af –un acto sexual entre una mujer blanca y una mujer asiática.

Interracial - Wm On Af –un acto sexual entre un hombre blanco y una mujer asiática.

Interracial - Wm On Bf –un acto sexual entre un hombre blanco y una mujer negra.

Interracial Anal –sexo anal entre dos personas de distintas etnias.

Jawbreaker –herramienta dental diseñada para mantener la boca abierta del paciente. Algunos directores como Max Hardcore la han usado en varias escenas en sus películas.

Jousting –dos o más penes en una boca al mismo tiempo.

Knee Socks –mujer o niña usando calcetines o calcetas de colegiala.

Lactation –mujeres chorreando leche materna.

Latex –un participante usando bastante ropa de látex. Comúnmente en escenas de BDSM.

Leash –un participante usando una correa. Usualmente en una escena de BDSM.

Leash - F On F –una correa en una mujer, atada por otra mujer.

Leather –un participante usando ropa de cuero.

Leather Mask –usar una máscara de cuero.

Leather Mask - On F –una mujer usando una máscara de cuero.

Leather Mask - On M –un hombre usando una máscara de cuero.

Leg Hair –mujeres con vellos en las piernas.

Leg Warmers –una mujer usando calentadores en las piernas para alguna escena.

Lesbian Anal –una escena lésbica que implica sexo anal, ya sea con algún juguete o con los dedos de otra mujer.

Lesbian Orgy –una escena con más de cuatro mujeres haciendo cualquier actividad sexual.

Lesbianism –una escena en donde dos mujeres hacen cualquier cosa de carácter sexual.

Lez Only –especifica que una actriz sólo hace escenas lésbicas.

Lingerie –una mujer usando cualquier tipo de lencería.

Male Masturbation –uno o más hombres masturbándose.

Mannequin –escena sexual con maniqués.

Mask –un participante usando una máscara.

Mask On F –una mujer usando una máscara.

Mast Only –especifica que esa actriz sólo hace escenas de masturbación.

Midget (f) –una escena con una persona pequeña, del género femenino.

Midget (m) –una escena con una persona pequeña, del género masculino.

Missing Teeth –una mujer a la que le faltan dientes participante de una escena.

Missionary –posición sexual en la cual la mujer o el receptor están acostados y el hombre está de frente a ella. Puede haber penetración vaginal o anal.

Missionary - Anal –posición sexual en la cual la mujer o el receptor está acostado sobre su espalda y el hombre la penetra analmente.

Missionary - Vaginal –posición sexual en la cual la mujer está acostada sobre su espalda y el hombre frente a ella, penetrándola vaginalmente.

Money Shot –la escena final de una película, en la cual el hombre eyacula.

Mother-daughter –una escena en la que los dos participes juegan roles de madre e hija.

Mother-son –una escena en la que los dos participes juegan roles de madre e hijo.

Movie Type –escenas tipo película, puede ser una compilación.

Multiple Pops –una escena en donde el hombre eyacula más de una vez.

Mutual Handjobs –dos o más hombres masajeando a un hombre al mismo tiempo.

Mutual Masturbation –dos o más actores masturbándose mutuamente.

Necrophilia (staged) –una escena sexual en la cual el participante tiene relaciones con un muerto.

Necrophilia (staged) - F –una mujer pretende estar muerta mientras el hombre tiene relaciones con ella.

Necrophilia (staged) - M –un hombre pretende estar muerto durante el acto sexual.

Nipple Biting - F On F –una mujer mordiendo violentamente los pezones de otra mujer, generalmente en escenas de BDSM.

Nipple Biting - F On M –escenas en donde una mujer muerde violentamente los pezones de un hombre.

Nipple Biting - M On F –escenas donde un hombre muerde violentamente los pezones de una mujer.

Nipple Clamps –escenas donde se pellizcan los pezones con algo, generalmente con pinzas para colgar la ropa.

Nipple Clamps - F On F –mujeres pellizcando los pezones de otras mujeres con pinzas.

Nipple Clamps - F On M –una mujer pellizcando los pezones de un hombre con unas pinzas.

Nipple Clamps - M On F –un hombre pellizcando los pezones de una mujer.

Nipple Torture –Tortura relacionada a los pezones.

Nipple Tugging - F On F –una mujer jalando o pellizcando con los manos los pezones de otra mujer.

Nipple Tugging - F On M –una mujer jalando o pellizcando con los manos los pezones de un hombre.

Nipple Tugging - M On F –un hombre jalando o pellizcando con los manos los pezones de otra mujer.

Non-consensual –alguna escena en la cual alguno de los participantes se muestra reacio hacia el acto sexual. No está relacionado con la violación.

Non-sex –un actor que no hace ninguna actividad sexual en una escena.

Nurses –mujeres disfrazadas de enfermeras.

O-ring Gag –usar una mordaza llamada “o-ring”.

O-ring Gag - F On F –una mujer usa una mordaza tipo “o-ring” en la boca de otra mujer, comúnmente se ve en escenas de BDSM.

O-ring Gag - F On M –una mujer usa una mordaza tipo “o-ring” en la boca de un hombre, comúnmente se ve en escenas de BDSM.

O-ring Gag - M On F –un hombre usa una mordaza tipo “o-ring” en la boca de una mujer, comúnmente se ve en escenas de BDSM.

Object Insertion –inserción de algún objeto en alguna parte del cuerpo. Por ejemplo, frutas, botellas, equipo deportivo.

Oculolinctus –fetiche que involucra lamer los ojos de la otra persona.

Older Women –participación de una mujer arriba de 30 años.

Oral Sex –sexo oral.

Oral Sex - T On F –sexo oral a los genitales de una mujer, por un transexual.

Oral Sex > Fellatio > M On T –sexo oral a un transexual por un hombre.

Orgy –cualquier escena con seis personas, y al menos dos mujeres.

Paddle –un participante dándole nalgadas al otro con una paleta, parecida a la paleta que se usa en el deporte pin pon.

Paint –pintura derramada en el cuerpo de una persona.

Panties –mujeres usando panties.

Pantyhose –una participante usando calzones.

Penis Torture –tortura al pene de un hombre, puede involucrar amarrarlo o pegarle.

Pigtails –mujeres usando el cabello amarrado en colitas, se asocia a escenas de colegialas.

Piledriver –posición sexual en la cual la mujer está boca arriba y recargada en sus hombros, sube sus piernas a la altura de su cabeza o por atrás de su cabeza, mientras es penetrada vaginalmente.

Piledriver –posición sexual en la cual el transexual está boca arriba y recargado en sus hombros, sube sus piernas a la altura de su cabeza o por atrás de su cabeza, mientras es penetrado analmente.

Piledriver –posición sexual en la cual el transexual está boca arriba y recargado en sus hombros, sube sus piernas a la altura de su cabeza o por atrás de su cabeza, mientras es penetrado analmente por otro hombre.

Piledriver –posición sexual en la cual la mujer está boca arriba y recargado en sus hombros, sube sus piernas a la altura de su cabeza o por atrás de su cabeza, mientras es penetrada analmente.

Piss Drinking (f) –una mujer recibiendo la orina en su boca. No la traga necesariamente.

Pissing –uno o más participantes orinando.

Pissing (f) –una o más mujeres orinando sobre otra persona (ya sea hombre o mujer).

Pissing (m) –uno o más hombres orinando a otra persona.

Plumpers –una escena con una mujer voluptuosa, o voluminosa (no necesariamente gorda).

Point-of-view –una escena en la que toda la grabación se hace desde el punto de vista del actor masculino, para que el espectador sienta que es él quien está con la actriz.

Power Tools –uso de herramientas como juguetes sexuales, por ejemplo un taladro eléctrico con un dildo insertado.

Pregnant –escenas con mujeres embarazadas.

Pussy Clamps –pinzas puestas en la vagina, generalmente en los labios vaginales, y se ven en escenas de BDSM.

Pussy Clamps - F On F –pinzas en los labios vaginales, puestos por una mujer.

Pussy Clamps - M On F –pinzas en los labios vaginales, puestos por un hombre.

Pussy Clothespins –una variación de las pinzas, en la cual se usa pinzas de ropa en la vagina de una mujer.

Pussy Clothespins - F On F –una mujer que pone pinzas de ropa en la vagina de otra mujer.

Pussy Clothespins - M On F –un hombre que pone pinzas de ropa en la vagina de una mujer.

Pussy Torture –tortura vaginal, puede ser con pinzas o con golpes.

Redhead –cualquier escena en la que salga una pelirroja.

Reverse Cowgirl –posición sexual en la cual la mujer está arriba del hombre pero dándole la espalda.

Reverse Cowgirl –posición sexual donde la mujer está arriba del hombre o transexual y está siendo penetrada vaginalmente.

Reverse Cowgirl –posición sexual en la cual el transexual está arriba de espaldas al hombre y es penetrado analmente por el hombre.

Reverse Cowgirl –posición sexual en la cual la mujer está arriba del hombre o del transexual de espaldas a él y esté siendo penetrada analmente.

Reverse Cowgirl - Anal –posición sexual en la cual la mujer está de espaldas al hombre y está siendo penetrada analmente.

Reverse Cowgirl - Dp –posición sexual en la cual una mujer está arriba del hombre siendo penetrada analmente, mientras que es penetrada por la vagina por otro en posición de misionero.

Roller Skates –una mujer usando patines en alguna escena. Generalmente en escenas de colegialas.

Rope –alguien atado con una cuerda, generalmente en escenas de BDSM.

Rope Bondage - F On F –una mujer atada con una cuerda por otra mujer, generalmente en escenas BDSM.

Rope Bondage - F On M –un hombre atado con una cuerda por una mujer.

Rope Bondage - M On F –una mujer atada con una cuerda por un hombre.

Rough Sex –cualquier combinación de sexo rudo.

Rusty Trombone –un hombre de pie, o doblado, mientras la otra persona le lame el ano y le hace un trabajo manual en el pene.

Scarf –uso de una mascada o bufanda, para ahogar o dificultar el habla y la respiración, comúnmente en escenas de BDSM.

Scatulism –uno o más actores defecando en otro participante.

Schoolgirls –participantes disfrazadas de colegialas.

Sexual Positions –cualquier posición sexual.

Shaving –un hombre rasurándose el área genital en escena.

Shaving –rasurar un área púbica.

Shaving (on F) –una mujer rasurando su área púbica en escena.

She-male Masturbation –un transexual masturbándose.

She-males –cualquier escena con un transexual, o un hombre con pene pero senos de mujer o cualquier elemento femenino.

Shoe Licking –lamer el zapato de la otra persona, frecuentemente en escenas de BDSM.

Side Saddle –posición sexual en la que la mujer o el receptor está acostado de lado, mientras que el hombre está de pie penetrándola anal o vaginalmente.

Sister-sister –una escena en la cual los participantes fingen ser hermanas, comúnmente gemelas.

Sloppy Seconds –el orificio de una mujer es salpicado por la eyaculación de varios hombres.

Small Dicks –escenas en donde aparecen penes pequeños.

Smoking - Cigar –una mujer fumando durante una escena.

Smoking - Vaginal –una mujer fumando con los labios vaginales.

Snowballing - F To F –escena en la cual una mujer pasa a la boca de otra mujer la eyaculación que recibió de un hombre.

Spanking –darle una nalgada a otra persona, se ve mucho en escenas de BDSM.

Speculum –un aparato ginecológico, diseñado para mantener abierto el orificio vaginal, en las películas se utiliza para alardear ante la cámara.

Spitting –escupirle a alguien.

Spooning –posición sexual en la cual ambos, la mujer y el hombre están acostados de lado, mientras el hombre la penetra por atrás.

Spooning –posición sexual en la cual los dos transexuales están acostados de lado, mientras uno penetra al otro.

Spooning –posición sexual en la cual, tanto la mujer como el transexual están acostados de lado, viendo hacia el mismo lado. Mientras el transexual la penetra.

Spooning - Anal –posición sexual en la cual el hombre o la mujer están acostados de lado viendo hacia la misma dirección mientras el hombre o transexual lo penetra analmente.

Spooning - Vaginal –posición sexual en la cual la mujer y el hombre o transexual están acostados viendo hacia la misma dirección mientras la penetra vaginalmente.

Squirting –eyaculación femenina visible.

Standing 69 –cunnilingus y felacion al mismo tiempo. El hombre de pie sostiene a la mujer de cabeza.

Standing Cowgirl –posición sexual en la cual el hombre está de pie, mientras la mujer lo monta de frente. El la penetra mientras la sostiene de las nalgas impidiendo que toque el piso.

Standing Cowgirl - Anal –posición sexual en la cual el hombre está de pie, mientras la mujer o el transexual lo montan, mientras el hombre lo detiene de las nalgas y lo penetra analmente.

Standing Cowgirl - Dp –posición sexual en la cual la mujer es doblemente penetrada, los dos hombres están de pie sosteniéndola. Uno la penetra vaginalmente y el otro analmente.

Standing Doggie –posición sexual en la cual el hombre y la mujer están de pie. La mujer se dobla para ser penetrada.

Standing Doggie - Anal –posición sexual en la cual el hombre y la mujer están de pie, al tiempo que ella se dobla para ser penetrada analmente.

Standing Doggie - Vaginal –posición sexual en la cual el hombre y la mujer están de pie, al tiempo que ella se dobla para ser penetrada vaginalmente.

Standing Missionary –posición sexual en la cual el hombre y la mujer están de pie, frente a frente, mientras él la penetra.

Standing Missionary - Anal –posición sexual en la cual el hombre y el transexual están de pie, frente a frente al tiempo que el transexual es penetrado analmente.

Standing Missionary - Vaginal –posición sexual en la cual la mujer y el hombre están de pie, frente a frente, mientras ella es penetrada vaginalmente.

Stockings –una mujer usando medias, comúnmente de nylon.

Straight-to-anal –una escena en la cual una mujer no es penetrada vaginalmente, y de principio es penetrada analmente.

Strap –un participante dando latigazos con un “strap”. Un “strap” es un látigo con un solo lazo muy largo.

Striptease –una mujer haciendo striptease, quitándose la ropa sensualmente.

Sunglasses –una mujer usando lentes de sol en alguna escena.

Swallowing –los participantes se tragan la eyaculación.

Swing –juguete sexual que sirve como un arnés para detener al actor mientras hace algunas escenas.

Sybian –juguete sexual parecido a una silla de montar que tiene un dildo insertado.

Tiny Tits –escenas con mujeres con senos pequeños.

Tittie Fucking –golpear y dar masaje al pene, poniéndolo entre los senos.

Toe Fucking - Anal –inserción del dedo del pie en el ano de otra persona.

Toe Fucking - Vaginal –inserción del dedo del pie en la vagina.

Toe Sucking –chupar y lamer el dedo gordo de otra persona.

Toys - Vaginal –uso de juguetes sexuales insertos en la vagina.

Triple Anal –penetración simultanea de tres penes en el ano (los juguetes sexuales no cuentan).

Triple Penetration –penetración simultanea de algún orificio (boca, vagina, ano) por tres penes.

Triple Vaginal –penetración simultanea de tres penes en una vagina.

Tugging/pulling –escenas en donde los pezones se jalan o se presionan violentamente. Frecuente en escenas de BDSM.

Twins –hermanas gemelas haciendo cualquier cosa sexual.

Ugly Women –una escena con alguna mujer, fuera de los estándares clásicos de belleza.

Underarm Hair –una mujer con vello en las axilas.

Underwater –cualquier escena debajo del agua.

Upskirt –grabaciones de la ropa interior de mujeres que traen puestas faldas. Se asocia al voyeurismo.

Vaginal Sex –un hombre o un transexual penetrando a una mujer, por la vagina.

Vibrator –uso de algún vibrador en alguna escena.

Vomiting –una escena donde alguien aparece vomitando.

Voyeurism –escenas de exhibicionismo.

Whipping –algún participante dando latigazos a otro.

Women's Shoes –escenas con zapatos de mujer.

Wrestling –escenas donde hay una lucha o una pelea.

Wrist Restraints –un participante atado de muñecas por otro participante. Usualmente en escenas de BDSM.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00062

Matricula: 207380144

LA PRODUCCION PORNO
MEXICANA: UNA INDUSTRIA
CULTURAL

En México, D.F., se presentaron a las 12:00 horas del día 22 del mes de julio del año 2009 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. MARIA EUGENIA OLAVARRIA PATIÑO
DR. JOAN VENDRELL FERRE
DR. CARLOS GARMA NAVARRO



HECTOR DANIEL GUILLEN RAUDA
ALUMNO

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS

DE: HECTOR DANIEL GUILLEN RAUDA

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

APROBAR

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. PEDRO CONSTANTINO SOLIS PEREZ

PRESIDENTA

DRA. MARIA EUGENIA OLAVARRIA PATIÑO

VOCAL

DR. JOAN VENDRELL FERRE

SECRETARIO

DR. CARLOS GARMA NAVARRO